**Cita Bibliográfica:**

La galería (1977 -1999). Bueno, Mauricio (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

**Resúmen:**

Mauricio Bueno, pintor ecuatoriano nacido en Quito. Residió en la ciudad de Nueva York desde los siete años, lugar donde inició su carrera como artista. Se desempeñó como diseñador gráfico y profesor de arquitectura en la Universidad de los Andes de Bogotá. Fue becado en Estados Unidos, donde regresó a culminar su proceso académico. Ha expuesto en galerías y museos de Inglaterra, Estados Unidos, Colombia, Venezuela, México, Argentina, España, Cuba, Canadá, Brasil, Chile y Perú.

Entre sus premios cuenta con dos triunfos en las bienales Coltejer de Medellín de 1972, el Primer Premio en el II Concurso Nacional de Artes Plásticas del Banco Central de Ecuador y Primer Premio de la Casa de la Cultura de Quito.

La carpeta “Bueno, Mauricio” contiene datos biográficos del artista; publicaciones de prensa originales; fotos de sus obras y de reproducciones. Destaca el material de difusión generado por el artista como invitaciones para su exposición en La galería. Constan elementos de gestión de obra entre el artista y La galería como facturas; anotaciones realizadas a mano y listas de precios.

WARNING: This document is protected by copyright. All right reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personalo la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.



la galería

Juan Rodríguez 168

— Teléfono 232-807

— Quito - Ecuador

---

CURRICULUM VITAE

Nombre: MAURICIO BUENO  
Nacimiento: Quito, Ecuador, 1939

**DATOS BIOGRAFICOS:**

Mauricio Bueno vive en New York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachusetts Institute of Technology.

Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años.

Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes en Bogotá, Colombia. Después de treinta años de ausencia en 1977 regresa al Ecuador, para ser profesor de la Facultad de Artes y Arquitectura de la Universidad Central. Actualmente es Director de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Central.

**EXPOSICIONES:**

Mauricio Bueno ha expuesto en Galerias y Museos de Cambridge, Boston, Medellín, Amsterdam, Chicago, San Francisco, Philadelphia, Los Angeles, New Orleans, New York, Vancouver, Cali, Bogotá, Maracaibo, México, Quito, Buenos Aires, Cuenca, Madrid, La Habana, Montreal, Guayaquil, Sao Paulo, Santiago, Lima.

**PREMIOS:**

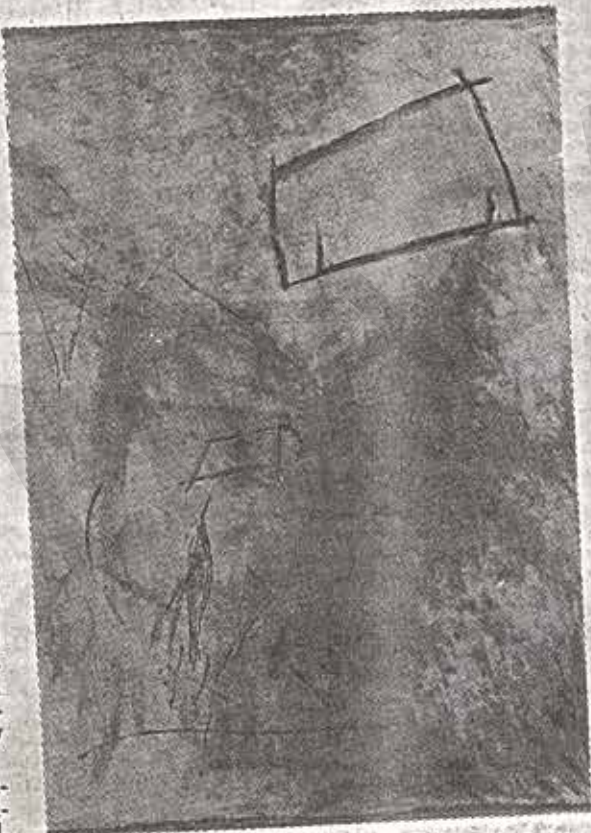
- Primer Premio III Bienal Coltejer, Medellín, Colombia, 1972.
- Primer Premio (con Gyorgy Kepes) III Bienal Medellín, 1972.
- Primer Premio II Concurso Nacional de Artes Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito, 1979.
- Primer Premio VI Salon de Artes Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1980.

**PUBLICACIONES:**

Ha sido reseñado en más de treinta publicaciones internacionales especializadas en Arte, entre las que destacan:

- Studio International, Boston, London, 1972
- Arts International, Boston, 1973.
- Catálogo III Bienal Coltejer, Medellín, 1973.
- Gyorgy Kepes Retrospective, Catalog, Boston, 1978.
- Technology Review, Boston, 1984
- Los Signos del Hombre por Mario Monteforte Toledo, Cuenca, 1985.

SABADO 3 DE NOVIEMBRE DE 1990



meses; luego, descansa dos, durante los cuales Mauricio Bueno se pasa leyendo, haciendo otras cosas "igualmente vitales".

Se convierte, pues, en una suerte de oso que inverna, hasta que vuelve a despertar y se lanza nuevamente sobre las telas, las máquinas, para ver si atrapa otra vez la luz, y la hace color: "Este cuadro me gusta porque está bien logrado, porque está suelto".

"No me voy a hacer un museo ni a donar las obras al Municipio. Porque no pinto en cantidades industriales. Lo poco que tengo será para mis hijos".

A PUCÉ

## PLASTICA

ROBERTO GUEVARA

### De un investigador bueno, excelente



Mauricio Bueno (Quito, 1939) es uno de los grandes investigadores contemporáneos de América Latina. Su signo vital y formativo es un proceso de mutaciones. A los ocho años viaja a los Estados Unidos, donde vive hasta 1960. Luego estudia arquitectura en Colombia, recibe becas y permanece cuatro años en el Center For Advanced Visual Studies, del Massachusetts Institute of Technology. Premio principal en la Bienal de Medellín, invitado especial en la bienal de Sao Paulo, Bueno ubica su obra dentro de la constante de investigación abierta, con franca utilización de los nuevos medios, en proposiciones de fundamento conceptual y desarrollo en obras que desbordan los medios tradicionales y a menudo utilizan las instalaciones. Sorpresa: su primera gran exposición en Caracas presenta una visión inusual en un medio de grandes tradiciones, la pintura.

Veamos un poco atrás. A propósito de su investigación en los elementos que constituyen la proposición de un cuadro, el artista Downey (Santiago, 1940) interpreta las Ventanas cuadrículadas de Mauricio Bueno, que dejan ver diferentes escorzos del cielo azul y nublado, como una investigación de la perspectiva, bajo la tradición renacentista, esta

la perspectiva, bajo la tradición renacentista, esta vez en manos de Bueno, con un sistema de descodificación, que deja al espectador en una nueva perspectiva para reelaborar su propias visiones. Otras fuerzas y conceptos que dominan el universo, como la línea arbitraria del horizonte, los ritmos secretos de la lectura de lo real y de su arduo equilibrio y los también subyacentes poderes de la gravedad, esa fuerza que nos ata a la tierra y al mismo tiempo desata nuestro sentido del movimiento. Bueno recorre de nuevo el universo para que descubramos evidencias que cambian todo, y nos ayudan a forjar con más intensidad la vivencia final de la naturaleza, esa en la cual los hechos pueden cobrar nuevos sentidos. El transcurso del agua, el juego de las plomadas, los impulsos que desafían la gravedad, son elementos constantes de buena parte de la investigación de Mauricio Bueno. La arquitectura, la tecnología, la necesidad de esclarecer los contactos verdaderos con la naturaleza, han dominado esta obra que nos sitúa, de una u otra forma, frente a una condición planetaria y cósmica que con frecuencia se oscurece en el hombre, o se relega en la rutina deformante.

Ahora a la pintura puede ser vista con otras condicionantes. Ha pasado la década cuestionante de los ochenta que dejó, contradictoriamente, un nuevo apego a la condición pictórica. Bueno se reconoce en la geografía andina, con una superposición de los dominios históricos y culturales, con una profunda inquietud de síntesis en esquemas que saben conservar la frescura de la acción de percibir. Obras casi todas de los comienzos de la década de los noventa, ancestral y contemporáneo, Bueno nos hace pensar en la dimensiones vibrantes de un pasado que incluye Macchu Picchu y Nazca y de un presente que nos obliga a cifrar en términos diferentes tanto la percepción, como la transmisión de nuestras experiencias de lo que comúnmente señalamos como "la realidad", el resultado de un puente (la representación) entre nosotros y el mundo, cualquiera que éste sea. Utilizando la misma fragmentación en paneles que antes empleó en sus ventanas, en estos acrílicos sobre lino, aprovecha la sensibilidad del material de soporte, de los pigmentos, de la capa policromía, para inventar sistemas de penetrar en formas conocidas del paisaje. Como en otros grandes pintores latinoamericanos, en esta frase Bueno mantiene una tensión en sus obras entre el basamento físico, real o sugerirlo, y la noción de tiempo y meditación que parecen también asentarse allí, donde los ojos recorren espacios terrosos que parecen nubes o trances de la memoria. Es tal vez un proceso doble de maduración y de identificación. El lenguaje está manejado con maestría, es no sólo Bueno, excelente. Se vuelve diáfano en la tasa de simplificación, una montaña nevada, por ejemplo, o en las mediciones arquitectónicas casi transparentes; por otra parte se mantiene reservado, propio para lo increado y oculto de la revelación natural. Una tela excepcionalmente sensible que nos sitúa frente a la libertad de escogencia, donde precisar, dónde dejarse ir.

Mauricio Bueno se mantiene en estas últimas tres década dentro de los nuevos artistas de los cuales cabe esperar mucho. Su trayectoria y la muestra en Caracas, confirman que ya estamos frente a un gran investigador contemporáneo.

# Macchu Picchu y Nazca

Mauricio Bueno tiene una profunda inquietud de síntesis, en esquemas que saben conservar la frescura de la percepción

Como un investigador excelente, califica el crítico venezolano Roberto Guevara, a la obra de Mauricio Bueno que acaba de exponerse en Caracas.

## Una profunda inquietud de síntesis

"Bueno se reconoce en la geografía andina, con una superposición de los dominios históricos y culturales, con una profunda inquietud de síntesis en esquemas que saben conservar la frescura de la acción de percibir -afirma Guevara en el diario El Nacional-. Obras casi todas de los comienzos de la década de los noventa, ancestral y contemporáneo, Bueno nos hace pensar en las dimensiones vibrantes de un pasado que incluye Macchu Picchu y Nazca y de un presente que nos obliga a cifrar en términos diferentes tanto la percepción, como la transmisión de nuestras experiencias de lo que comúnmente señalamos como "la realidad", el resultado de un puente (la representación) entre nosotros y el mundo, cualquiera que éste sea."

## La sensibilidad de los materiales

"Utilizando la misma fragmentación en paneles que antes empleó en sus ventanas -



Una de las obras de Bueno expuestas en Caracas

continúa Roberto Guevara, en estos acrílicos sobre lino aprovecha la sensibilidad del material de soporte, de los pigmentos, de la parca policromía, para inventar sistemas de penetrar en formas conocidas del paisaje. Como en otros grandes pintores latinoamericanos, en esta fase Bueno mantiene una tensión en sus obras entre el basamento físico, real o sugerido y la noción de tiempo y meditación que parecen también asentarse allí, donde los ojos recorren espacios terrosos que parecen nubes o trances

de la memoria. Es tal vez un proceso doble de maduración e identificación. El lenguaje está manejado con maestría, es no sólo Bueno, excelente. Se vuelve diáfano en la tasa de simplificación, una montaña nevada por ejemplo, o en las mediciones arquitectónicas casi transparentes; por otra parte se mantiene reservado, propicio para lo increado y oculto de la revelación natural. Una tela excepcionalmente sensible que nos sitúa frente a la libertad de escogencia, donde precisar, donde dejarse ir."

## Múltiples exposiciones en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires

En el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires -Junio 1986- coinciden sin demasiada promoción algunos de los más interesantes creadores de la actualidad.

No bien se entra, varias telas, afiches y fotografías testimonian el arte de matiz ecologista de Nicolás García Urriburu, luego el Grupo GUDA, integrado por Osmar Guillermo Perugini, Mildred Burton y Gabriel Guillermo Perugini; y un pánfilo de colaboradores, exhibe sus propuestas en el campo del diseño inspirado en la flora y fauna autóctona. Mucho del sentimiento de lo kitsch, tan bien manejado por Mildred Burton, está presente en mesas y lámparas, que se ven cerca de pinturas de esta artista, intencionalmente ubicadas. Varios elementos más, como un camino de "lajas" de cemento, flechas e inscripciones arman un conjunto que lucirá mejor en un ámbito con más perspectiva arquitectónica.

Muy cerca -al lado- de lo someramente descripto, Renata Schussheim ha delimitado entre dos pantallas transparentes un espectáculo que se llama "Dulce Amargura", al frente del cual se encuentra Jean-François Casanovas, quien con otros bailarines -algunos vestidos con ropas de mujer- conforman un ambiente en el que el vestuario y la música se confabulan para fundar un clima retro de poderoso magnetismo.

Siguiendo los corredores del edificio se descubren varias instalaciones confiadas a Alfredo Portillos, Norberto Gómez, Federico Manuel Peralta Ramos, Alberto Heredia, Pablo Suárez, Emilio Renart, Enio Iommi, Luis Alberto Wells, Alfredo Prior, Luis Felipe Noé, Jacques Bedel -ejemplarmente presentados e iluminados sus fúnebres "misiles"-, Clorindo Testa -impresionante su cementerio-, Luis Bénédict y Marta Minujín, con una revisión de la Multiplicación de Hércules, su envío a la última Bienal de Venecia.

Como si todo lo enumerado no fuera suficiente para tener una visión de nuestra creación contemporánea, en el primer piso del Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires y en las salas que le pertenecen, el Museo Sivori presenta una serie de trabajos bajo el nombre de "Gráfica Experimental" y, tampoco aquí finalizan las propuestas, queda el patio, con múltiples esculturas, y algunas llamativas

su tierra.

El envío de Osvaldo Viteri será el más conmovedor para el espectador por su rareza constructiva. Se trata de grandes collages, algunos de ellos totalmente cubiertos por versiones de los pequeños muñecos-ofrendas de origen precolombino retocados a pincel. Dos obras, en las que la arpillera y algunos pocos de los elementos de arcaico mensaje que no recargan la visión, se encuentran en el punto más alto del conjunto general.

Araceli Gilbert frecuenta la abstracción geométrica y sus telas comunican un efecto luminoso y envolvente logrado con un impecable manejo del color y de la técnica, por este motivo a pesar de su tendencia estética Gilbert logra un enlace visual cálido y humanizado.

Mauricio Bueno esquematiza la realidad visible con una percepción plástica notable de dislocada y misteriosa figuración. Los planos enriquecen con una simplicidad buscada, trabajos en los que confluyen por partes iguales intelecto y sentimiento.

Dejamos para el final el nombre y la obra de Enrique Tabara, de rara contundencia muralista. Trabaja la materia modelándola para conformar una simbología en la que se unen piernas, pies y zapatos sin -para nosotros- antecedentes conocidos o identificables. Un color monocorde y el efecto lumínico producido por las alteraciones de la materia terminan por redondear obras de altísimo nivel, de las cuales -si tuviéramos espacio- mucho habría que decir y ponderar.

Buena muestra de conjunto, con los lógicos altibajos a que la confrontación tienta.

### Los extraordinarios dibujos de Gonzalo Cienfuegos

A un año de su última presentación y nuevamente en la galería Lagard, vemos los dibujos del gran artista chileno Gonzalo Cienfuegos. La pintura que de él conocimos anteriormente hacia, y replanteaba -sobre la base detonante de obras maestras clásicas- imágenes de un humor de matiz terrible. Los dibujos de ahora parecen menos sedimentados que las pinturas que comentamos, pero la gran libertad del trazo, intencionalmente, infantilmente mordaz, bosqueja situaciones en algunos casos desopilantes. Pero tras este efecto, la realidad pesa en Cienfuegos y se constata: mucho es lo que nos dice de la

tía de un explícito nunca parece ir

Mario Schifano del planisferio a la memorable

Alfreda cambi

En la galería tra separada de las Jornadas de un conjunto de de lenguaje y superlativos.

Lejos se encu este último pe construcciones mas de etapas presente el rig pre-, se acomp zación del ob figura que co fantasmalment quematismo d cuerda algun que impuso La la expresión p imposición m triunfante. No to la buena, ir cada una de Hilito, que es muestras más cion pero que por su excepc

Nuevas Enr

La precisión tura y la esc roja ha sido misma apare tos rasgos de controlado y nado contrap de los planc característic:

Un solo tr soporte, sobr tileza en el en sus tonal esta nueva e no puede re pero sí con forjado por Torroja, con otro destino seguidor ni menso méri fundamenta básicas del

Expone e dictis.

LA PRENSA BUENOS AIRES 2/11/86

MAURICIO BUENO, UNO DE LOS ARTISTAS MAS REPRESENTATIVOS DE LA PLASTICA ECUATORIANA EXPONDRÁ SU OBRA RECIENTE EN LA GALERIA A PARTIR DEL MIERCOLES 31 EN LA GALERIA.

LA RETORICA DE BUENO, CONSISTE EN CAPTAR ESAS ESENCIAS METAFISICAS. QUE SE RESCATAN COMO SIGNIFICACION PERMANENTE DE SU PRODUCCION.

EN REALIDAD, LA DIMENSION HACIA LA QUE NOS LLEVA SU OBRA ES METAFISICA Y SOLO MEDIANTE UNA OPERACION DIANOETICA, ES DECIR + ABRIENDOSE PASO HACIA LA INTELIGIBILIDAD DEL PLANO ONTOLOGICO, ES POSIBLE CAPTAR EL SENTIDO TRASCENDENTAL DE SU OBRA.

ESA RETORICA EN UNA SOCIEDAD COMO LA NUESTRA, REPRESENTA EL SIMBOLO DE LA APERTURA, DEL CIERRE, LO QUE MUESTRA, LO QUE SE OCULTA.

SUBLIMACION DE OBJETOS, DE ABERTURAS, EN UN MOVIMIENTO QUE LLEVA A PENSAR EN UN ESPACIO MAGICO, DONDE EL EXTERIOR ES IMAGINARIO Y EL INTERIOR ES SIMBOLICO.

LO REAL SE PRESENTA ASI SOLO COMO MEDIACION Y SOPORTE, DANDO LUGAR A QUE LAS PAREDES SEA EL LUGAR SIMBOLICO QUE NECESITA LA OBRA PARA SE APREHENDIDA.

EL ESPACIO IMAGINARIO DE LA TELA LE SIRVE A BUENO PARA DESPLEGAR SU CREATIVIDAD.

PERO COMO LOS PINTORES JAPONESES QUE CAPTAN DIVERSOS ASPECTOS DE UN MISMO HECHO EN OBRAS DISTINTAS, COMO SI FUERAN INDEPENDIENTES, BUENO PRESENTA LOS MIL Y UN Matices POSIBLES, O LAS MIL Y UNA FORMAS DE SER DE LAS VENTANAS.

# GALLERIES



## AT THE GALLERIES

Having an opening at your gallery? Let us know. Send information to:

Galleries,  
Gary Jenkins,  
The Herald,  
1 Herald Plaza,  
Miami, Fla.  
33132

Information must be received by Monday of the week in which the item is to be printed. Please include your name and a daytime phone number.

**CAUTIONARY MESSAGE:** The nine-part *Historia de los Andes*.

**HOMAGE TO MOUNTAINS:**  
*Paisaje* by Mauricio Bueno.

# Allegory *for our times*



Pictures of Andes evoke hope for man and nature

By HELEN L. KOHEN  
Herald Art Critic

Though their landscape paintings look nothing alike, though there are 130-plus years between their pictures of the Andes, the 20th Century Ecuadorian Mauricio Bueno and the 19th Century American Frederic E. Church are linked.

Church traveled to Ecuador and Colombia in 1853 and again in 1857, coming back each time to transform his detailed drawings into lush, sublime visions of a near primal wilderness. Was he worried that something was about to change that? We do not know, but Church, like many of his peers, thought of nature and art and morality as interconnected. A dead tree in a picture was a reminder of the shortness of life, a noble mountain the presence of a higher power.

Working in the face of killing proof that our civilization is

## ART REVIEW

destroying the natural environment, Bueno continues the practice of landscape painting as allegory. Nature is still history to him, a moving story not yet over. In a show of 10 of his paintings opening tonight at Ambrosino Gallery, he pays homage to the Andes by suggesting, in the most subtle graphic means, that man and land might learn to be compatible.

His glowing abstract landscapes serve as backgrounds for the most tentative sort of mark making, faint outlines of buildings, building blocks, bridges, ladders and the like. He appears to say that if we tread gently, we might keep the landscape intact despite the incursion of human intelligence. We might return to the balance of our pre-Columbian past.

Like Church, Bueno paints Cotopaxi, a volcano looming over an expansive vista, as a potent symbol. In *Historia de los Andes*, a nine-part painting in which a bright white cone appears at the top right, his

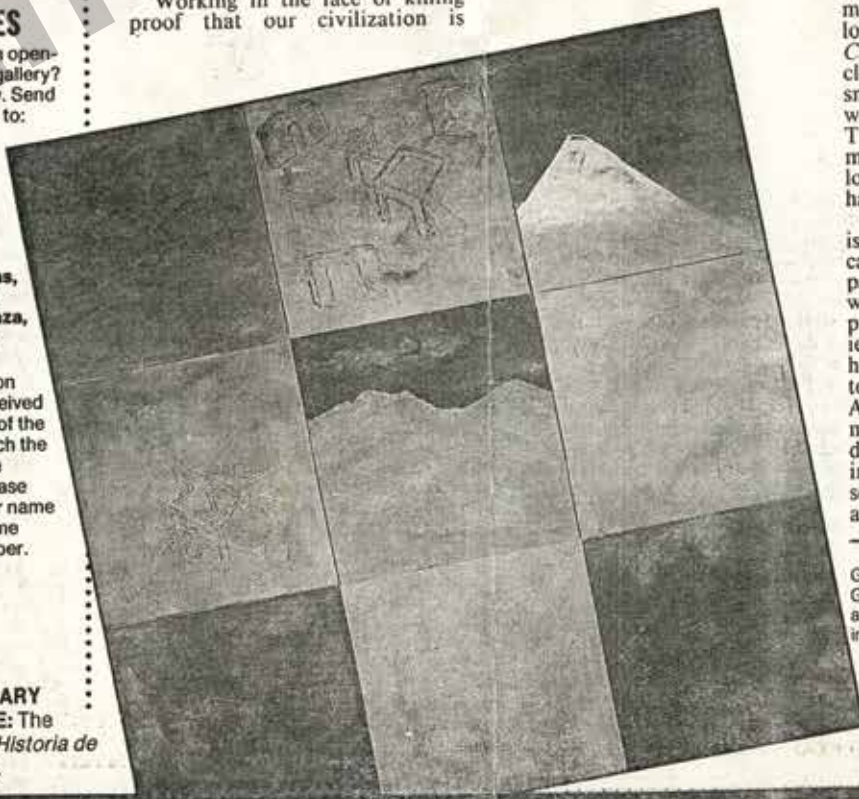
cautionary message is tied to that dominating image. Below and to the left of the pristine mountain top are spare structures, including forms that are vaguely pre-Columbian, in each of the eight other sections of the work. If there is no going back to the wilderness, to a pre-industrial age, Bueno seems to say, there is a way to advance with respect.

Bueno's choice of vocabulary here is based on his training as an architect. Clearly the built environment and the technology that makes urban life possible are not things he despises. The dainty white structures that float over his earth-toned landscapes are benign. They reflect light, they hover over and activate paintings that might be slight without them. Some of the works, *Espiral* especially, would be near impossible to make out were it not for the delicate play of white revealing a skeletal structure.

There are more distinct images — *El Perro*, for example — but Bueno is surely in a mysterious mode right now. Several earlier works, from 1990 and 1991, reveal that the light touch is fairly new. *Vazcor* (1991), which describes a mountain region, has the gestural look of Oriental calligraphy. And *Cotopaxi* is divided into two cleanly cut halves, with a curling snake on the left and that familiar white cone brooding on the right. The later paintings are significantly more obtuse — perhaps warmer to look at, more expertly painted, but harder to decipher.

Bueno is something of a minimalist compared to most Latin American painters, an artist with a limited palette and no explosive moves. He works under many influences, picked up during a brilliant and varied career. Born in Quito in 1939, he lived in New York, studied architecture in Bogota and art in Boston. A recipient of a National Endowment for the Arts grant, Bueno now directs a university art department in Ecuador. He is a good painter, as sophisticated as his subject matter and as international.

**Mauricio Bueno: Los Andes:** Ambrosino Gallery, 3155 Ponce de Leon Blvd., Coral Gables; 10 a.m.-6 p.m. Tuesday-Friday, 11 a.m.-5 p.m. Saturday, through May 28; opening reception 7-10 p.m. today, 445-2211.



# MAURICIO BUENO

////////////////////////////////////// LENIN OÑA

**E**n 1972 un suelto del cable informaba que el ecuatoriano Mauricio Bueno había obtenido el gran premio de la III Bienal de Medellín, compartiendo, además, por un trabajo conjunto, el primer premio con el maestro húngaro Gyorgy Kepes, que fue profesor de la Bauhaus y para entonces director del Center for Advance Visual Studies del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Era la primera vez, y hasta ahora la única, que un artista de acá ganaba -y por partida doble- un concurso de tan amplia proyección y riguroso juzgamiento, prestigiado en ambas orillas del Atlántico. Uno de los jurados fue el reputado teórico y crítico italiano Gillo Dorfles.

La grata e inusual noticia fue de alguna manera el anuncio de la incorporación de Bueno a las filas de nuestra plástica. Pocos habrán retornado al país

con un palmarés de tanta jerarquía y, para colmo, para darse a conocer por primera vez. Las ventanas y mesas pintadas y recortadas en sus contornos perspécticos corresponden al inicio del período ecuatoriano, e implican el desarrollo del concepto de gravedad visual sobre el que había estado trabajando, con otros medios, inmediatamente antes. A la vez, esos experimentos y ese concepto se incluyen en uno de mayores alcances, centrado en la referencia a los elementos naturales -agua, fuego, luz, tierra- que, de un modo u otro siguen siendo las coordenadas que vertebran esta empresa artística despojada de superficialidad y tópicos.

#### EL ESLABON ENTRE LA VIDA Y EL ARTE

En concordancia con las raíces conceptuales de su pensamiento y acción, las innovaciones que aporta al arte nacional desde una óptica contempo-

49

Foto: Paul Margoyff

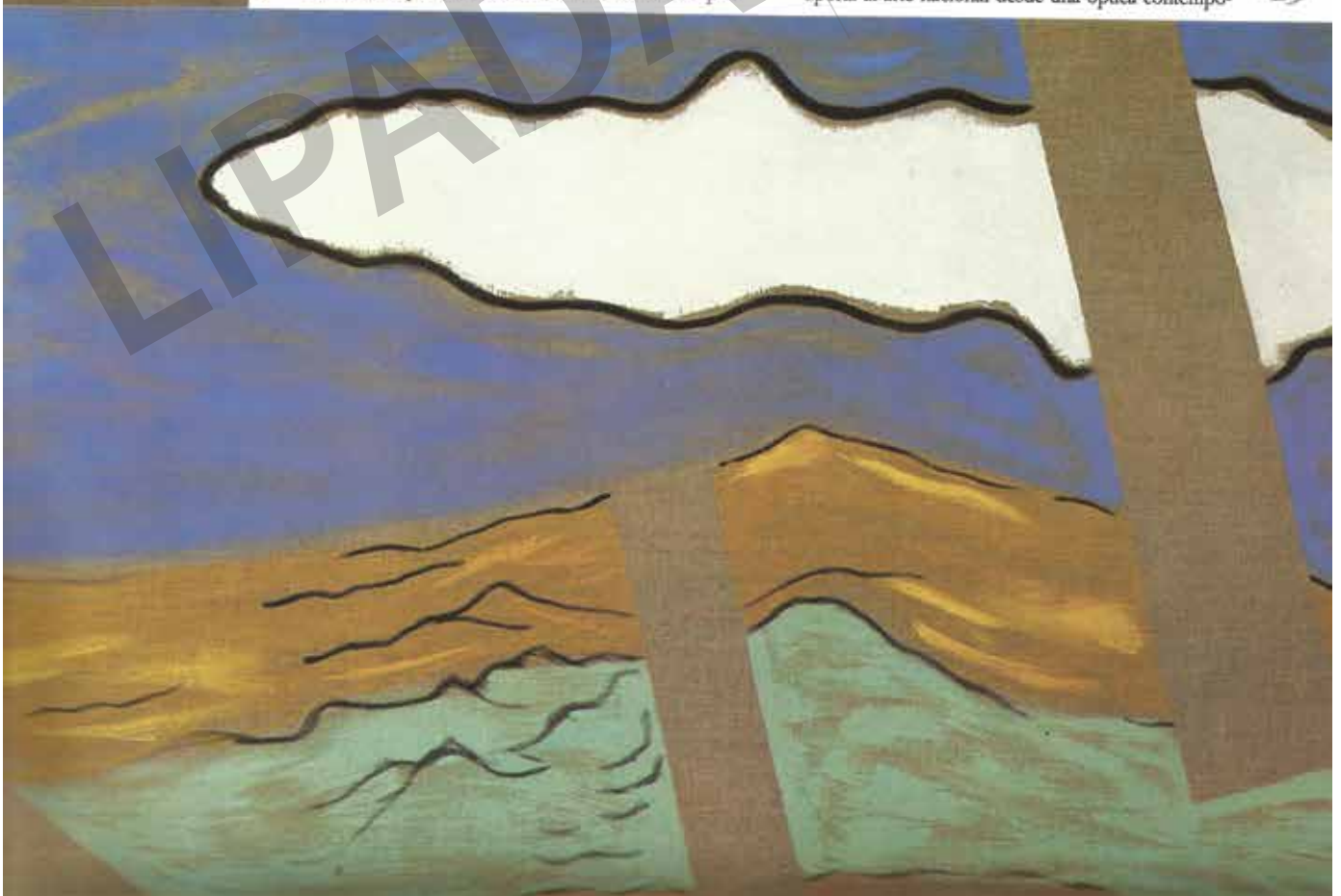




FIG. ANT.: Paisaje, acrílico sobre lino 124 x 165 cms.,  
ESTA PAG.: Paisaje, óleo sobre lino 210 x 175 cms.

ránea y alerta, no se refieren tanto a la forma (por el contrario, él simplifica al máximo las formas) sino al entendimiento mismo de la visión, pues obligan a repensar lo que se ve, a atender la operación que implica ver; es decir, a deslindar la atención de la piel de las cosas para focalizarla sobre el procedimiento de aprehenderlas, comprendiéndolas como imágenes.

Una actitud y un proceder de este género se relacionan con una nueva manera de captar la naturaleza y la realidad, ligándolas con los indisolubles vínculos del arte. Nadie mejor que Kepes ha explicado estos objetivos, cuando analiza lo que se propone su ayudante y discípulo: "Ha habido unos cuantos artistas convincentes que emprenden como su tarea creativa la búsqueda del eslabón entre la vida y el arte. MB es uno de ellos. Con admirable valor y consistencia persiste en investigar las verdades fundamentales. Es característica de toda reorientación que la mente inquisitiva mire en distintas direcciones antes de que pueda converger en un aserto personal convincentemente rico. El trabajo de Bueno se caracteriza por este

tipo de búsqueda. Explora con impresionante franqueza algunos nuevos potenciales de instrumentos sofisticados como medios artísticos. Durante su beca en el Centro de Estudios Visuales Avanzados produjo ideas innovadoras y creó propuestas artísticas hondas y variadas con esos nuevos instrumentos sofisticados". El colofón con que concluye sus apreciaciones el autor del conocido tratado *El Lenguaje de la Visión* no puede ser más elocuente: "Bueno está entre los raros artistas de los últimos veinte años que con un trabajo pionero han contribuido a reenfozar nuestra atención sobre la perdida riqueza de los valores ambientales. Su trabajo tiene el coraje inventivo, la franqueza de una mente imaginativa y comprometida, y la calidad de una sensibilidad compleja".

#### DE LAS VENTANAS A LOS ESPEJOS

Bueno regresó al país desde un medio superdesarrollado, donde se había codeado de igual a igual con los creadores que con mayor capacidad de penetración abrían nuevos caminos a la plástica. Pero entendió que en el medio subdesarrollado -y subdesarrollado en todo campo- no era pertinente -ni posible casi- la utilización de los recursos con que estaba habituado a elaborar sus obras. En consecuencia cambió de herramientas, aunque no de fines. Las ventanas, mesas e instalaciones son imágenes de objetos que dada su estructura visual consiguen modificar "el contexto donde el observador se encuentra", como señala el artista chileno Juan Downey en el catálogo de la exposición que su colega presentó en 1979 en *La Galería*. El pintor de las ventanas virtuales abrió con ellas una nueva ventana para nuestro arte, al incorporarlo a un nuevo mundo de reflexiones plástico-conceptuales contemporáneas.

Tras las ventanas vinieron los espejos, posibilidad distinta, pero en la línea de siempre, de revisar el significado del lenguaje y el espacio visuales, para mostrarlo más allá de las



La nueva incursión estaba signada por motivos relacionados a la vez con la geografía y la historia, como para que al conjugarse la alusión a la naturaleza y la cultura se estableciera una nueva dimensión pictórica que habría de desarrollar a través de códigos abstractos referidos a las culturas andinas aborígenes. En Nazca, por ejemplo, sobre el fondo negro se desplazan y entrecruzan grandes líneas blancas que retrotraen la imaginación a los monumentales trazos construidos, quién sabe con qué objeto, por los antiguos habitantes de la costa sur peruana. Otras obras están ejecutadas en ocre y sienas, colores de la tierra, incluyendo "graffiti o signos de arte rupestre", como escribí en el catálogo para destacar la ambigüedad de los elementos empleados.

Todas estas telas impactan por la fina elaboración estructural y cromática, que en muchos casos deja ver la tela en su cruda pureza de lino oscuro. Las denominé en aquella nota "operaciones" que "llevan a mirar/pintar de otro modo la naturaleza/paisaje, la historia/realidad", "una incursión de ahora en lo que pasa, o ha pasado, acá". Añadía: "Aquí se trata no de impresiones sensoriales, sino intelectuales. Pintura plana, sin retoques. Visiones aéreas, close-up. Una manera de ver/pintar acorde con los tiempos. Sintética, mental más que expresiva. Sin anecdótico, pero con referencias".

#### DE NUEVO LOS ELEMENTOS


A los ojos ociosos y rutinarios los trabajos de Bueno han



PAG. ANT.: Paisaje, acrílico sobre lino, 124 x 165 cms.  
 ARRIBA: "La historia de los Andes", intaglio, 55 x 65 cms.

aparecido solo como un desafío al entendimiento de la tradicional pintura de objetos, y cuando más le han atribuido valores abstractos, sin percatarse que la intención y las motivaciones que los guían responden a categorías distintas. Categorías que incorporan a más de la aludida reflexión sobre la mecánica psicológica de la visión, el despliegue de asuntos permanentes y trascendentales en un rumbo de paulatino enfrentamiento y desarrollo.

Miradas así de incautas podían haber reclamado masa, textura, matices, vaya, dirían, pintura misma. Con las obras que exhibió el año pasado en *La Galería* quedó en claro que el artista domina como el que más el oficio de pintar, pintar adentrándose en los secretos de que prescindía su pintura anterior. Al retornar en el óleo al tema de los elementos, ahora los aéreos y evanescentes: nubes, humo, atmósfera, algunas con signologías de firmes trazos, cuyos referentes no se descubren por arte adivinatorio, sino acudiendo a las razones de la pura necesidad estética, y en las simas del subconsciente.

Al obligar a una doble lectura de sus cuadros, Mauricio Bueno se mantiene firme en su actitud despierta y avizora, con la que mucho tiene que ver la decisión de seguir siendo un artista contemporáneo y vigente. Así aporta a las posibilidades de nuestro arte de descubrir y desarrollar su identidad sin perder la dinámica de los tiempos que corren, sin renunciar a la verdadera creación en aras de un nostálgico sentimentalismo anclado en el pretérito y en lo establecido. 

simples apariencias admitidas. Al respecto el crítico argentino Jorge Glusberg razona así: "Quien percibe sabe que los vidrios de las ventanas no son reales, como *sabe* que los espejos son pintados sobre telas. Pero su percepción le obliga a recorrer el camino reflexivo del artista: quien observa, es en última instancia auto-observador; es decir alguien obligado a pensar acerca de la mecánica de su propio acto de observar. Es allí donde radica la originalidad de la obra de Bueno con sus espejos: él cuestiona la *realidad* de lo que exhibe, de lo que le propone al receptor".

#### EL ESPACIO DEL ESPACIO

En junio de 1985 presentó en *La Manzana Verde* una incisiva obra que coronaba las investigaciones plásticas con que inquiría los aspectos virtuales de lo espacial, asumidos en el límite de su simplicidad, con plena solvencia estética, para remarcar, a través del recurso pictórico, la idea que comunicaba a un público local todavía renuente a aceptar una pintura tan ascética -grises y blancos y solo un poco de color en las montañas, mares y frutas-, "tan sin nada"; en suma, "tan antitradicional", "tan intelectual". Se trataba de una "envolvente de arquitectura pintada", como la describí en el catálogo, que "rodea al espectador y lo obliga a girar sobre sí mismo. ( ) ¿Escenografía? Ni mucho menos: propuesta referida a valorar el efecto de las perspectivas, a desentrañar el encanto de los espacios en fuga, a imaginar cualquier situación y cualesquiera seres en el entorno arquitectónico que, como de costumbre, el artista lo ha resuelto con la asepsia y el rigor que caracteriza a la etapa que culmina con este nuevo trabajo".

"El espacio del espacio" denominó el artista a su obra, no para provocar equívocos tautológicos, sino para subrayar la importancia de la idea del espacio

asumido como imagen del espacio real en su versión artificial, contenido que alcanza su dimensionalidad, escala y configuración en continentes netamente pictóricos, pero sin la intrusión adjetivante de la parafernalia que en la realidad acompaña a lo construido. Se había conseguido mostrar la idea de un espacio enmarcado por una idea de arquitectura.

#### LA DIMENSION HISTORICA EN EL PAISAJE

A finales de 1985 expuso en la *Galería Sosa-Nesle* una serie de cuadros que marcaban el comienzo de una nueva etapa, que estuvo precedida por las obras con que participó en la I Bienal de Cuenca, una especie de biombo que acogía trazos y manchas libres y un lienzo que combinaba fajas cromáticas y espirales. Eran estas obras una especie de proclama de la voluntad de volver a la pintura entendida en términos más cercanos a los convencionales, aunque no menos cargada de sentido.





Paisaje • 1.24 x 1.24



M A U R I C I O   B U E N O

Portada:  
El perro • 1.24 x 1.24

Paisaje para venturi  
1.24 x 1.24

LIPADA | PUCE



Del 29 de mayo al 15 de junio de 1996





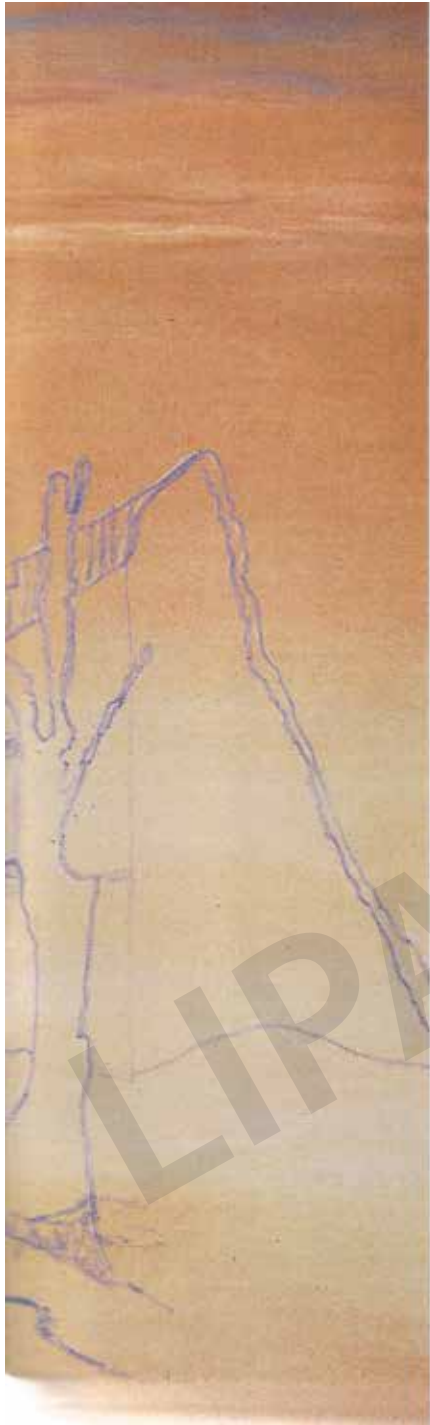
Iceberg • 1.24 x 1.24

LIPADA | PUCE

Camuflaje  
1.78 x 1.32







Bosnia  
1.24 x 1.60

## UNA ALEGORÍA PARA NUESTRO TIEMPO

Si bien la pintura de paisaje de Mauricio Bueno no tiene semejanza alguna con la pintura de los Andes que hiciera hace 130 años el norteamericano Frederic E. Church, es indudable que existe un vínculo entre los dos artistas.

Church viajó a Ecuador y Colombia en 1853 y luego en 1857. En ambas ocasiones, y de vuelta a casa, transformó sus detallados dibujos en visiones sublimes y exuberantes de una casi límpida soledad. ¿Acaso estuvo Church temeroso que ese paisaje iba a cambiar?. No lo sabemos. Aunque él, como muchos de sus contemporáneos, entendía que el arte estaba relacionado con la naturaleza y la moral. Así, un árbol muerto en una pintura era indicación de brevedad de vida, o una noble montaña la presencia de una fuerza superior.

En cambio, frente a la nefasta evidencia de que nuestra civilización está destruyendo el ambiente natural, Bueno continúa con la práctica de la pintura de paisaje como alegoría. Para él, la naturaleza es todavía historia. Es un relato vivo que no está terminado.

En su exhibición de diez de sus pinturas en la Galería Ambrosino de Coral Gables, Bueno rinde homenaje a los Andes, surgiendo con el más sutil de los medios gráficos, que el hombre y la tierra pueden aprender a ser compatibles. Sus resplandecientes paisajes abstractos sirven como fondo para una variedad de marcas, tenues siluetas de edificaciones, conjuntos de edificios, puentes, escaleras y demás. Parecería decirnos que si tratamos al paisaje con gentileza, podremos mantener esos escenarios intactos a pesar de la incursión de la inteligencia humana. Podremos retornar al balance mantenido en nuestro pasado pre-colombino.

Así como lo hizo Church, Bueno pinta al Cotopaxi como un poderoso símbolo: un volcán reluciente sobre una vista expansiva. En su "Historia de los Andes", una pintura compuesta de nueve secciones en la cual un cono blanco y brillante aparece en la parte supe-

rior derecha, su mensaje de prevención está ligado a esa imagen dominante. Debajo y a la izquierda de esa montaña, en las otras ocho partes, hay dispersas estructuras con formas que remiten vagamente a lo pre-colombino. El artista parece decir que si no hay regreso a lo primitivo, a una edad pre-industrial, en cambio hay una manera de avanzar con respeto.

El vocabulario escogido por Bueno se fundamenta en su aprendizaje como arquitecto. Es evidente que no menosprecia el entorno construido y la tecnología que hacen posible la vida urbana. Las blancas y delicadas estructuras que flotan sobre sus paisajes terrosos son benignas. Algunos de sus trabajos, especialmente "Espiral", serían imposibles de descifrar a no ser por el delicado juego del blanco que revela la estructura interna.

También hay imágenes distintas, como por ejemplo "El Perro"; pero en esta obra el autor presenta una vena misteriosa. Algunos de sus trabajos anteriores, de 1990 y 1991, revelan que el toque de luz es totalmente nuevo. "Vascor" (1991), que describe una región montañosa, tiene la apariencia gestual de la caligrafía asiática. Y "Cotopaxi" está dividido en dos mitades iguales, con una serpiente encrespada en la izquierda y el familiar cono blanco cobijando el lado derecho. Las últimas pinturas son expresivas y enigmáticas. Quizás más cálidas para la mirada, con mayor destreza pintadas, pero más difíciles de interpretar.

Si comparamos a Bueno con la mayoría de pintores latinoamericanos, él resulta un tanto minimalista; su paleta es restringida y carece de gestos expresivos. Es un artista que trabaja bajo diversas influencias, asimiladas durante una trayectoria brillante y variada.

Nacido en Quito en 1939, vivió en Nueva York, estudió arquitectura en Bogotá y arte en Boston. Beneficiario de una beca del National Endowment for the Arts, ahora dirige una escuela de arte en una universidad ecuatoriana. Bueno es un buen pintor de sofisticada temática. Su obra tiene nivel internacional.

Helen L. Kohen • Crítica de Arte del Heral de Miami.  
(Viernes, mayo 6, 1994)  
Traducción de Pablo Barriga.

## MAURICIO BUENO

Nace en Quito, Ecuador en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado al Massachusetts Institute of Technology. Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años. En 1972 recibe dos primeros premios en la 3a. Bienal de Coltejer por "49 Tubos" y con Gyorgy Kepes por "Flame Orchard". Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia. Después de treinta años de ausencia, en 1977 regresa al Ecuador, para ser profesor de las Facultades de Artes y Arquitectura de la Universidad Central. Actualmente es Director de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Central.

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES PRINCIPALES:

Gallery 303 Nueva York "Walter Sculptures", Hayden Gallery, MIT Cambridge, Estados Unidos.  
"Liquid Prisms" ICA, Londres.  
"Constancias" Institute of Contemporary Arts, Boston.  
"Ghetto Dwelling" Contemporary Arts Center Cincinnati.  
"Spiral", Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.  
"Propuesta para una vivienda", Museo de Arte Moderno, Bogotá.  
"Procesos", Casa de la Cultura, Quito, Ecuador.  
"Arte e Integración", Galería Escala, Bogotá.  
Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali.  
Galería San Diego, Bogotá.  
La Galería, Quito.  
Centro Colombo-Americano, Bogotá.  
Galería Madeleine Hollander, Guayaquil.  
La Galería, Quito.  
Galería Perspectiva, Guayaquil.  
Museo de Arte Moderno, Cuenca.  
Galería La Manzana Verde, Quito.  
Galería Madeleine Hollander, Guayaquil.  
Praxis, Lima.  
Eugenia Cucalón Gallery, New York.

La Galería, Quito.  
Praxis, México D.F.  
Centro de Arte Euroamericano, Caracas, Venezuela.  
Ambrosino Gallery, U. S. A.  
La Galería, Quito.

### PUBLICACIONES:

Arts of the Environment, G. Kepes, 1972.  
Studio International, Vol. 184 No. 947, London, 1972.  
Arts International, Vol. XIX, Zurich, 1975.  
Globe, January 1973, Boston.  
Revista VISION Vol. 40 No. 12, 1973.  
Multiple Interaction Team, 1972. Mit Press.  
New Scientist, London, 1972.  
Mit Observer, Boston, 1973.  
Directory of Foreign Members, 1970, 71, 72, 73. Mit Press.  
Gyorgy Kepes Retrospective Catalog, Boston, 1978.  
Publicación Anual del MAM, Bogotá, 1974.  
Catálogo III Bienal Coltejer, Medellín, Colombia, 1973.  
On Site No. 4, New York 1973.  
Artes Visuales No. 8 México, 1975.  
Artinf No. 19, Buenos Aires, 1980.  
Technology Review, 1984, Boston.  
Arte de los 80, Cali, Colombia, 1980.  
Expansión, Viena, Austria, 1979.  
Panorama de la nueva pintura Latinoamericana, Buenos Aires, 1980.  
Abstract Currents in Ecuadorian Art, J. Barnitz, New York, 1977.  
Historia del Arte Ecuatoriano, 1977.  
Los Signos del Hombre, Mario Monteforte, 1985.  
Diez Años de Cultura en el Ecuador, H. Rodríguez C., 1979.  
Argumento, No. 1 Quito, 1980.  
Impacto No. 11, 1978, Guayaquil.  
Trama 03, 1977.  
75 Años de Pintura en el Ecuador, W. Hallo, 1977.  
Revista Diners, No. 6, 1981.  
Vistazo No. 430, 1985.  
Nueva No. 117, 1985.  
La Naturaleza y el Hombre, Quito, 1980.

LIPADA | PUCE



Fotos: Paul Marggraf • Graffiti diseño gráfico • Imprenta Mariscal

**ARTISTAS ECUATORIANOS**  
**GALERIA DINERS**

# mauricio bueno

*Ambiente, gravedad visual, 1979.*  
*Acrílico sobre tela*  
*Tamaño 143 x 413*  
*Primer Premio III Concurso Nacional de Artes Plásticas del*  
*Banco Central del Ecuador, 1979.*

Por **Hernán Rodríguez Castelo**



**D**os presencias tiene el Ecuador en la vanguardia artística mundial, una en la música y otra en las artes visuales. Mesías Maiguashca, en la música electrónica, con sede en Colonia, y Mauricio Bueno, en el arte tecnológico, ecológico y conceptual, primero en Massachusetts y ahora en Quito. En uno y otro caso resulta en extremo sugestivo ver cómo llegan estos quiteños a frentes tan avanzados y tan extraños al desarrollo cultural ecuatoriano, que aportan a la empresa desde su substancia americana y hacia donde orientan su propia creación tras los primeros estadios de experimentación y apropiación de las novedades.

#### ANTES DE LA COYUNTURA

Mauricio Bueno nace en Quito, en 1939. Muy niño, 1947, viaja a los EE.UU., a Nueva York, y allí termina su primaria y hace la secundaria y dos años de universidad.



BRUMA, ACRILICO  
Colección Dr. Osvaldo Hurtado L.

Este contacto temprano y prolongado con la gran metrópoli y con la cultura norteamericana, le permitiría integrarse con facilidad al mundo del Tecnológico de Massachusetts años más tarde. En 1960 va a vivir en Colombia, donde completa estudios de arquitectura en la Universidad Nacional.

Y en Colombia comienza la carrera artística de Bueno. Por el diseño gráfico. Varios momentos de la creación de Bueno nos vuelven a esta partida desde el diseño, así como a su formación de arquitecto: la solidez constructiva y seguro efecto visual de sus actuales ventanas, por ejemplo.

Algunos afiches del joven diseñador -como el que hizo para los Panamericanos de Cali, en 1968- llaman la atención por su claridad conceptual y buen sentido de lo gráfico. Y fue precisamente uno de estos trabajos el que lo puso en camino hacia el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Horacio Caminos, arquitecto argentino, profesor del famoso centro, lo invitó para que colaborase con él en el diseño de un libro sobre asentamientos espontáneos.

Y cuando el inquieto arquitecto-diseñador, que no debía ver mucho horizonte en un medio cultural como el bogotano, conoció lo que comenzaba a proyectar Kepes con el recién fundado Center for Advanced Visual Studies, entendió que allí tenía el lugar ideal para dar libre curso a sus facultades creativas, y gestionó su ingreso al Centro.

#### EN EL CENTRO FOR ADVANCED VISUAL STUDIES

Y ya tenemos a Mauricio Bueno becado por la Graham Foundation y el National Endowment for Art para el Center for Advanced Visual Studies del MIT, y embarcado, por cuatro años, en la más fascinante aventura de creación artística individual y en equipo, junto a gentes de la talla de Takis, el escultor griego; el alemán Otto Piene, fundador del Grupo Cero; Wen Yin Tsai, chino; Stan Van Der Beek; Michio Ihara; Lowry Burgens.

Gyorgy Kepes, director de tan brillante empresa, se había propuesto afrontar la tecnología como medio artístico, y el arte mismo como desarrollo de redes de comu-



*Spiral, 1970*  
 100 metros de tubería vinílica transparente, agua y bomba de agua.  
 Propiedad del Exploratorium, San Francisco, Calif. U.S.A.

## CON AGUA Y FUEGO

Agua y rayo láser son los medios expresivos y estéticos fundamentales en "Prismas líquidos", obra de 1970, construcción transparente de dos metros en cuadro. Una bomba presiona al agua, que forma un reticulado celular. Se inyecta humo que da una atmósfera gris-azulada a la fantástica construcción y prepara el efecto final de color, que es dado por un rayo láser que atraviesa agua y humo. El espectador ve hacerse y enriquecerse ante sí el reticulado básico: ve hacerlo todo al agua. Y, preparada la originalísima escenografía, llega el láser para algo que no tiene que ver con la ciencia o la industria, sino con la belleza y el color.

"Espiral", del mismo año, expuesta en una muestra abierta en el Instituto Tecnológico con el título genérico de "Spiral", es de estupenda simplicidad lo mismo en su idea, que en su construcción y cinetismo. La espiral es una manguera de plástico transparente arrollada, por cuyo interior corre agua impulsada por bombas. El juego, con lo que pueda tener de belleza y sugestión, es del agua en movimiento; agua y movimiento al que se ha dado la forma de los círculos concéntricos.

"Velo de agua" -del mismo período- es, como "Prismas líquidos", una cuadrícula translúcida por la que cae agua como cortina perpetua, merced a un sistema de bombeo que vuelve al nivel superior el agua que ha caído. Siendo la obra de un quiteño, que se abrió a la conciencia en ciudad de tantas lluvias, cabe ver en el trabajo una suerte de "homenaje a la lluvia".

El agua, con obras de esta laya, fue el leitmotiv de importantes exposiciones de Bueno. A más de la ya dicha "Spiral" del MIT, "Water Sculptures" en la Hayden Gallery, del MIT, y "Liquid Prisms", en ICA, en Londres. Y una obra de agua le granjeó uno de los primeros premios de la III Bienal de Arte Coltejer, de Medellín, en 1972: "49 tubos". Por cuarenta y nueve tubos transparentes (de polie-

nicación de los individuos entre sí y del individuo con su medio ambiente. El primer proyecto que había propuesto a los becarios era "explorar, individualmente y como grupo, las posibilidades de una estructura ambiental de gran escala, animada y luminosa, por el puerto de Boston"; quería con ello, entre otras cosas, "desarrollar, con extensa gama de medios a escala ambiental, una configuración con la misma fuerza metafórica de modelos dinámicos que Piero della Francesca, Poussin y Seurat lograron en sutil geometría dentro de los límites estáticos del cuadro" (Kepes, Gyorgy: "Art of the environment", en "Expansion", catálogo de la "Internationale biennale für graphik und visuelle kunst", Viena, 1979, p. 101).

El campo abierto a la experimentación del Center era inagotable: tan abierto como las posibilidades de la tecnología o como los requisitos del medio ambiente. Al ecuatoriano le sedujo actuar con elementos naturales -y cabe ver en ello un requerimiento de su raíz americana-: el agua, el fuego, los fenómenos magnéticos, la fuerza elemental de la gravedad, la línea básica del horizonte.

tileno) bajaba incansablemente el agua. Los tubos aquellos eran como los tallos de un mundo tecnológico, en el que el agua era la savia, la vida. El movimiento del agua sugería ritmos de gran pureza. Y toda la construcción -con algo de los "penetrables" de Soto- estaba presidida por la frescura, transparencia, fluidez y esencialidad del elemento líquido.

Pero el ecuatoriano ganó en esa misma Biental otro primer premio. Por una obra hecha con Kepes, una de las más bellas que el Centro produjo: "Flame orchards" ("Huerto en llamas"). Ochenta o noventa llamas en una suerte de danza fantástica, con música de Paul Earls - con sintetizador-.

En este empeño de poner en relación luz y música buscó el artista unas veces sujetar la luz al ritmo de la música ("Flame orchards"), y otras crear con movimientos de luz ritmos vecinos a la música ("Llamas locas": uno como pequeño bosque de llamas que se prenden y apagan creando figuras que, gracias a un minicomputador, van variando in-

cansablemente, en una suerte de "estilo fugado" concreto, "ad infinitum").

#### LAS EMPRESAS COMUNES

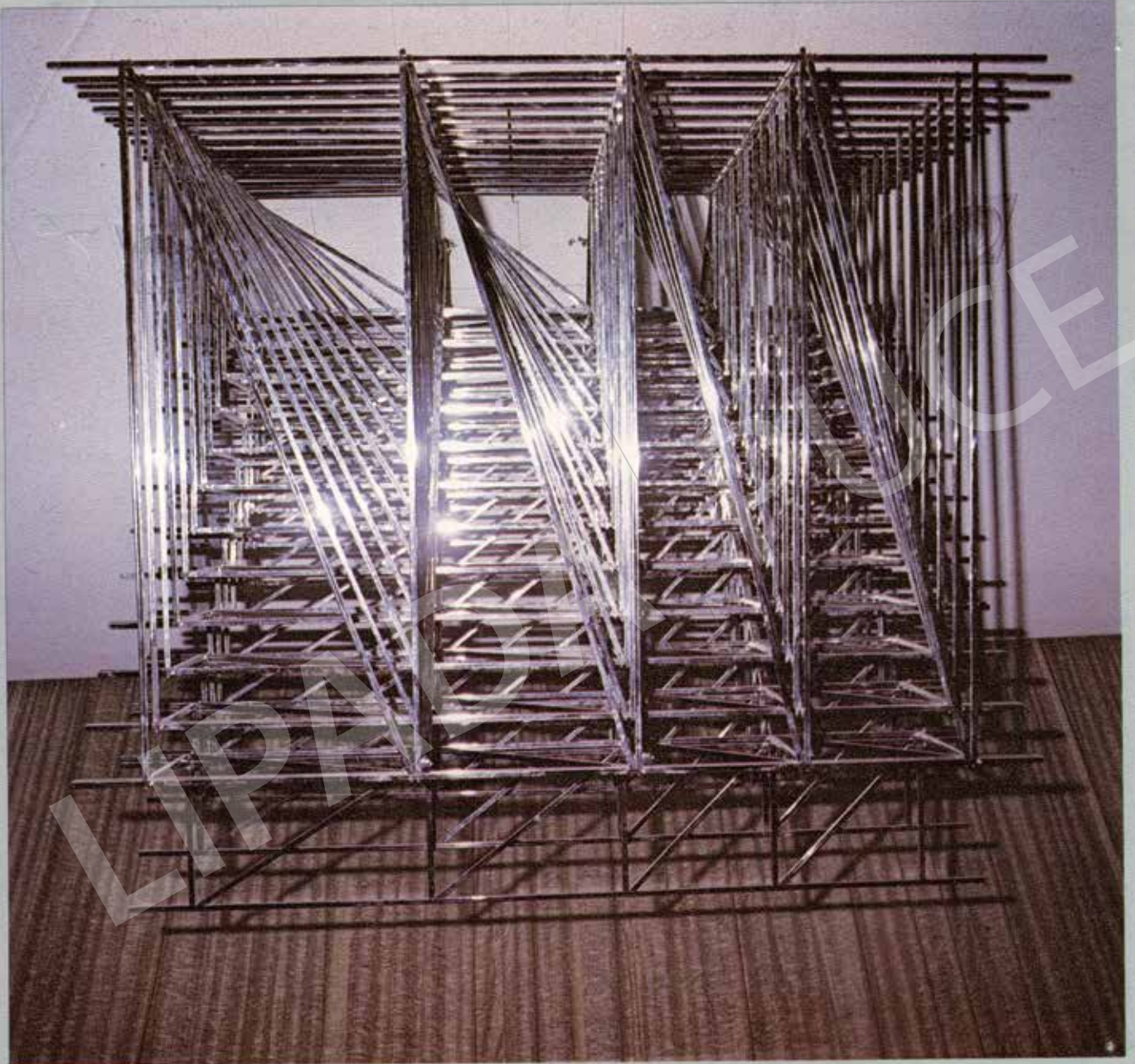
Pero Mauricio Bueno aportó, además, decisivamente para varias empresas comunes del Centro. Propuso un túnel de polietileno para cruzar el río Charles caminando sobre el agua -sobre hielo en invierno-, y a la gente la experiencia le pareció muy sugestiva: ir pisando sobre agua, por encima de un río.

Cuando el Centro organizó una muestra para ciegos, Bueno hizo la planta, concebida como un espacio sembrado de señales táctiles. ("Dialogue for the senses", Wadsworth Atheneum, Hartford).

La creatividad y versatilidad del sudamericano del equipo trascendieron hasta Europa. Buena prueba de ello -no la única- es que cuando se pensó en una "Toymakers co-



*Huerto en Llamas, 1972.  
Gas Propano, equipos  
electrónicos y fuego  
(música electrónica)  
Tamaño 0,60 x 2,40 mts.  
Primer Premio III Biental  
Coltejer, Medellín,  
Colombia, compartido  
con Gyorgy Kepes,  
coautor.*



*Estructura con Rayos Láser y espejos, 1970  
Tamaño 2,50 x 1,20 mts.  
Colección Instituto Tecnológico de Massachusetts.*



Escultura en 400 mts. líneas de tubería de acero cromado  
1980.  
Tamaño 2,30 x 1,25 x 1,35 mts.  
Propiedad del Banco Holandés Unido.

operative" (Cooperativa de juguetes), invitando a los artistas más imaginativos del mundo a hacerlos de un modo "original, superbly made and well designed", en la lista estuvo Bueno. ¡Y qué lista!: entre otras grandes figuras, Alexander Calder, Julio Le Parc, Isamu Noguchi, Jean Tinguely, Bruno Munari, Víctor Vasarely, Claes Oldenburg, Wen Ying Tsai. Esto fue a comienzos de los setentas. Se esperaba producir los primeros juguetes para 1972.

#### LAS GRANDES DIRECCIONES

1969-1973, los cuatro años de trabajo en el Center, constituyen la primera etapa formal de la trayectoria artística de Mauricio Bueno. Periodo de maduración definitiva, de fuerte afirmación de una creatividad original y libre, y de lúcido trazado de la carta de rutas.

En cuatro direcciones orientó el ecuatoriano su trabajo de entonces, y las cuatro han permanecido señalando caminos u horizontes -aunque sea latentes- en su obra:

1.- Usar la tecnología -y la ciencia: a menudo prefiere Bueno hablar de ciencia que de tecnología- para salvar la brecha entre arte y tecnología, entre progreso material y valores espirituales.

2.- Incorporar al vocabulario del arte elementos naturales y sistemas ecológicos: el agua, el fuego, la tierra. En buena parte para salvar las distancias entre un arte que tiende a deshumanizarse y la vida y la naturaleza.

3.- Buscar la visualización de fuerzas presentes en el mundo del hombre, aunque no perceptibles a simple vis-

ta. Búsqueda de lo esencial en lo apariencial. Y aquí se inscribe un importante y amplio capítulo de trabajos en torno a la gravedad.

4. Enriquecer el ambiente del hombre con el arte, abriendo posibilidades de visión y sentido en ese ambiente. Así el enriquecimiento de las dos dimensiones de una pared, con la ilusión de una tercera. El estatismo dinamizado con nuevas líneas de fuerza. El espacio inerte adensado por tensiones ópticas. A todo esto apuntan las mesas y las ventanas de la última etapa.

#### LA ETAPA BOGOTANA

En 1974 regresa Mauricio Bueno a Bogotá y se abre una nueva etapa en su trayectoria.

Depura su expresión de estereotipos, ahonda en los motivos más personales y concentra su trabajo en obras que no requirieron altas posibilidades tecnológicas, inexistentes en los países del tercer mundo. Cree hallar respuesta a todo ello en el concepto. Y de todos los asuntos del período anterior, la gravedad le parece el más rico como motivo artístico. "La imagen se refiere a una fuerza cons-

tante de gravedad -diría años más tarde-. Aun cuando no fue señalada sino hasta Newton, ella es la histórica e inexorable ordenadora de todas nuestras vueltas y medidas. Para mí, ella es el gran motivo artístico. Entiéndase bien que si el arte antiguo y tradicional utilizó motivos históricos, mitológicos, religiosos y paisajísticos, yo utilizo el tema de la gravedad como el tema histórico, mitológico, religioso y paisajístico por excelencia, ya que contiene todas las determinantes de aquellas actitudes, disciplinas y creencias" (Catálogo de la muestra "Arte como idea y acción", "La Galería", Quito, 1978).

La gravedad es la clave de objetos con plumadas o con hilos tensos por una aguja imantada puesta al extremo; el horizonte como horizontal y la gravedad como vertical de esa horizontal confieren sentido conceptual a composiciones fotográficas con un horizonte marino inclinado y juegos de verticales.

Pero hay aún otras dos facetas en el trabajo de esta etapa bogotana.

Problemas del entorno social latinoamericano hieren la sensibilidad de quien por años había estado guardado en refinado y sofisticado fanal. De ese choque surgen trabajos como "Propuesta para una vivienda", presentado en el Museo de Arte Moderno de Bogotá: tierra, tierra sin más, en el piso de la sala del museo, con los pequeños hitos de madera que señalan las líneas de edificación. Y los sentidos golpeando al espectador desde el "caso" insólito; sobre todo uno: el contraste de unas tierras dramáticamente buscadas por masas sin vivienda con los amplios y, para el artista, un poco inútiles espacios del museo.

Y alarde de juego crítico irónico fue la anti-escultura presentada en un exclusivo club nocturno para cierta subasta: una bola de hielo con una cadena.

En otra dirección Bueno retomó su trabajo de diseñador gráfico y comenzó a pintar. Con una pintura de acrílico, entre neutra e hiperrealista, buscando más concepto y puntos de vista que realismo, trabajó desnudo femenino. Las formas de la modelo apretadas contra vidrios, de-



"49 tubos", 1972  
Tubos acrílicos, bombas de aire y agua.  
Tamaño 3 x 3 x 3 mts.  
Primer Premio Individual III  
Bielal Coltejer.

*Prismas Líquidos, 1971  
Rayos láser, burbujas de jabón, aire y humo.  
Tamaño 1 mt. x 1 mt. x 2 cms.  
Propiedad del Artista.*



formadas, reflejadas. Y llegó a agrandar el motivo del desnudo hasta las dimensiones gigantescas de la valla: ocho por cuatro metros. (La valla fue, casi huelga decirlo, retirada).

#### EN QUITO: VENTANAS Y MESAS

Y Mauricio Bueno terminó volviendo a la ciudad natal, donde era casi un desconocido. Hizo preceder su instalación definitiva por una muestra muy representativa de sus inquietudes y trabajos: obras cinéticas con agua, algún trabajo de tecnología lumínica, "Prismas Líquidos", propuestas conceptuales. (Casa de la Cultura, 1974).

El último período de la trayectoria de Mauricio Bueno, y primero quiteño, está caracterizado por búsquedas dentro de la perspectiva, que terminan fijándose en sus ventanas y mesas. Detrás de estos planteos, que pueden parecer simples, casi ingenuos, pero que de lo que menos tienen es de simples, está la ya antigua familiaridad del artista con la gravedad, y es muy intencionado que a algunas de sus ventanas las haya titulado "gravedad visual".

Trátase de paneles que penden, sin marco, en inmediata vecindad con la superficie de la pared, creando en ella una nueva dimensión visual.

El juego se asienta sobre las reglas de la perspectiva, pero su empleo no es el de la pintura tradicional, para dar la impresión de una tercera dimensión dentro de los límites del cuadro, sino para transformar con la nueva dimensión el contexto espacial del observador. La ventana-pintada rompe la pared y altera el equilibrio visual del espectador, forzándolo a un sucesivo entrar y salir en y del juego.

Y cosa parecida ocurre con las mesas. De la pared bidimensional sale ópticamente, en virtud de la perspectiva, la mesa. Sobre ella gravitan, acentuando los efectos visuales, algunas frutas. Con gran economía de medios expresivos, lo justo para meter al espectador en el juego. El espectador queda abocado a una reflexión conceptual acerca de cuanto hay de solidez y cuanto de apariencia en lo que ve; de como se conjugan en su contacto con las cosas y el mundo, realidad física y aprehensión, a menudo deformada o ilusa, de esa realidad.

Y aquí está Mauricio Bueno, en lucha con un medio bastante espeso -acre y a veces torpe polémica provocó la adjudicación del premio del VI Salón Nacional de la Casa de la Cultura, 1980, a su "ventana" "Gravedad visual: El Cañar", pero decidido y lúcido, siempre buscando. La obra de sus tres períodos se situó dentro del empeño de las artes visuales de la segunda mitad del siglo por incorporar a sus posibilidades expresivas el movimiento, la energía, la tecnología y el concepto. Acaso el concepto es lo que más atrajo al ecuatoriano, y hacia él se ha ido movilizándolo. Para hacer un arte de lo que está más allá de lo que se ve; un arte de lo que subyace a la apariencia, dándole su inteligibilidad. Arte del "noúmeno" más que del "fenómeno" -noúmeno que, como buen científico, concibe como energía-. Un arte, por

tanto, ante la cual pierde sentido decir que lo hecho es bello o no lo es. Porque no se trata ya de eso: de una belleza que se ve. El juicio al que obra -y artista- aspiran es ahora: qué inteligente, cuánto sentido tiene; cómo trastorna mi concepto de las cosas.

Propósito ya antiguo del arte contemporáneo -comienzo, en rigor, con Kandinsky- fue librar al arte visual de la dependencia de la materialidad del objeto y aproximarlos a territorios de lo espiritual. Por más que parezcan objetos de simple y directa materialidad, obras de agua y de luz, juegos con la gravedad, y mesas y ventanas de Mauricio Bueno son parte, de firme decisión y aguda actualidad, de la empresa.

**EXPOSICIONES INDIVIDUALES PRINCIPALES:**

Gallery 303, Nueva York.  
 "Water Sculptures", Hayden Gallery, MIT, Cambridge, Estados Unidos.  
 "Liquid Prisms", ICA, Londres.  
 "Constancies", Institute of Contemporary Arts, Boston.  
 "Ghetto Dwellings", Contemporary Arts Center, Cincinnati.  
 "Spiral", Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.  
 "Propuesta para una vivienda", Museo de Arte Moderno, Bogotá.  
 "Procesos", Casa de la Cultura, Quito, Ecuador.  
 "Arte e Integración", Galería Escala, Bogotá. Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali.  
 Galería San Diego, Bogotá.  
 Centro Colombo-Americano, Bogotá.

**EXPOSICIONES COLECTIVAS PRINCIPALES:**

"Explorations", National Collection of Fine Arts, Washington D.C.  
 "Exploration", Hayden Gallery, Cambridge.  
 "Dialogue for the senses", Wadsworth

Atheneum, Hartford.  
 "Arts Today", Vassar College Museum.  
 "Elements", The Boston Museum of Fine Arts, Boston.  
 III Bienal de Arte Coltejer, Medellín.  
 Lucht Kunst, Stedelijk Museum, Amsterdam.  
 MIT Traveling Show, Chicago, San Francisco, Cincinnati, Philadelphia, Los Angeles, New Orleans, New York.  
 "Sound Sculptures", The Vancouver Art Gallery, Vancouver.  
 II Bienal Americana de Artes Gráficas, Museo La Tertulia, Cali.  
 X X V Salón de Artes Visuales, Bogotá.  
 III Bienal Americana de Artes Gráficas, Cali.  
 I Bienal Americana de Artes Gráficas, Maracaibo, Venezuela.  
 Bienal de Arte Domecq, México.  
 Arte como idea y acción, La Galería, Quito.  
 III Salón Nacional de Artes Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito.  
 Panorama Benson-Hedges de la Nueva Pintura Latinoamericana, Buenos Aires.  
 VI Salón Nacional de Artes Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

**PREMIOS**

Primer Premio III Bienal Coltejer, Medellín, Colombia. 1972.

Primer Premio (Con Gyorgy Kepes) III Bienal Medellín, Colombia.  
 Primer Premio III Concurso Nacional de Artes Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito, 1979.  
 Primer Premio VI Salón Nacional de Artes Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1980.



30 de enero de 1994

# Mauricio Bueno



Historia de los Andes, 1993, 270x270 cm., acrílico sobre lino

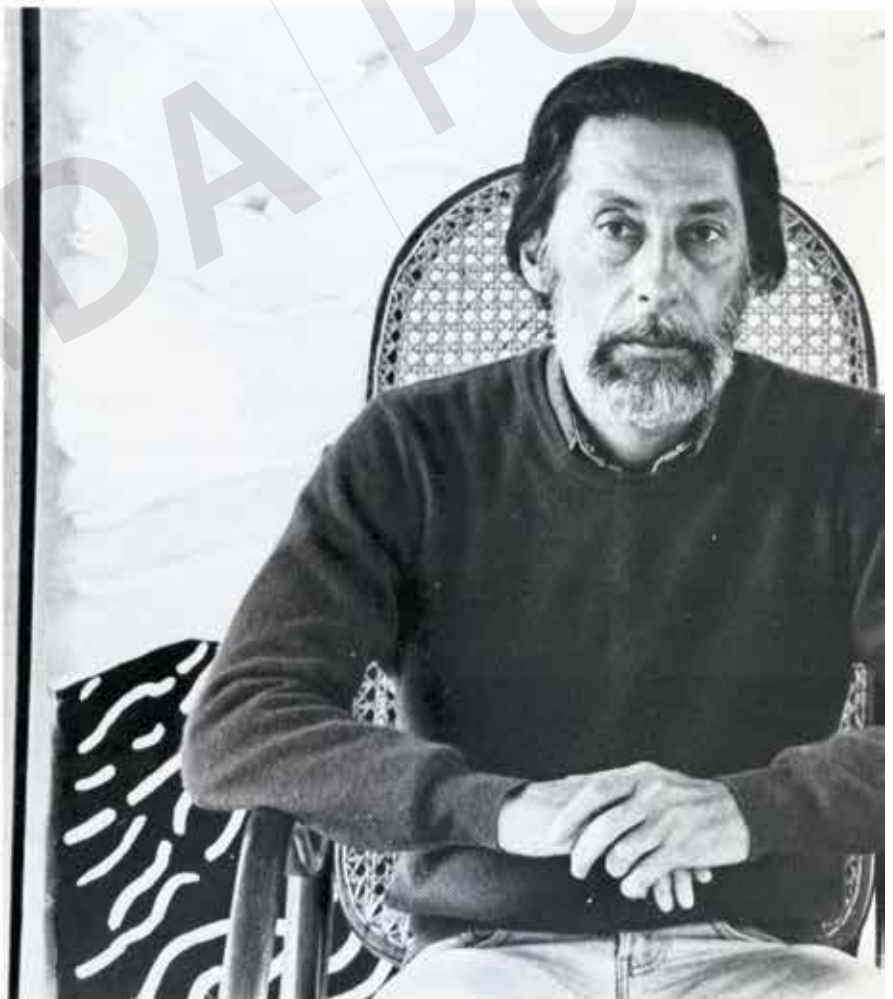
CENTRO DE ARTE EUROAMERICANO

# Mauricio Bueno

Mauricio Bueno, nacido en la ciudad donde en el siglo XVIII los geodestas franceses por primera vez midieron un arco de latitud de nuestro planeta, es un artista quién, desde los inicios de su carrera, ha reflexionado plásticamente sobre las posibilidades de la tecnología del siglo XX tanto en la óptica del movimiento de los líquidos, como en la catóptrica de los espejos y, principalmente en el fenómeno de la gravedad visual en ese contacto tan intangible como presente que es el horizonte. Para él es flagrante la vertiginosa velocidad con que nuestra azul y verde Tierra está siendo invadida por el ataque de nuestra sobrepoblación depredadora. Por ello está seguro de levantar el estandarte de la ecología que se enarbola como el gran triunfador de un combate que tendrá que ganar

el hombre al hombre mismo. Esta situación de sobrevivencia, no solamente especial sino determinante, influye ya en los signos visuales del hombre de manera clara, expresados por el pintor, más que en el idioma, en el lenguaje universal del arte. Su obra actual trata en una problemática muy determinante de nuestra crisis natural como es la inferencia de la construcción citadina. En ella, utilizando el formal medio de la pintura occidental, Bueno nos coloca ante la realidad ambivalente de lo natural y lo construido que, como en la polaridad tanto práctica como conceptual del bosque y la leña, conforman nuestra actual posición en la que se abre una ruta hacia la que no debemos caminar y, la vez en la que queda un camino al cual no podemos retroceder, destino marcado por la premura y el ímpetu de esta vida suicida

Fotografía: Fernando Bueno





finisecular del desarrollo urbano contrapuesto al destino de atraso tecnológico de la salud ultramontana.

Así en imágenes, la pintura de Bueno tiene escenas claramente discernibles al observador de estos lienzos de parca bicromía que, con representaciones de los colosos de los Andes y con estériles trazos sugeridos de una precaria arquitectura, nos transportan a evidencias ancestrales de nuestra evolución urbana como Nazca, Tiahuanaco, Chachan, Cochasquí, lugares que conocieron un desarrollo de habitación, diseño o construcción directamente ligado al entorno natural del terreno, los que conservados en ruinas y áridos rastros testimonian una etapa en que el hombre y la tierra se comprendieron y exaltaron mutuamente siglos atrás,

cuando las nevadas cimas de las montañas andinas descendían imperturbables hacia un mundo salido y moldeado con la piedra, el barro y los bosques de sus laderas y valles.

Desde su casa-estudio, enclavada en un alto declive frente a la silueta recortada del volcán Pichincha, desde donde la vista pasa en alto sobre aquella hondonada en que se construyó Quito como un audaz reto, Mauricio Bueno reconstruye sobre el tablero de batalla de sus cuadros el devenir ancestral del poblamiento urbano conquistando la naturaleza que parece amenazada paso a paso, salto a salto, golpe a golpe como a una reina acosada y devorada por un experto en ajedrez.

Juan Castro y Velázquez  
Quito, noviembre de 1993.

Mauricio Bueno nació en Quito, Ecuador en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachussets Institute of Technology.

Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años.

Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia.

Después de treinta años de ausencia en 1977 regresa al Ecuador, para ser profesor de la Facultad de Artes y Arquitectura de la Universidad Central. Actualmente es Director de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Central.

### EXPOSICIONES

Mauricio Bueno ha expuesto en Galerías y Museos de Cambridge, Boston, Medellín, Amsterdam, Chicago, San Francisco, Philadelphia, Los Angeles, New Orleans, New York, Vancouver, Cali, Bogotá, Maracaibo, México, Quito, Buenos Aires, Cuenca, Madrid, La Habana, Montreal, Guayaquil, Sao Paulo, Santiago, Lima.

### PREMIOS

Primer Premio III Bienal Coltejer, Medellín, Colombia, 1972;

Primer Premio (con Gyorgy Kepes) III Bienal Medellín, 1972;

Primer Premio II Concurso Nacional de Artes Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito, 1979;

Primer Premio VI Salón de Artes Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1980.

### PUBLICACIONES

Ha sido reseñado en más de treinta publicaciones internacionales especializadas en Arte, entre las que destacan Studio International, London, 1972; Arts International, Boston, 1973; Catálogo II Bienal Coltejer, Medellín, 1973; Gyorgy Kepes Retrospective Catalog, Boston, 1984; Los signos del Hombre, por Mario Monteforte Toledo, Cuenca, 1985.

Paisaje, 1993, 140x140 cm., acrílico sobre lino





**Centro de Arte Euroamericano**

*Directores:*

Rosanna de Ambrosino  
y Michele Ambrosino  
Calle California, Las Mercedes,  
Caracas 1060  
Telf:(02) 92 12 04  
Fax: (02) 91 54 01

**Ambrosino Gallery**

*Directors:*

Genaro Ambrosino, Michele  
Ambrosino, Richard Ponce Gh  
Goihman  
3155 Ponce de León Blvd.  
Coral Gables, Fl. U.S.A.  
Phone: (305) 4452211  
Fax: (305) 4440101

Paisaje, 1993, 132x170 cm., acrílico sobre lino



**Fotografía:**  
Paul Margraff

**Impresión:**  
Servicios Editoriales

Edición que consta de 500 ejemplares



la galería

tiene el agrado de invitar a Ud.(s)  
a la exposición:

**Paisajes 1.972 - 1.992**

**de Mauricio Bueno**

**Que tendrá lugar el día**

**miércoles 3 de marzo**

**a las 19:00 horas.**

**Quito - Ecuador**

LIPADA | PUCE

**Mauricio Bueno**

LIPADA | PUCE

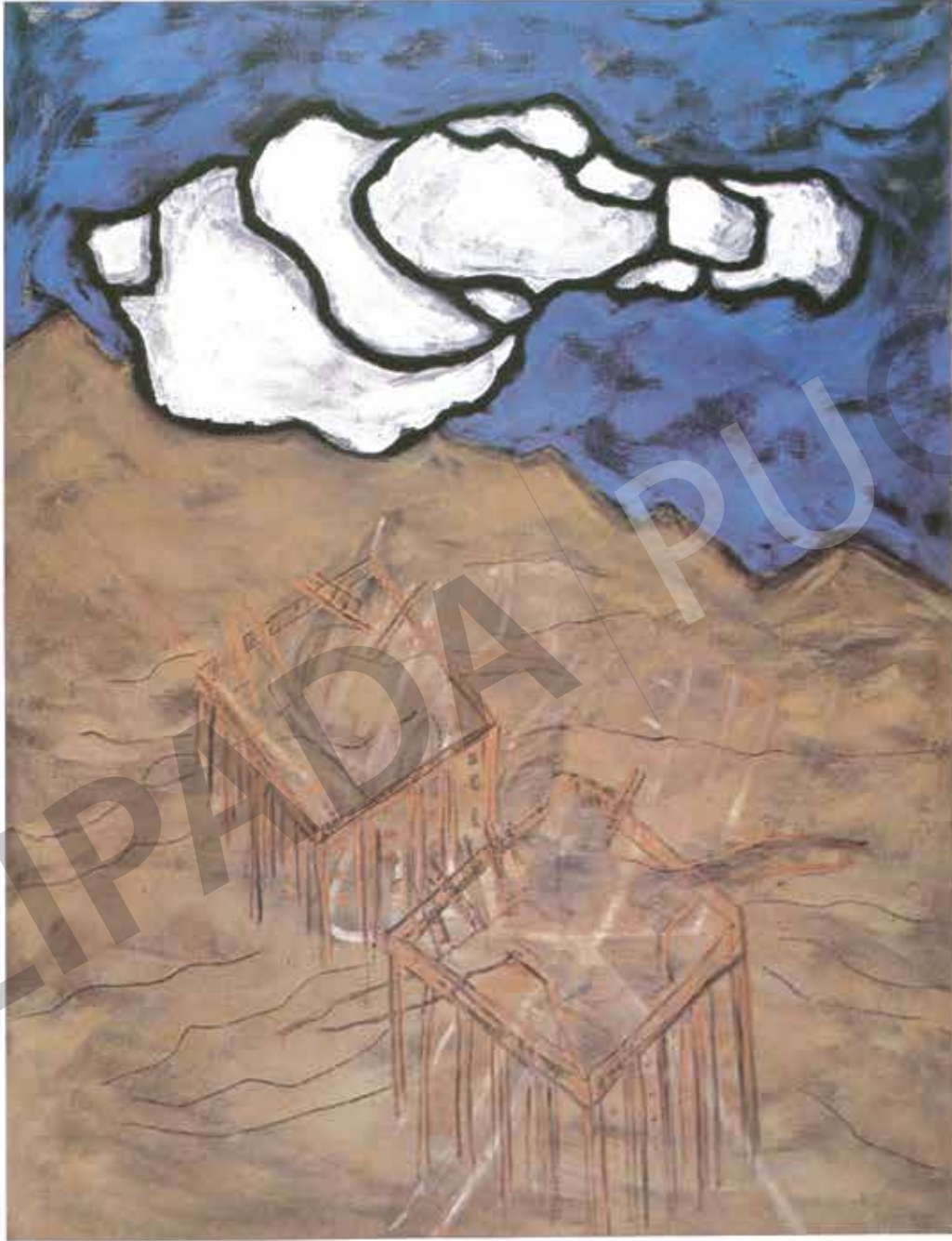
Fotografías de los cuadros: Paul Marggraff  
Fotografía del artista: Fernando Bueno

Diseño y Edición: Abrapalabra editores

Casilla postal 464-A, Quito - Ecuador

Publicación auspiciada por  
Alianza Francesa-Quito  
Ferrero del Ecuador  
Diners Club

ISBN: 9978-61-019-7  
Impreso en Ecuador - Printed in Ecuador  
1992



130 cm. x 170 cm.

## EL CORAJE INVENTIVO

GYORGY KEPES\*

La vehemente, errática, continua transformación de los idiomas artísticos; la mutable dimensión morfológica, el continuo relevo de las reglas del juego en las expresiones del hacer artístico, son características de la vida contemporánea. Lo más significativo es que la búsqueda del artista se caracteriza no sólo por la repetida redefinición de los idiomas artísticos sino que también involucra cambios básicos en el marco de referencia del artista, su trance existencial y su básico supuesto concerniente al significado, el papel y el propósito del arte. Tras muchos años de experiencia con el lenguaje del arte, los artistas de hoy discuten el verdadero sentido, el verdadero fundamento de sus actividades. Hoy día no sólo hay movimientos en las artes, sino también en la búsqueda de sus raíces y de un entendimiento básico de las relaciones entre el arte y nuestra vida diaria.

Ha habido unos cuantos artistas convincentes que emprenden como su tarea creativa la búsqueda del eslabón entre la vida y el arte. Mauricio Bueno es uno de ellos.

Con admirable valor y consistencia, persiste en investigar las verdades fundamentales. Es característico de toda reorientación que la mente inquisitiva mire distintas direcciones antes de que pueda converger en un aserto personal convincentemente rico. El trabajo de Bueno se caracteriza por este tipo de búsqueda.

Explora con impresionante franqueza algunos nuevos potenciales de instrumentos sofisticados como medios artísticos. Durante su beca en el Centro de Estudios Visuales Avanzados produjo ideas innovadoras y creó propuestas artísticas hondas y variadas con esos nuevos instrumentos sofisticados.

Sólo puede conseguirse unidad entre el arte y el entorno reconociendo el potencial de la tecnología como un antecedente diversificado de la creación artística. La llave creadora para la resolución de nuestra situación contemporánea radica en lograr una ecología humana operativa y armónica, un estado en el que reconquistemos—en términos adecuados al mundo de la tecnología de hoy— algo de la unión entre el hombre y su medio ambiente, logrado por no sofisticadas pero ricas culturas. Únicamente a través de esa nueva unidad se puede esperar que tengamos un nuevo tipo de arte creativo, fresco y honesto. Pero la mayoría de nosotros—incluyendo a los artistas— ha perdido la capacidad que teníamos cuando niños de sentir la vida en su plenitud. Hoy nuestra vida se encuentra partida, programada y parcelada. Vivimos de itinerarios y mapas. Podemos recordar el año, fecha y hora en que pasó algo, y situarlo en una casa y una calle determinadas; pero olvidamos el sabor y color. Porque para estar completamente conscientes de lo que hemos perdido a través del desarrollo imprudente de nuestra potencial

tecnología científica, tenemos que experimentar cualidades ausentes de nuestra vida actual. Para estar plenamente conscientes de la amenaza del sol difumado por el smog hay que tener memoria de la luz, de la alegoría del color del sol dando propiedades a las cosas; para entender el corrosivo impacto de las haciendas ciudades es necesario sentir la libertad del espacio; para estar consciente de la turbia visión de nuestras ciudades, necesitamos la experiencia de las felices configuraciones de la naturaleza; para responder con la cólera necesaria a la polución de nuestros lagos y ríos, necesitamos la memoria vital de una imaginativa presentación artística de la pureza de un arroyo montaños; para sentir el horror del mortal ruido urbano se necesita recordar el sonido de las campanas que tañen o del canto de los pájaros en la madrugada.

Bueno está entre los raros artistas de los últimos veinte años que con un trabajo pionero han contribuido a reenfoque nuestra atención sobre la perdida riqueza de los valores ambientales. Su trabajo tiene el coraje inventivo, la franqueza de una mente imaginativa y comprometida, y la calidad de una sensibilidad compleja.

\*Director Fundador del Centro para Estudios Visuales Avanzados, MIT, Boston, EE.UU. Cambridge, abril 1983

Traducción del inglés de Mario Monteforte.



130 cm. x 170 cm.

LIPADA | PUCE





170 cm. x 130 cm.



130 cm. x 170 cm.

## LA HISTORIA DE LOS ANDES

LENIN OÑA\*

El artista ecuatoriano que consigue salir del país comienza su actividad acá. Viaja a Europa u otras latitudes. Trabaja, estudia, absorbe. Retorna cargado de nuevas o renovadas inquietudes. Asimila los ismos y las maneras en boga y los pone en práctica. Quizás trate de adaptarlos a la temática y tradiciones locales. O insista en las formas y técnicas internacionales.

Con Mauricio Bueno las cosas se han dado de otro modo. Arquitecto y diseñador en Colombia, donde estudia. Labora junto a Gyorgy Kepes, una de las glorias de las Bauhaus, en el Center for Advanced Visual Studies del Massachusetts Institute of Technology. En el conceptualismo y la tecnología encuentra el campo propicio para desarrollar su pensamiento. Cultiva una metodología creativa que va de lo intelectual a lo objetual. Se consagra internacionalmente en la Bienal Coletejer de 1972.

Retorna al país, a su país. Sus obras resultan desconcertantes para un público acostumbrado a la pintura didáctico-expresiva casi siempre, sorprendido todavía por los abstraccionismos —precolombinismos incluidos—, con la retina plagada de texturas y sombras, empastelamientos y gritos. Bueno trae una pintura austera, lacónica, sin situaciones ni géneros. Limpia y precisa. Blancos y grises. Poco color en apariencia. Casi nada en apariencia. Pintura que obliga a pensar antes que a embelesarse. Acaba imponiéndose y del desasosiego se pasa a la admiración.

Pero la comprensión tarda en llegar, o por lo menos no se generaliza. ¿A dónde va con sus "postconcepciones"? Y, sin embargo, desde su retorno, anda en pos de lo de acá, sin desechar —eso sí— los lenguajes visuales de que viene munido. Sus ventanas, ya famosas, se asoman a un perfil de montañas, a unos celajes de acá. Sus mesas oblongas, como las ventanas, recortadas/enmarcadas en perspectiva, sostienen mínimas naturalezas muertas: unas pocas frutas de acá. Con los espejos y "ambientes", con el colofón del "Espacio del espacio" —envolvente de arquitectura visual— insiste en la reducción de los objetos a ideas, en la idea del objeto.

Uno de los méritos incontrastables de Mauricio Bueno es su capacidad de evolucionar y mantenerse vigente. A primera vista la placidez de su pintura oculta al ojo/cerebro desprevenido la elocuencia de lo visualmente simple, que equivale al triunfo de la idea en toda su complejidad. Si Leonardo pudo afirmar que "la naturaleza está llena de infinidad de operaciones que nunca han formado parte de la experiencia", ahora se puede decir que una infinidad de nuevas experiencias llevan a operaciones que nunca antes han formado parte de la naturaleza.

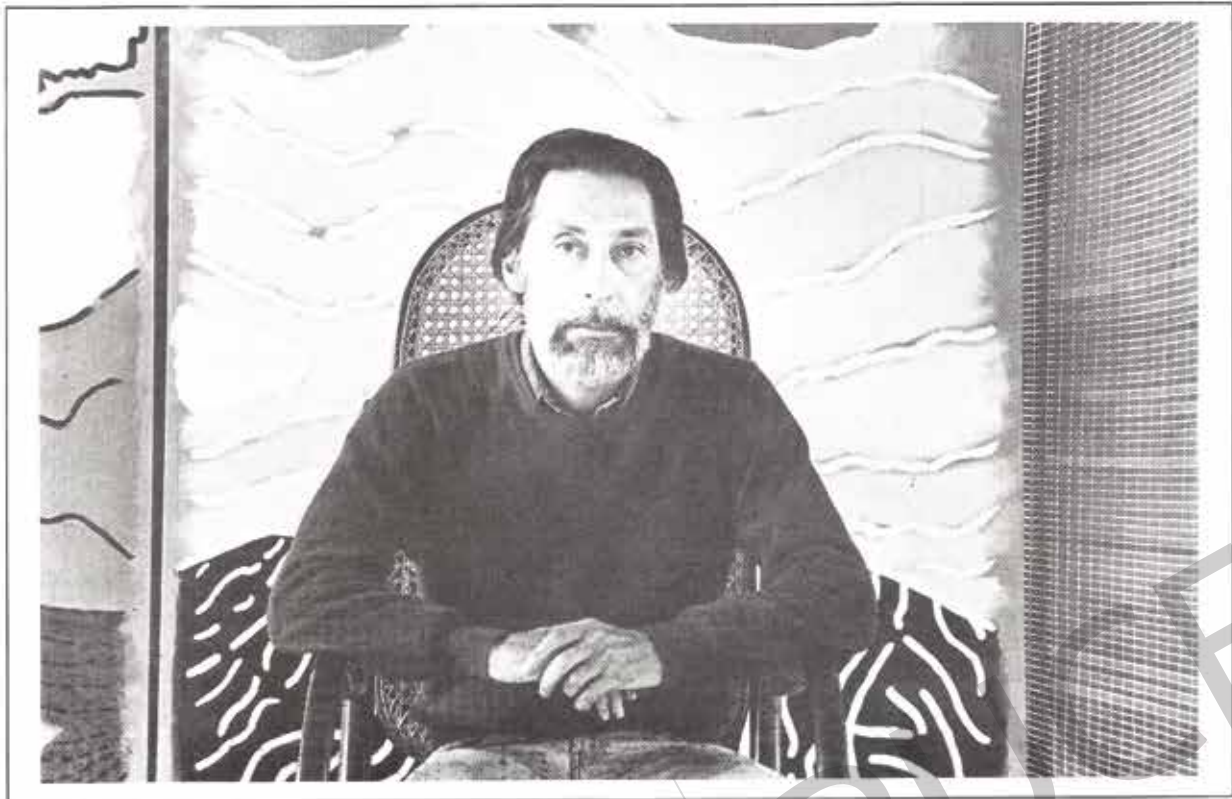
Las operaciones de Bueno le llevan a mirar/pintar de otro modo la naturaleza/paisaje, la historia/realidad. Es su reencuentro con lo de acá. En la exposición que presenta en la galería Sosa—Nesle (diciembre 1985) no hay un viraje en su rumbo. Hay una

incursión de ahora en lo que pasa, o ha pasado, acá. Ni historiador ni cronista: artista. Kenneth Clark advierte que "el concepto del paisaje pasa de las cosas a las impresiones". Aquí se trata no de impresiones sensoriales, sino intelectuales. Pintura plana, sin retoques. Visiones aéreas, close-up. Una manera de ver/pintar acorde con los tiempos. Sintética, mental más que expresiva. Sin anecdótico, pero con referencias.

Grafitis o signos de un arte rupestre. Hoy y ayer. Cartografías históricas y contemporáneas. Hombreros de niebla avanzan entre el paisaje apenas insinuado. Explosiones, cualesquiera. Nubes. Malla que enmascara las cosas. Hay que volver a Clark: "Y en los últimos años, la naturaleza no solo ha parecido demasiado grande o demasiado pequeña para la imaginación: también ha parecido carecer de unidad". Además: "El artista puede escapar de batallas y plagas, pero no puede huir de una idea". Bueno no huye de la suya. Al contrario, la ratifica y cultiva.

Así persigue su reencuentro. A su manera, apasionadamente. Prosigue un periplo de allá para acá, sin haber dejado nunca de ser de acá: periplo tan distinto al de otros artistas que han ido de acá para allá. Continúa encontrando la pintura, más aún, el arte, apartado de las fórmulas. Haciendo con códigos actuales un arte actual.

\*Crítico, ex Decano de la Facultad de Artes de la Universidad Central.



Mauricio Bueno nació en Quito, Ecuador en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachusetts Institute of Technology. Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años. Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia. Después de treinta años de ausencia en 1977 regresa al Ecuador, para ser profesor de la Facultad de Artes y Arquitectura de la Universidad Central. Actualmente es

Director de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Central.

#### EXPOSICIONES

Mauricio Bueno ha expuesto en Galerías y Museos de Cambridge, Boston, Medellín, Amsterdam, Chicago, San Francisco, Philadelphia, Los Angeles, New Orleans, New York, Vancouver, Cali, Bogotá, Maracaibo, México, Quito, Buenos Aires, Cuenca, Madrid, La Habana, Montreal, Guayaquil, Sao Paulo, Santiago, Lima.

#### PREMIOS

Primer Premio III Bial Coltejer, Medellín, Colombia, 1972; Primer Premio (con Gyorgy Kepes) III Bial

Medellín, 1972; Primer Premio II Concurso Nacional de Artes Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito, 1979; Primer Premio VI Salón de Artes Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1980.

#### PUBLICACIONES

Ha sido reseñado en más de treinta publicaciones internacionales especializadas en Arte, entre las que destacan *Studio International*, London, 1972; *Arts International*, Boston, 1973; *Catálogo III Bial Coltejer*, Medellín, 1973; *Gyorgy Kepes Retrospective Catalog*, Boston, 1978; *Technology Review*, Boston, 1984; *Los signos del Hombre*, por Mario Monteforte Toledo, Cuenca, 1985.



130 cm. x 170 cm.

LIPADA | PUCE

**praxis**

arte internacional

Promoción Internacional de la Pintura Latinoamericana

---

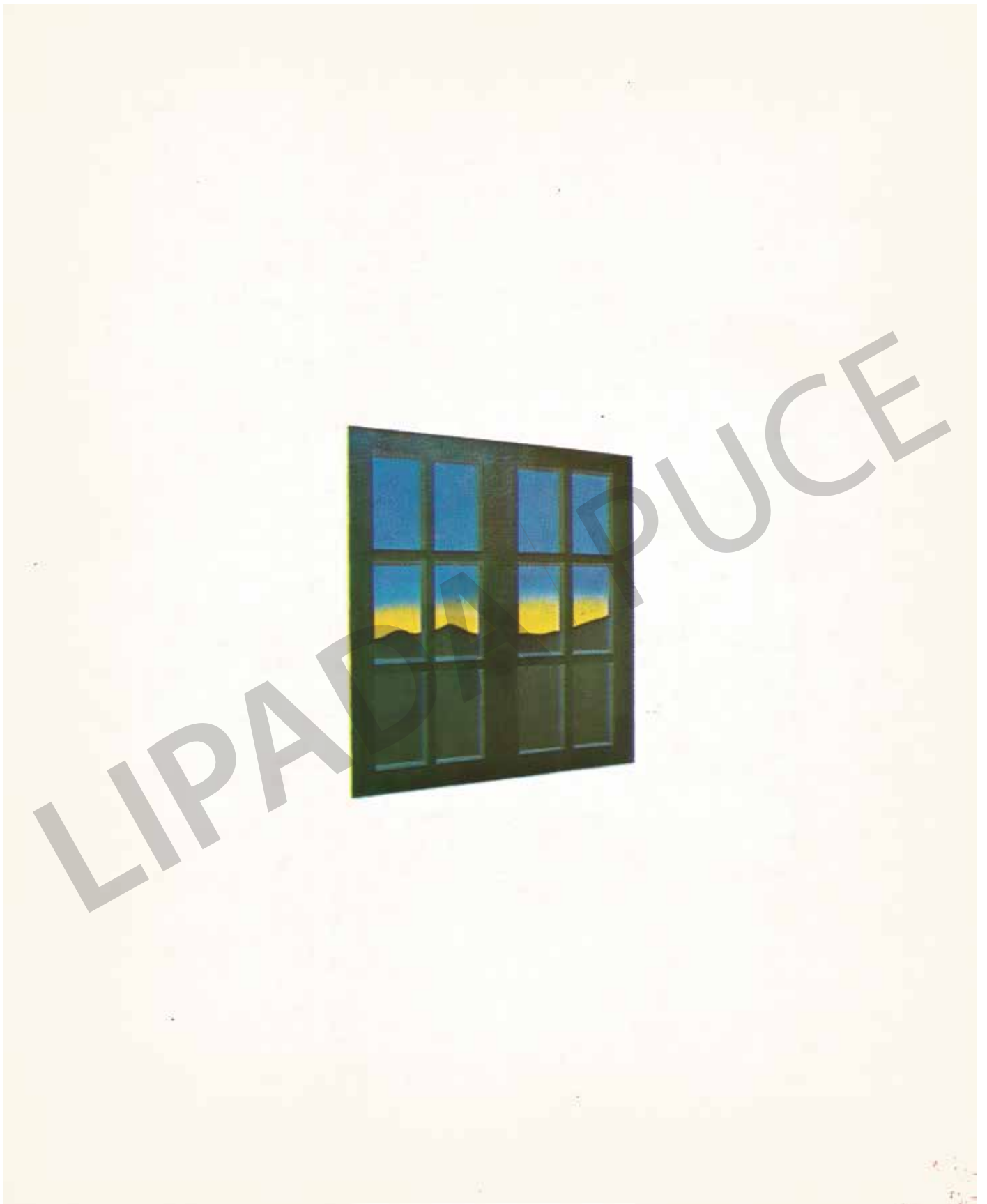
**Praxis Can Cun**

Plaza Costa Blanca 1er. piso  
Can Cun  
Quintana Roo  
México

**Praxis D.F.**

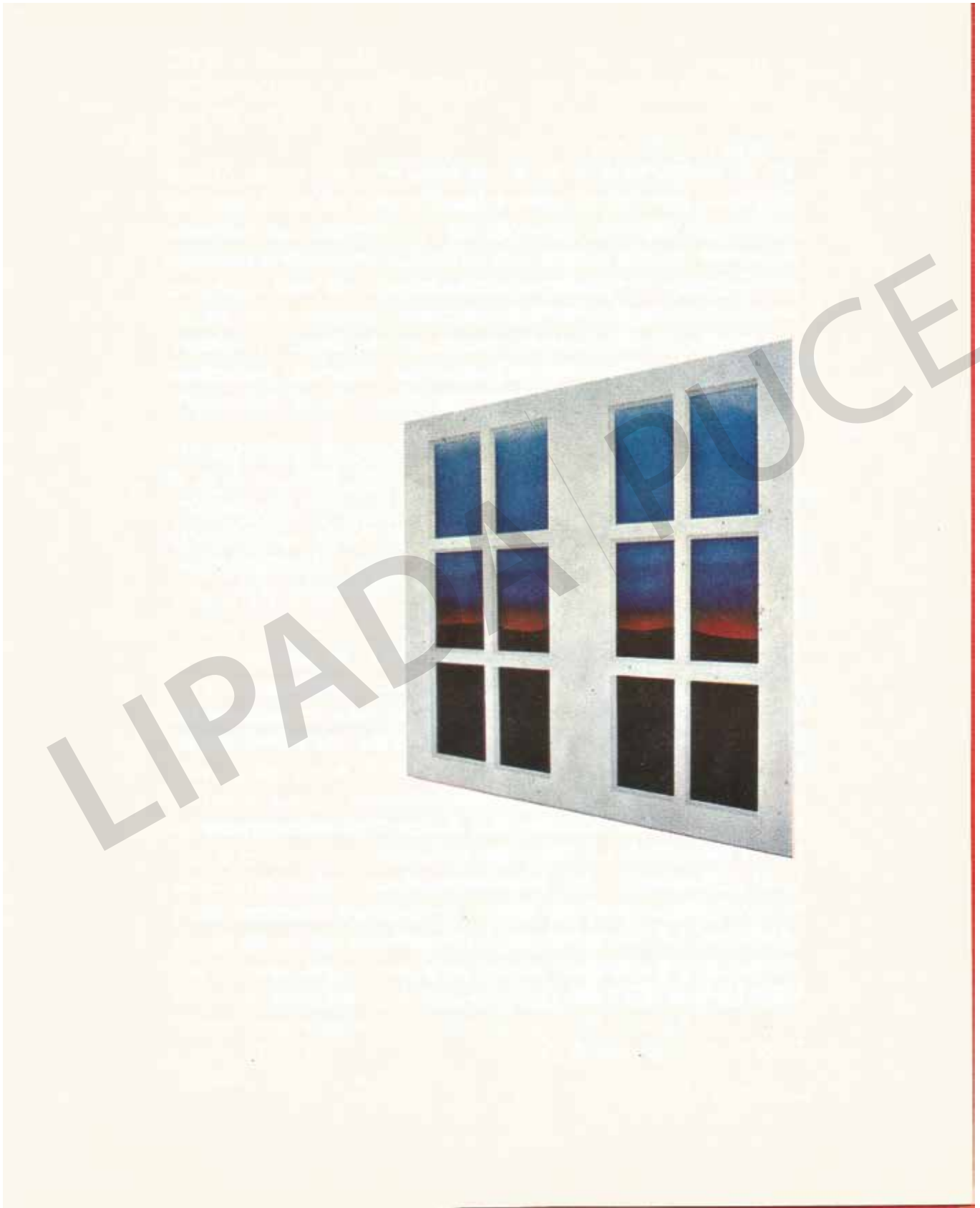
---

Buenos Aires	New York	Lima Perú	Sao Paulo Brasil	Santiago de Chile
--------------	----------	-----------	------------------	-------------------



LIPADA PUCÉ

MAURICIO BUENO  
GRAVEDAD VISUAL



MAURICIO BUENO  
DESDE EL PUNTO DE VISTA  
DE LA PERSPECTIVA

En su extraordinario libro *Les Mots et Les Choses*, Michel Foucault dice refiriéndose a *Las Meninas*: "Quizás, en este cuadro de Velásquez, hay algo así como la representación de la representación clásica y la definición del espacio que ésta abre". Es por consiguiente, la obra maestra de Velásquez, una reflexión sobre el sistema de perspectiva renacentista que había permitido reducir una concepción del mundo tri-dimensional, a través de un código bi-dimensional, a un conjunto de estructurado de signos sobre un plano.

En las Ventanas de Mauricio Bueno, hay una minuciosa observación de esa misma perspectiva clásica, pero sin duda es un reflexionar que trasciende el objeto o cuadro en cuestión. Frente a las pinturas de Bueno, el observador no percibe una ventana deformada sino un objeto que por su estructura visual transforma el contexto donde el observador se encuentra.

Podríamos decir que observador y objeto se encuentran en una relación cibernética, ya que la pintura retroalimenta la retina y el cerebro del observador, y lo incita a reconsiderar las leyes espaciales que rigen el lugar donde esta interacción acontece.

En otras palabras, la perspectiva renacentista es un sistema de signos que codifica y transfiere información acerca de la realidad circundante. Las pinturas de Mauricio Bueno generan un quehacer conceptual donde el observador descodifica y recodifica, sin descanso, su propia relación con el contexto espacial que los sostiene a ambos: el cuadro o sistema de signos y el ojo que los percibe.

New York, Enero de 1979

Juan Downey.

LOS RECTANGULOS  
DE TRES DIMENSIONES  
DE  
MAURICIO BUENO

provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira. Pues las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos; poseen la tridimensionalidad inherente a la planimetría deformada por la pseudo-perspectiva (la modificación de sus dos nominalmente únicas medidas); se obtienen por medio de tres medidas que no interfieren con la naturaleza del plano.

Como el plano rechaza cualquier intervención sobre su superficie, difiere la acción de las tres medidas hacia la pared. Y la pared se tuerce, hacia arriba, o hacia los lados, o hacia abajo, dependiendo de la modificación dimensional efectuada. Y como la pared se tuerce, nosotros que creíamos haber venido de nuevo a ser tan solo observadores del arte, quedamos inmiscuidos en la torcedura que se nos ofrece.

El muro recibe la carga demoledora de la pseudo-perspectiva de los cuadros y pierde su consistencia proverbial. Aceptamos la indicación torcida y quedamos a merced de estas imágenes que replantean en forma visual, clara y elocuente, la constante preocupación del arte serio con la naturaleza equívoca de nuestra percepción de la realidad.

Estos cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan ni las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas, ni las ventanas, ni las puertas, ni cosas por el estilo. Sus cuadros son apenas indicaciones sobre la pared con el fin de deshacer la certeza ingenua con la cual habitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad.

Bogotá, octubre de 1980

Galaor Carbonell



MAURICIO BUENO nació en Quito, Ecuador, en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachusetts Institute of Technology. Recibe beca de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años. En 1972 recibe dos primeros premios en la Bienal de Coltejer por "49 Tubos" y con Gyorgy Kepes por "Flame Orchard". Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia. Actualmente es profesor en las facultades de Artes y Arquitectura en la Universidad Central de Quito.

#### EXPOSICIONES INDIVIDUALES PRINCIPALES:

Gallery 303, Nueva York.  
" Water Sculptures ", Hayden Gallery, MIT, Cambridge, Estados Unidos.  
" Liquid Prisms ", ICA, Londres.  
" Constancies ", Institute of Contemporary Arts, Boston.  
" Ghetto Dwellings ", Contemporary Arts Center, Cincinnati.  
" Spiral ", Massachusetts Institute of Technology, Cambridge.  
" Propuesta para una vivienda ", Museo de Arte Moderno, Bogotá.  
" Procesos ", Casa de la Cultura, Quito, Ecuador.  
" Arte e Integración ", Galería Escala, Bogotá.  
Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali.  
Galería San Diego, Bogotá.  
Centro Colombo-Americano, Bogotá.

#### EXPOSICIONES COLECTIVAS PRINCIPALES:

" Explorations ", National Collection of Fine Arts, Washington D.C.  
" Explorations ", Hayden Gallery, Cambridge.

" Dialogue for the senses ", Wadsworth Athen-  
eum, Hartford.

" Arts Today ", Vassar College Museum.

" Elements ", The Boston Museum of Fine  
Arts, Boston.

III Bienal de Arte Coltejer, Medellín.

Lucht Kunst, Stedelijk Museum, Amsterdam.

MIT Traveling Show, Chicago, San Francisco,  
Cincinnati, Philadelphia, Los Angeles, New  
Orleans, New York.

" Sound Sculptures ", The Vancouver Art  
Gallery, Vancouver.

II Bienal Americana de Artes Gráficas, Museo  
La Tertulia, Cali.

X X V Salón de Artes Visuales, Bogotá.

III Bienal Americana de Artes Gráficas, Cali.

I Bienal Americana de Artes Gráficas,  
Maracaibo, Venezuela.

Bienal de Arte Domecq, México.

Arte como idea y acción, La Galería, Quito.

III Salón Nacional de Artes Plásticas, Banco  
Central del Ecuador, Quito.

Panorama Benson-Hedges de la Nueva Pintura  
Latinoamericana, Buenos Aires.

VI Salón Nacional de Artes Plásticas, Casa de  
la Cultura Ecuatoriana, Quito.

#### PREMIOS:

Primer Premio III Bienal Coltejer, Medellín,  
Colombia. 1972.

Primer Premio (Congyory Kepes) III Bienal  
Medellín, Colombia.

Primer Premio III Concurso Nacional de Artes  
Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito,  
1979.

Primer Premio VI Salón Nacional de Artes  
Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito,  
1980.

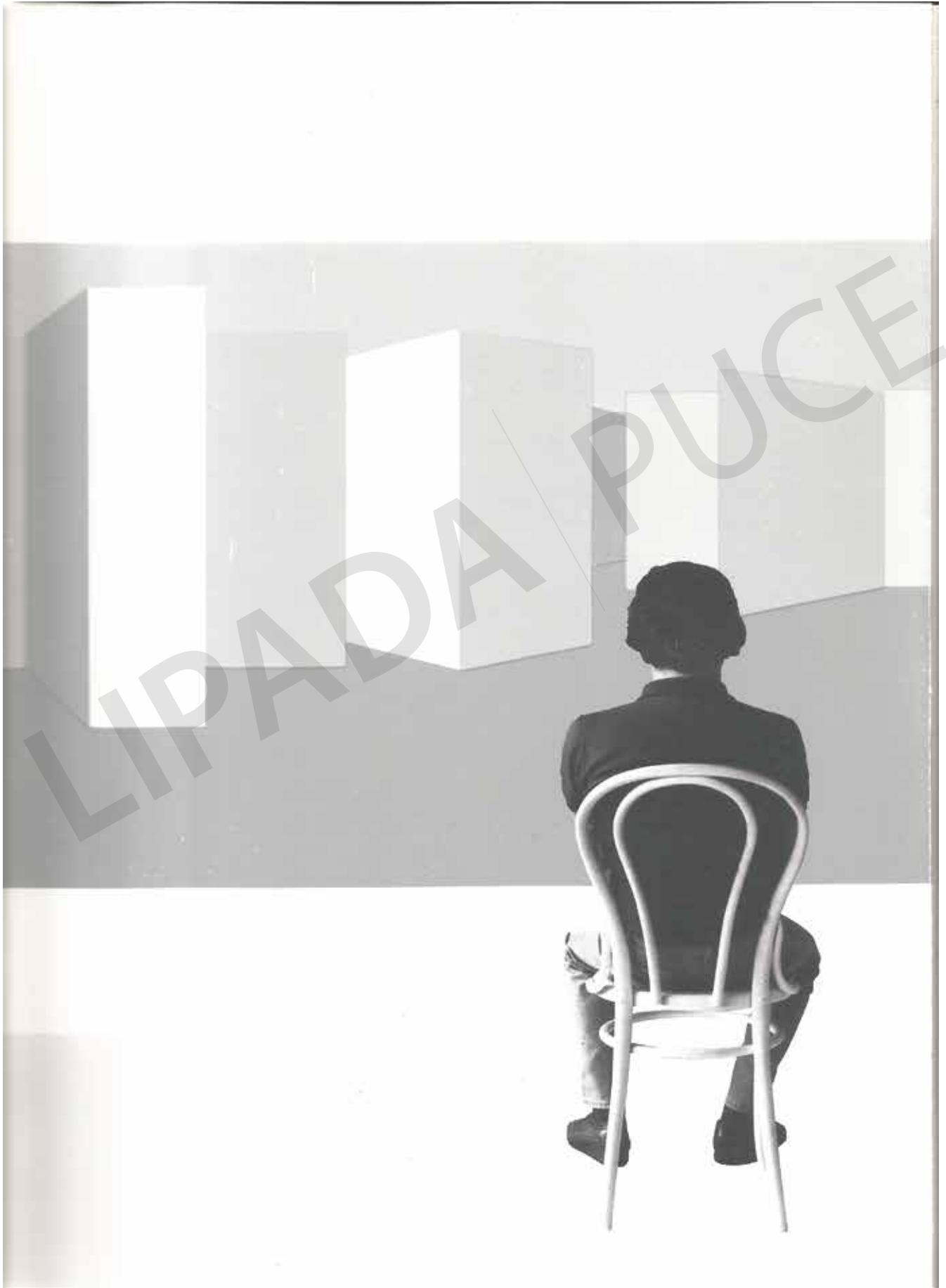
OCTUBRE 23 - NOVIEMBRE 20 DE 1980  
BOGOTA, COLOMBIA

 **centro  
colombo  
americano**

**EL ESPACIO  
DEL  
ESPACIO**

**MAURICIO BUÑO**







---

Bueno, rompe el espacio real para crear un nuevo espacio, no ya ficticio o psicológico, como es característico de lo pictórico, si no que introduce al espectador en un ambiente insólito donde, necesariamente, es actor. Con un lenguaje totalmente contemporáneo nos enfrenta a unas circunstancias permitiéndonos, más bien dicho, forzándonos a entrar en un espacio dialéctico, a la vez estático y dinámico. Crea, así, un maravilloso laberinto y nos induce a perdernos en callejones donde anida una luz descarnada, aprisionada por las aristas tajantes de una magistral construcción.

Hernán Crespo Toral

UN ARTE de madurez exige síntesis y afirmación conceptual. Tal, el de Mauricio Bueno, que al conjugar provocativamente arte y arquitectura en una obra sorprendente por su dimensionalidad, precisa también lo definitivo de una concepción y, en todo caso, el extremo límite de su propuesta.

Manuel Esteban Mejía

Esta serie parece obra de ilusionismo. Realizada con gran rigor formal, resulta de una larga experiencia cuyo fundamento obsesivo es la incorporación del espacio a la pintura y viceversa. Su arquitectura no es para vivir. Su techo es el cielo; produce claustrofobia y fuga. Ambas hacen pensar y sentir; para lograrlo están aquí.

Mario Monteforte

Esta envolvente de arquitectura pintada —arquitectura simplificada, reducida a las masas fundamentales— constituye una espléndida culminación de las meditadas y creativas investigaciones plásticas de Mauricio Bueno, desarrolladas en la línea de un lenguaje visual contemporáneo.

Lenín Oña

Años de indagaciones sobre el espacio ilusorio han llegado hasta acá: a este alarde de óptico—espacial (así como hablamos de óptico— cinético, por ejemplo). Veinte grandes paneles encierran al espectador dentro de un mundo de visualidad pura. Donde arquitectura, volúmenes, distancias, aperturas, luces y sombras no son sino efectos ópticos. Un mismo horizonte cierra los cuatro lados. Un horizonte de construcciones ilusorias que se destacan sobre un doble gris —más oscuro hacia el suelo—. Y las construcciones mismas apenas se mueven más allá del blanco y sus variaciones hacia el gris. Todo limpio y exacto. Todo lúcido. Pero, a la vez, lúdico. Y algo más: al borde de lo imaginario. Y hasta de lo mágico: cuando la ilusión nos lleva a través de una puerta enigmática hacia otra puerta enigmática. Ese es el comienzo del laberinto.

Hernán Rodríguez Castelo

LIPADA | PUCE

**LA MANZANA VERDE**  
**25 de Junio de 1985**



MAURICIO BUENO

El artista ecuatoriano que consigue salir del país comienza su actividad acá. Viaja a Europa u otras latitudes. Trabaja, estudia, absorbe. Retorna cargado de nuevas o renovadas inquietudes. Asimila los ismos y las maneras en boga y los pone en práctica. Quizás trate de adaptarlos a la temática y tradiciones locales. O insista en las formas y técnicas internacionales.

Con Mauricio Bueno las cosas se han dado de otro modo. Arquitecto y diseñador en Colombia, donde estudia. Labora junto a Gyorgy Kepes, una de las glorias de las Bauhaus, en el Center for Advanced Visual Studies del Massachusetts Institute of Technology. En el conceptualismo y la tecnología encuentra el campo propicio para desarrollar su pensamiento. Cultiva una metodología creativa que va de lo intelectual a lo objetual. Se consagra internacionalmente en la Bienal Coltejer de 1972.

Retorna al país, a su país. Sus obras resultan desconcertantes para un público acostumbrado a la pintura didáctico-expresiva casi siempre, sorprendido todavía por los abstraccionismos -precolombinismos incluidos-, con la retina plagada de texturas y sombras, empastelamientos y gritos. Bueno trae una pintura austera, lacónica, sin situaciones ni géneros. Limpia y precisa. Blancos y grises. Poco color en apariencia. Casi nada en apariencia. Pintura que obliga a pensar antes que a embelesarse. Acaba imponiéndose y del desasosiego se pasa a la admiración.

Pero la comprensión tarda en llegar, o por lo menos no se generaliza. ¿A dónde va con sus "postconcepciones"? Y, sin embargo, desde su retorno, anda en pos de lo de acá, sin desechar -eso sí- los lenguajes visuales de que viene munido. Sus ventanas, ya famosas, se asoman a un perfil de montañas, a unos celajes de acá. Sus mesas oblongas, como las ventanas, recortadas / enmarcadas en perspectiva, sostienen mínimas naturalezas muertas: unas pocas frutas de acá. Con los espejos y "ambientes", con el colofón del "Espacio del espacio" -envolvente de arquitectura visual- insiste en la reducción de los objetos a ideas, en la idea del objeto.

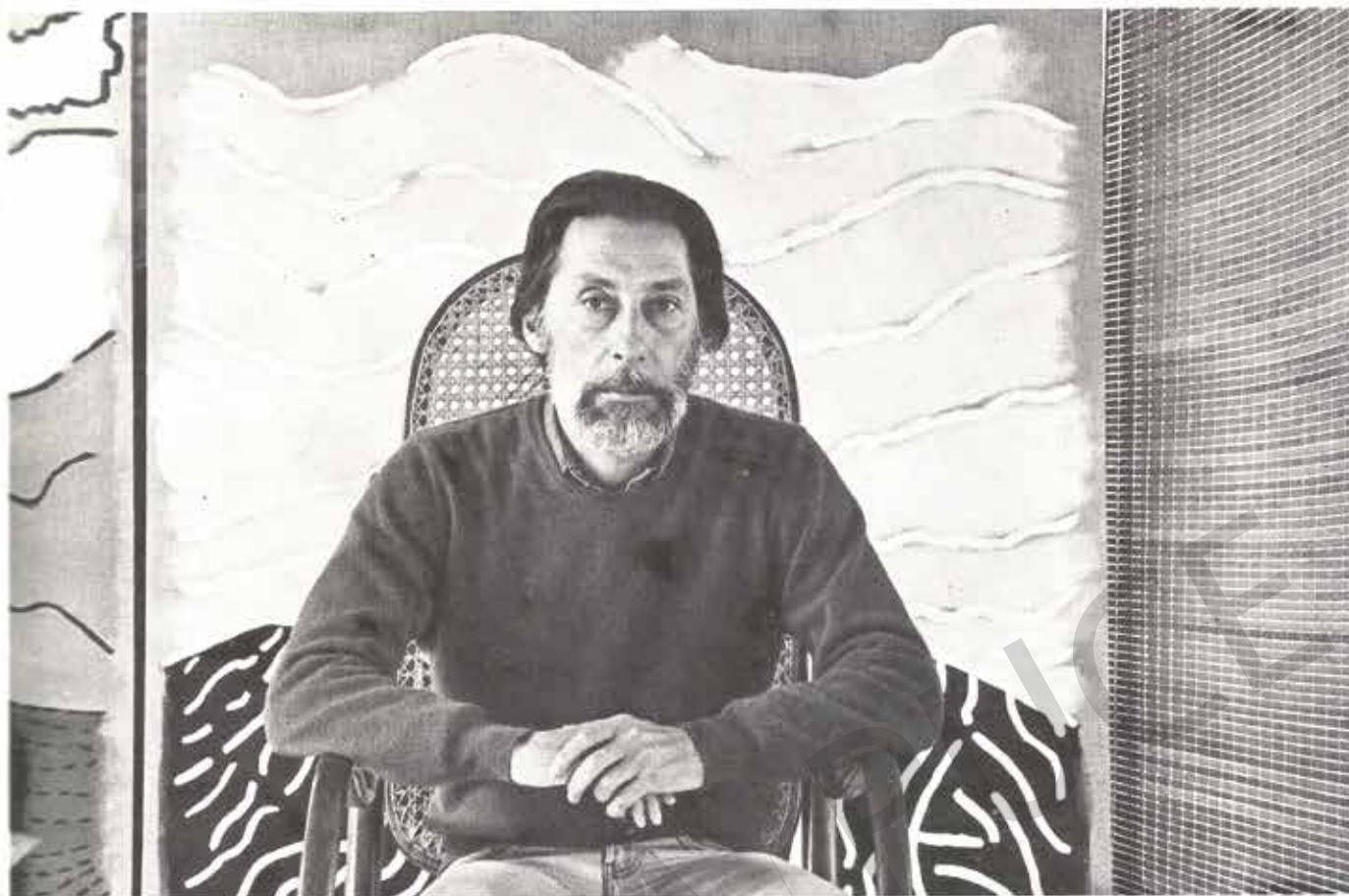
Uno de los méritos incontrastables de Mauricio Bueno es su capacidad de evolucionar y mantenerse vigente. A primera vista la placidez de su pintura oculta al ojo / cerebro desprevenido la elocuencia de lo visualmente simple, que equivale al triunfo de la idea en toda su complejidad. Si Leonardo pudo afirmar que "la naturaleza está llena de infinidad de operaciones que nunca han formado parte de la experiencia", ahora se puede decir que una infinidad de nuevas experiencias llevan a operaciones que nunca antes han formado parte de la naturaleza.

Las operaciones de Bueno le llevan a mirar / pintar de otro modo la naturaleza / paisaje, la historia / realidad. Es su reencuentro con lo de acá. En la exposición que presenta en la galería Sosa - Nesle (diciembre, 1985) no hay un viraje en su rumbo. Hay una incursión de ahora en lo que pasa, o ha pasado, acá. Ni historiador ni cronista: artista. Kenneth Clark advierte que "el concepto del paisaje pasa de las cosas a las impresiones". Aquí se trata no de impresiones sensoriales, sino intelectuales. Pintura plana, sin retoques. Visiones aéreas, close-up. Una manera de ver / pintar acorde con los tiempos. Sintética, mental más que expresiva. Sin anecdótico, pero con referencias.

Graffitis o signos de un arte rupestre. Hoy y ayer. Cartografías históricas y contemporáneas. Hombres de niebla avanzan entre el paisaje apenas insinuado. Explosiones, cualesquiera. Nubes. Malla que enmascara las cosas. Hay que volver a Clark: "Y en los últimos años, la naturaleza no solo ha parecido demasiado grande o demasiado pequeña para la imaginación: también ha parecido carecer de unidad". Además: "El artista puede escapar de batallas y plagas, pero no puede huir de una idea". Bueno no huye de la suya. Al contrario, la ratifica y cultiva.

Así persigue su reencuentro. A su manera, apasionadamente. Prosigue un periplo de allá para acá, sin haber dejado nunca de ser de acá: periplo tan distinto al de otros artistas que han ido de acá para allá. Continúa encontrando la pintura, más aún, el arte, apartado de las fórmulas. Haciendo con códigos actuales un arte actual.

Lenin Oña



**MAURICIO BUENO** nació en Quito, Ecuador en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachussets Institute of Technology. Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años. En 1972 recibe dos primeros premios en la Bienal de Coltejer por "49 Tubos" y con Gyorgy Kepes por "Flame Orchard". Fue profesor en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes en Bogotá, Colombia. Después de treinta años de ausencia en 1977 regresa al Ecuador, actualmente es profesor en las Facultades de Artes y Arquitectura de la Universidad Central.

## EXPOSICIONES INDIVIDUALES PRINCIPALES:

Gallery 303 Nueva York  
"Walter Sculptures", Hayden Gallery,  
MIT Cambridge, Estados Unidos.  
"Liquid Prisms" ICA, Londres  
"Constancies", Institute of  
Contemporary Arts, Boston.  
"Ghetto Dwelling" Contemporary Arts  
Center Cincinnati.  
"Spiral", Massachusetts Institute of  
Technology, Cambridge.  
"Propuesta para una vivienda",  
Museo de Arte Moderno, Bogotá.  
"Procesos", Casa de la Cultura,  
Quito, Ecuador.  
"Arte e Integración",  
Galería Escala, Bogotá.  
Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali.  
Galería San Diego, Bogotá.  
La Galería, Quito.  
Centro Colombo-Americano, Bogotá.  
Galería Madeleine Hollander, Guayaquil.  
La Galería, Quito.  
Galería Perspectiva, Guayaquil.  
Museo de Arte Moderno, Cuenca.  
Galería La Manzana Verde, Quito.

## EXPOSICIONES COLECTIVAS PRINCIPALES:

"Explorations", National Collection of  
Fine Arts, Washington D.C.  
"Explorations", Hayden Gallery, Cambridge.  
"Dialogue for the senses", Wadsworth  
Athenneum, Hartford.  
"Arts Today", Vassar College Museum.  
"Elements", The Boston Museum of  
Fine Arts, Boston.  
III Bienal de Arte Coltejer, Medellín.  
Lucht Kunst, Stedelijk Museum, Amsterdam.  
MIT Traveling Show, Chicago, San Francisco,  
Cincinnati, Philadelphia, Los Angeles,  
New Orleans, New York.  
"Sound Sculptures", The Vancouver Art  
Gallery, Vancouver.  
II Bienal Americana de Artes Gráficas,  
Museo La Tertulia, Cali.  
XXV Salón de Artes Visuales, Bogotá.  
III Bienal Americana de Artes Gráficas, Cali.  
I Bienal Americana de Artes Gráficas,  
Maracaibo, Venezuela.  
Bienal de Arte Domecq, México.  
Arte como idea y acción.  
La Galería, Quito.  
III Salón Nacional de Artes Plásticas,  
Banco Central del Ecuador, Quito.  
Panorama Benson-Hedges de la Nueva  
Pintura Latinoamericana, Buenos Aires.

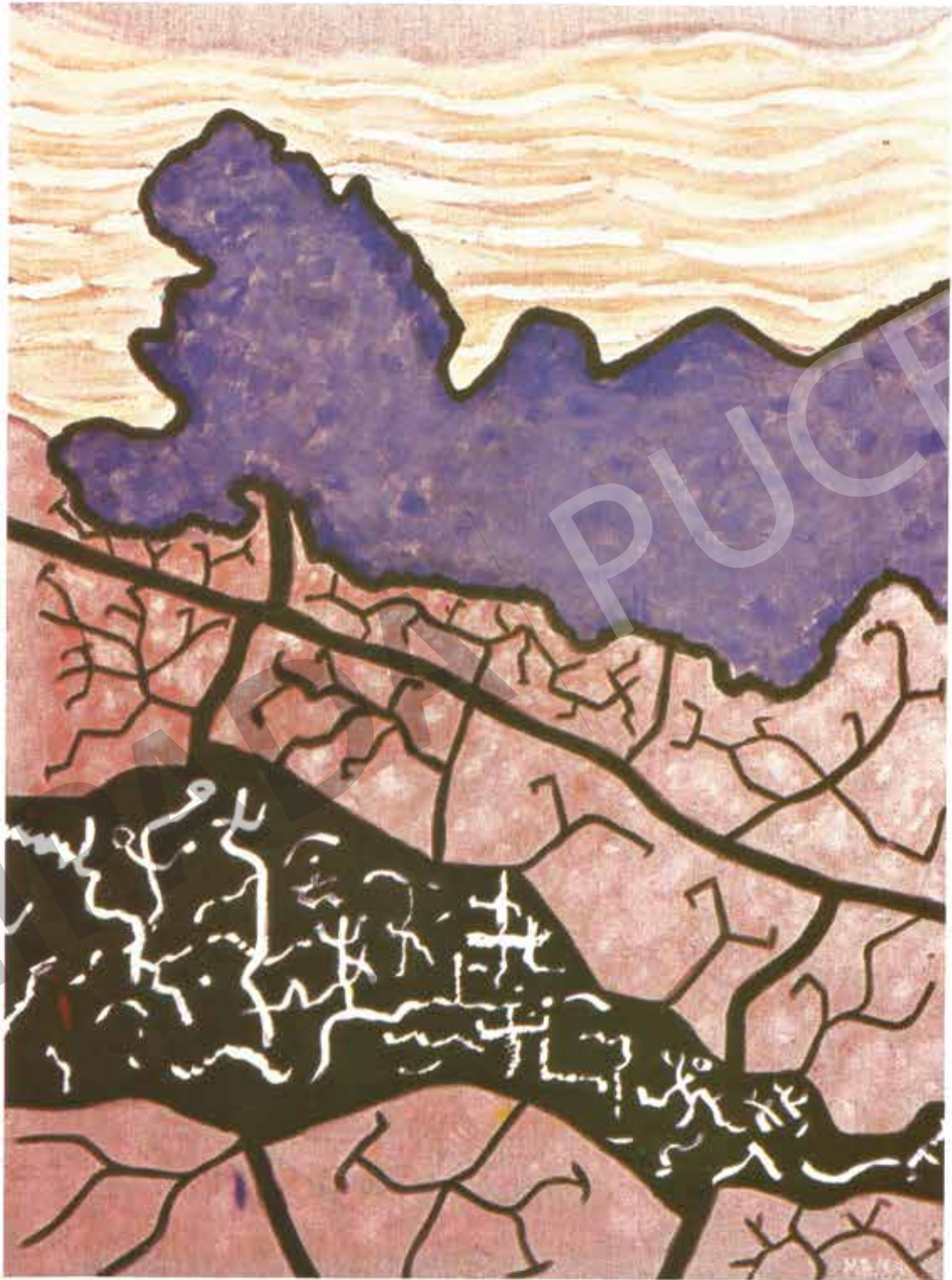
VI Salón Nacional de Artes Plásticas,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

## PREMIOS:

Primer Premio III Bienal Coltejer,  
Medellín, Colombia. 1972.  
Primer Premio (Con Gyorgy Kepes)  
III Bienal Medellín, Colombia.  
Primer Premio II Concurso Nacional  
de Artes Plásticas, Banco Central del  
Ecuador, Quito, 1979.  
Primer Premio VI Salón Nacional de  
Artes Plásticas, Casa de la Cultura  
Ecuatoriana, Quito, 1980.

## PUBLICACIONES:

Arts of the Environment, G. Kepes, 1972  
Studio International, Vol. 184 No. 947,  
London, 1972.  
Arts International, Vol. XIX, Zurich, 1975  
Globe, January 1973, Boston.  
Revista VISION Vol. 40 No. 12, 1973.  
Multiple Interaction Team, 1972. Mit Press.  
New Scientist, London, 1972.  
Mit Observer, Boston, 1973.  
Directory of Foreign Members, 1970, 71, 72, 73.  
Mit Press.  
Gyorgy Kepes Retrospective Catalog,  
Boston, 1978.  
Publicación Anual del MAM, Bogotá, 1974.  
Catálogo III Bienal Coltejer,  
Medellín, Colombia, 1973.  
On Site No. 4, New York 1973.  
Artes Visuales No. 8, México, 1975.  
Artinf No. 19, Buenos Aires, 1980.  
Technology Review, 1984, Boston.  
Arte de los 80, Cali, Colombia, 1980.  
Expansion, Viena, Austria, 1979.  
Panorama de la nueva pintura Latinoamericana,  
Buenos Aires, 1980.  
Abstract Currents in Ecuadorian Art,  
J. Barnitz, New York, 1977.  
Historia del Arte Ecuatoriano, 1977.  
Los Signos del Hombre, Mario Monteforte,  
1985.  
Diez Años de Cultura en el Ecuador,  
H. Rodríguez C., 1979.  
Argumento, No. 1 Quito, 1980.  
Impacto No. 11, 1978, Guayaquil.  
Trama 03, 1977.  
75 Años de Pintura en el Ecuador,  
W. Hallo, 1977.  
Revista Diners, No. 6, 1981  
Vistazo No. 430, 1985.  
Nueva No. 117, 1985.  
La Naturaleza y el Hombre, Quito, 1980.





GALERIA SOSA – NESLE

*Invita a la exposición que se inaugurará el día  
18 de Diciembre de 1985 a las 19h00.*

*Avenida González Suárez 715 y Gonnessiat  
Edificio Torres del Este - Quito -*

**“La Manzana Verde”**

**Galería de Arte**

**se complace en invitar a Ud.(s)**

**a la exposición de la obra de**

**Mauricio Bueno**

**que se inaugurará el día**

**Martes 25 de Junio de 1985**

**a las 19:00 horas.**

MAURICIO BUENO nació en Quito, Ecuador en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachusetts Institute of Technology. Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años. En 1972 recibe dos primeros premios en la Bienal de Coltejer por "49 Tubos" y con Gyorgy Kepes por "Flame Orchard". Fue profesor en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes en Bogotá, Colombia. Después de treinta años de ausencia en 1977 regresa al Ecuador, actualmente es profesor en las Facultades de Artes y Arquitectura de la Universidad Central.

#### EXPOSICIONES INDIVIDUALES PRINCIPALES

Gallery 303 Nueva York  
"Walter Sculptures", Hayden Gallery,  
MIT Cambridge, Estados Unidos.  
"Liquid Prisms" ICA, Londres  
"Constancies", Institute of  
Contemporary Arts, Boston.  
"Ghetto Dwelling" Contemporary Arts  
Center Cincinnati.  
"Spiral", Massachusetts Institute of  
Technology, Cambridge.  
"Propuesta para una vivienda",  
Museo de Arte Moderno, Bogotá.  
"Procesos", Casa de la Cultura,  
Quito, Ecuador.  
"Arte e Integración",  
Galería Escala, Bogotá.  
Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali.  
Galería San Diego, Bogotá.  
La Galería, Quito.  
Centro Colombo-Americano, Bogotá.  
Galería Madeleine Hollander, Guayaquil.  
La Galería, Quito.  
Galería Perspectiva, Guayaquil.  
Museo de Arte Moderno, Cuenca.  
Galería La Manzana Verde, Quito.

#### EXPOSICIONES COLECTIVAS PRINCIPALES:

"Explorations", National Collection of  
Fine Arts, Washington D.C.  
"Explorations", Hayden Gallery, Cambridge.  
"Dialogue for the senses", Wadsworth  
Athenneum, Hartford.

"Arts Today", Vassar College Museum.  
"Elements", The Boston Museum of  
Fine Arts, Boston.  
III Bienal de Arte Coltejer, Medellín.  
Lucht Kunst, Stedelijk Museum, Amsterdam.  
MIT Traveling Show, Chicago, San Francisco,  
Cincinnati, Philadelphia, Los Angeles,  
New Orleans, New York.  
"Sound Sculptures", The Vancouver Art  
Gallery, Vancouver.  
II Bienal Americana de Artes Gráficas,  
Museo La Tertulia, Cali.  
XXV Salón de Artes Visuales, Bogotá.  
III Bienal Americana de Artes Gráficas, Cali.  
I Bienal Americana de Artes Gráficas,  
Maracaibo, Venezuela.  
Bienal de Arte Domecq, México.  
Arte como idea y acción.  
La Galería, Quito.  
III Salón Nacional de Artes Plásticas,  
Banco Central del Ecuador, Quito.  
Panorama Benson-Hedges de la Nueva  
Pintura Latinoamericana, Buenos Aires.  
VI Salón Nacional de Artes Plásticas,  
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

#### PREMIOS:

Primer Premio III Bienal Coltejer,  
Medellín, Colombia. 1972.  
Primer Premio (Con Gyorgy Kepes)  
III Bienal Medellín, Colombia.  
Primer Premio II Concurso Nacional  
de Artes Plásticas, Banco Central del  
Ecuador, Quito, 1979.  
Primer Premio VI Salón Nacional de  
Artes Plásticas, Casa de la Cultura  
Ecuatoriana, Quito, 1980.

## LA HISTORIA DE LOS ANDES

LENIN OÑA\*

El artista ecuatoriano que consigue salir del país comienza su actividad acá. Viaja a Europa u otras latitudes. Trabaja, estudia, absorbe. Retorna cargado de nuevas o renovadas inquietudes. Asimila los ismos y las maneras en boga y los pone en práctica. Quizás trate de adaptarlos a la temática y tradiciones locales. O insista en las formas y técnicas internacionales.

Con Mauricio Bueno las cosas se han dado de otro modo. Arquitecto y diseñador en Colombia, donde estudia. Labora junto a Gyorgy Kepes, una de las glorias de las Bauhaus, en el Center for Advanced Visual Studies del Massachusetts Institute of Technology. En el conceptualismo y la tecnología encuentra el campo propicio para desarrollar su pensamiento. Cultiva una metodología creativa que va de lo intelectual a lo objetual. Se consagra internacionalmente en la Bienal Colejor de 1972.

Retorna al país, a su país. Sus obras resultan desconcertantes para un público acostumbrado a la pintura didáctico-expresiva casi siempre, sorprendido todavía por los abstraccionismos —precolombinismos incluidos—, con la retina plagada de texturas y sombras, empastelamientos y gritos. Bueno trae una pintura austera, lacónica, sin situaciones ni géneros. Limpia y precisa. Blancos y grises. Poco color en apariencia. Casi nada en apariencia. Pintura que obliga a pensar antes que a embelesarse. Acaba imponiéndose y del desasociado se pasa a la admiración.

Pero la comprensión tarda en llegar, o por lo menos no se generaliza. ¿A dónde va con sus "postconcepciones"? Y, sin embargo, desde su retorno, anda en pos de lo de acá, sin desechar —eso sí— los lenguajes visuales de que viene munido. Sus ventanas, ya famosas, se asoman a un perfil de montañas, a unos celajes de acá. Sus mesas oblongas, como las ventanas, recortadas/enmarcadas en perspectiva, sostienen mínimas naturalezas muertas: unas pocas frutas de acá. Con los espejos y "ambientes", con el colofón del "Espacio del espacio" —envolvente de arquitectura visual— insiste en la reducción de los objetos a ideas, en la idea del objeto.

Uno de los méritos incontrastables de Mauricio Bueno es su capacidad de evolucionar y mantenerse vigente. A primera vista la placidez de su pintura oculta al ojo/cerebro desprevenido la elocuencia de lo visualmente simple, que equivale al triunfo de la idea en toda su complejidad. Si Leonardo pudo afirmar que "la naturaleza está llena de infinidad de operaciones que nunca han formado parte de la experiencia", ahora se puede decir que una infinidad de nuevas experiencias llevan a operaciones que nunca antes han formado parte de la naturaleza.

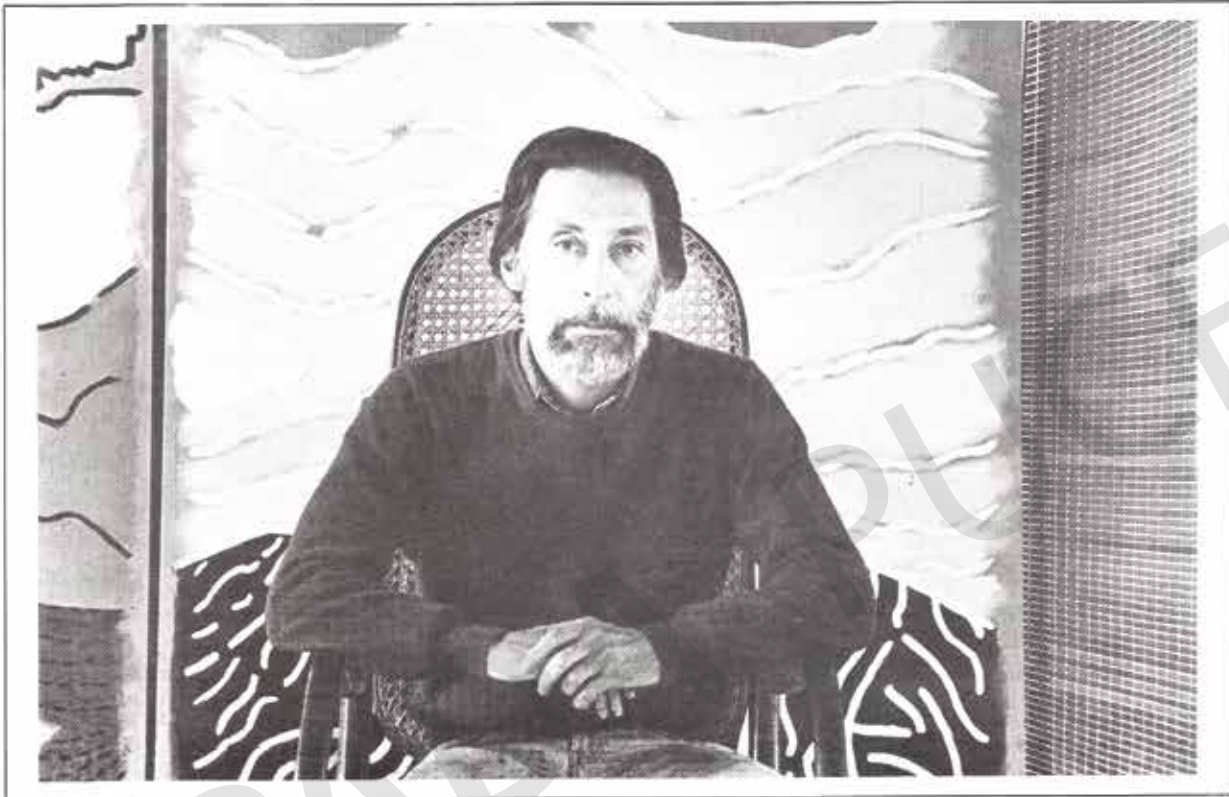
Las operaciones de Bueno le llevan a mirar/pintar de otro modo la naturaleza/paisaje, la historia/realidad. Es su reencuentro con lo de acá. En la exposición que presenta en la galería Sosa—Nesle (diciembre 1985) no hay un viraje en su rumbo. Hay una

incursión de ahora en lo que pasa, o ha pasado, acá. Ni historiador ni cronista: artista. Kenneth Clark advierte que "el concepto del paisaje pasa de las cosas a las impresiones". Aquí se trata no de impresiones sensoriales, sino intelectuales. Pintura plana, sin retoques. Visiones aéreas, close-up. Una manera de ver/pintar acorde con los tiempos. Sintética, mental más que expresiva. Sin anecdotario, pero con referencias.

Grafitis o signos de un arte rupestre. Hoy y ayer. Cartografías históricas y contemporáneas. Hombres de niebla avanzan entre el paisaje apenas insinuado. Explosiones, cualesquiera. Nubes. Malla que enmascara las cosas. Hay que volver a Clark: "Y en los últimos años, la naturaleza no solo ha parecido demasiado grande o demasiado pequeña para la imaginación: también ha parecido carecer de unidad". Además: "El artista puede escapar de batallas y plagas, pero no puede huir de una idea". Bueno no huye de la suya. Al contrario, la ratifica y cultiva.

Así persigue su reencuentro. A su manera, apasionadamente. Prosi-gue un periplo de allá para acá, sin haber dejado nunca de ser de acá: periplo tan distinto al de otros artistas que han ido de acá para allá. Continúa encontrando la pintura, más aún, el arte, apartado de las fórmulas. Haciendo con códigos actuales un arte actual.

\*Crítico, ex Decano de la Facultad de Artes de la Universidad Central.



Mauricio Bueno nació en Quito, Ecuador en 1939. Vive en Nueva York desde 1947 hasta 1960 cuando va a Colombia y estudia arquitectura en la Universidad Nacional. Trabaja como diseñador gráfico y es invitado a Massachusetts Institute of Technology. Recibe becas de la Graham Foundation y National Endowment for the Arts y permanece como fellow en el Center for Advanced Visual Studies del MIT por cuatro años. Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes en Bogotá, Colombia. Después de treinta años de ausencia en 1977 regresa al Ecuador, para ser profesor de la Facultad de Artes y Arquitectura de la Universidad Central. Actualmente es

Director de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Central.

#### EXPOSICIONES

Mauricio Bueno ha expuesto en Galerías y Museos de Cambridge, Boston, Medellín, Amsterdam, Chicago, San Francisco, Philadelphia, Los Angeles, New Orleans, New York, Vancouver, Cali, Bogotá, Maracaibo, México, Quito, Buenos Aires, Cuenca, Madrid, La Habana, Montreal, Guayaquil, Sao Paulo, Santiago, Lima.

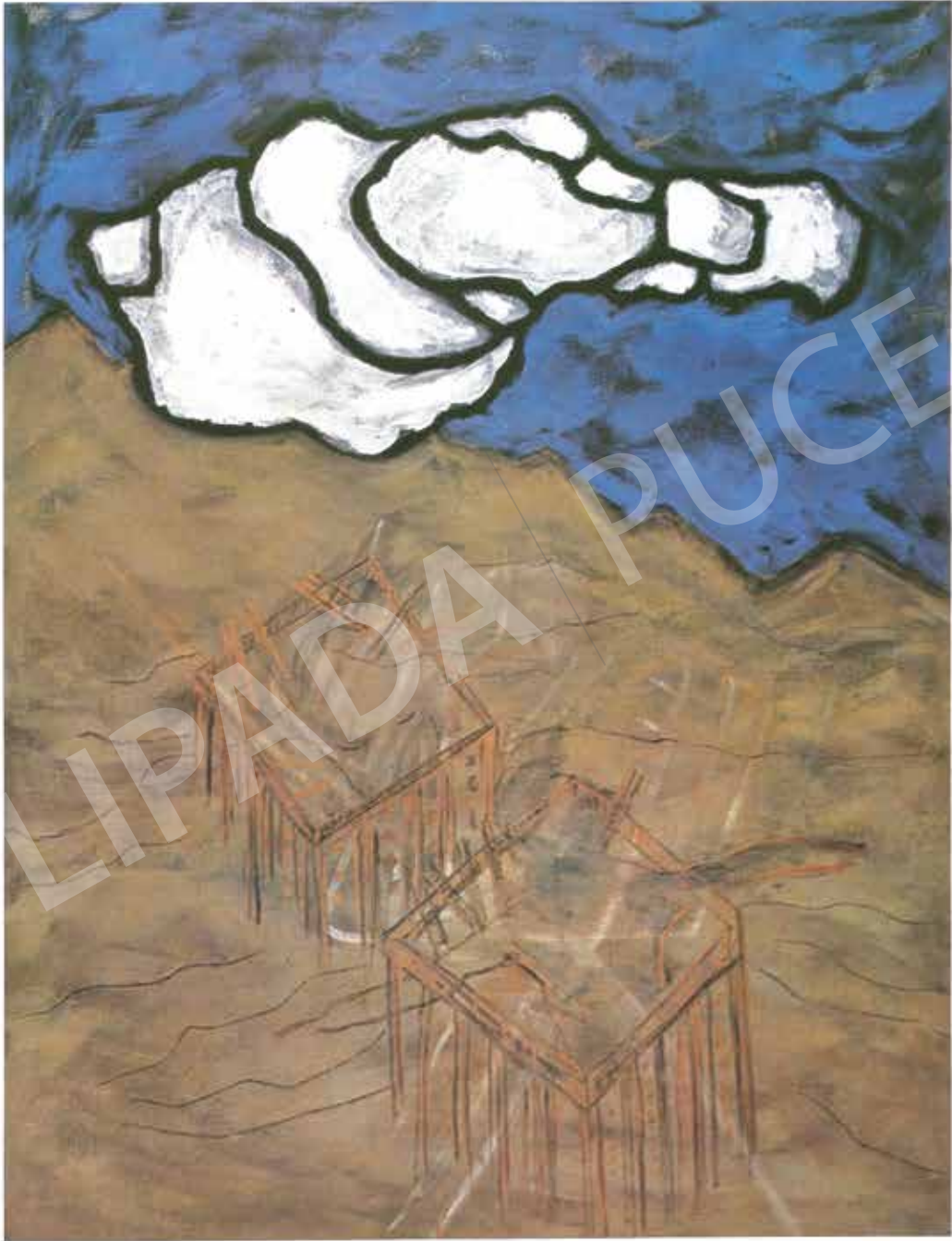
#### PREMIOS

Primer Premio III Bienal Coltejer, Medellín, Colombia, 1972; Primer Premio (con Gyorgy Kepes) III Bienal

Medellín, 1972; Primer Premio II Concurso Nacional de Artes Plásticas, Banco Central del Ecuador, Quito, 1979; Primer Premio VI Salón de Artes Plásticas, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1980.

#### PUBLICACIONES

Ha sido reseñado en más de treinta publicaciones internacionales especializadas en Arte, entre las que destacan *Studio International*, London, 1972; *Arts International*, Boston, 1973; *Catálogo III Bienal Coltejer*, Medellín, 1973; *Gyorgy Kepes Retrospective Catalog*, Boston, 1978; *Technology Review*, Boston, 1984; *Los signos del Hombre*, por Mario Monteforte Toledo, Cuenca, 1985.



130 cm. x 170 cm.

## EL CORAJE INVENTIVO

GYORGY KEPES\*

La vehemente, errática, continua transformación de los idiomas artísticos; la mutable dimensión morfológica, el continuo relevo de las reglas del juego en las expresiones del hacer artístico, son características de la vida contemporánea. Lo más significativo es que la búsqueda del artista se caracteriza no sólo por la repetida redefinición de los idiomas artísticos sino que también involucra cambios básicos en el marco de referencia del artista, su trance existencial y su básico supuesto concerniente al significado, el papel y el propósito del arte. Tras muchos años de experiencia con el lenguaje del arte, los artistas de hoy discuten el verdadero sentido, el verdadero fundamento de sus actividades. Hoy día no sólo hay movimientos en las artes, sino también en la búsqueda de sus raíces y de un entendimiento básico de las relaciones entre el arte y nuestra vida diaria.

Ha habido unos cuantos artistas convincentes que emprenden como su tarea creativa la búsqueda del eslabón entre la vida y el arte. Mauricio Bueno es uno de ellos.

Con admirable valor y consistencia, persiste en investigar las verdades fundamentales. Es característico de toda reorientación que la mente inquisitiva mire distintas direcciones antes de que pueda converger en un aserto personal convincentemente rico. El trabajo de Bueno se caracteriza por este tipo de búsqueda.

Explora con impresionante franqueza algunos nuevos potenciales de instrumentos sofisticados como medios artísticos. Durante su beca en el Centro de Estudios Visuales Avanzados produjo ideas innovadoras y creó propuestas artísticas hondas y variadas con esos nuevos instrumentos sofisticados.

Sólo puede conseguirse unidad entre el arte y el entorno reconociendo el potencial de la tecnología como un antecedente diversificado de la creación artística. La llave creadora para la resolución de nuestra situación contemporánea radica en lograr una ecología humana operativa y armónica, un estado en el que reconquistemos —en términos adecuados al mundo de la tecnología de hoy— algo de la unión entre el hombre y su medio ambiente, logrado por no sofisticadas pero ricas culturas. Únicamente a través de esa nueva unidad se puede esperar que tengamos un nuevo tipo de arte creativo, fresco y honesto. Pero la mayoría de nosotros —incluyendo a los artistas— ha perdido la capacidad que teníamos cuando niños de sentir la vida en su plenitud. Hoy nuestra vida se encuentra partida, programada y parcelada. Vivimos de itinerarios y mapas. Podemos recordar el año, fecha y hora en que pasó algo, y situarlo en una casa y una calle determinadas; pero olvidamos el sabor y color. Porque para estar completamente conscientes de lo que hemos perdido a través del desarrollo imprudente de nuestra potencial

tecnología científica, tenemos que experimentar cualidades ausentes de nuestra vida actual. Para estar plenamente conscientes de la amenaza del sol difumado por el smog hay que tener memoria de la luz, de la alegoría del color del sol dando propiedades a las cosas; para entender el corrosivo impacto de las ciudades es necesario sentir la libertad del espacio; para estar consciente de la turbia visión de nuestras ciudades, necesitamos la experiencia de las felices configuraciones de la naturaleza; para responder con la cólera necesaria a la polución de nuestros lagos y ríos, necesitamos la memoria vital de una imaginativa presentación artística de la pureza de un arroyo montañoso; para sentir el horror del mortal ruido urbano se necesita recordar el sonido de las campanas que tañen o del canto de los pájaros en la madrugada.

Bueno está entre los raros artistas de los últimos veinte años que con un trabajo pionero han contribuido a reenfocar nuestra atención sobre la pérdida riqueza de los valores ambientales. Su trabajo tiene el coraje inventivo, la franqueza de una mente imaginativa y comprometida, y la calidad de una sensibilidad compleja.

\*Director Fundador del Centro para Estudios Visuales Avanzados, MIT, Boston, EE.UU. Cambridge, abril 1983

Traducción del inglés de Mario Monteforte.

GALERIA

EL CONDADO

Aldes

Señor  
Mauricio Bulnes y Sa.  
Jimenez de la Espinosa 301  
Ciudad



LOY ARCENAS

170 ROOSEVELT WAY  
SAN FRANCISCO, CA 94114  
(415) 431-5710

A  
M. Buew

Dear Mrs. Jovian

Thanks for sending us pictures/slides  
of some of your clients. However, we're  
not interested in any of them at the  
moment. Do send us items for prob at  
from time to time.

Loy Arcenas

Quito, Marzo 23 de 1999

Señor  
Mauricio Bueno  
Ciudad.-

Estimado Mauricio:

Queremos comunicarte que debido a los últimos acontecimientos políticos y económicos que son de conocimiento general, nos vemos obligados a reconsiderar las condiciones de La Galería para los artistas expositores de este año.

El artista deberá cubrir los gastos de: catálogos, sobres, envío correo, cóctel, fotografías para prensa, transporte de obra etc.

Además deberá pagar anticipadamente 100 dólares por el uso de las salas de exhibición.

En estos 21 años de actividades profesionales y artísticas es la primera vez que cambiamos nuestras condiciones de trabajo y comprenderemos la decisión que cada artista tome con respecto a su muestra en La Galería.

Con un saludo muy cordial.

Directora

María Elena de Jarrín  
Asistente

Quito, Mayo 27 de 1.995

Mr.  
Dean Valentin  
c/o Mr. Mike Groos  
Assistant  
The Walt Disney Company  
500 South Buena Vista Street  
Team Disney 415  
Burbank, CA 91521  
USA

Dear Mr. Gross:

We want to thank you for the material of Marcelo Aguirre, which arrived a few days ago.

Enclosed you will find a catalogue of our next exhibitor Mauricio Bueno, who has a very important background of exhibits around the world. If you should be interested please let us know.

Sincerely yours,

Betty Wappenstein  
Director



Juan Rodríguez No. 168 Quito - Ecuador Teléfonos: 225-807 / 223-400 Fax: (593-2)563191

## Mauricio Bueno en La Galería el miércoles

El miércoles, a las 19h00, se abrirá en La Galería una exposición de pintura de Mauricio Bueno, sobre cuya obra el crítico Jorge Glusberg ha dicho: "La retórica de Bueno consiste en captar esas esencias metafísicas, que se rescatan como significación permanente de su producción."

"En realidad, la dimensión hacia la que nos lleva su obra es metafísica y solo mediante una operación dianoética -es decir abriéndose paso hacia la inteligibilidad del plano ontológico- es posible captar el sentido trascendental de su obra."

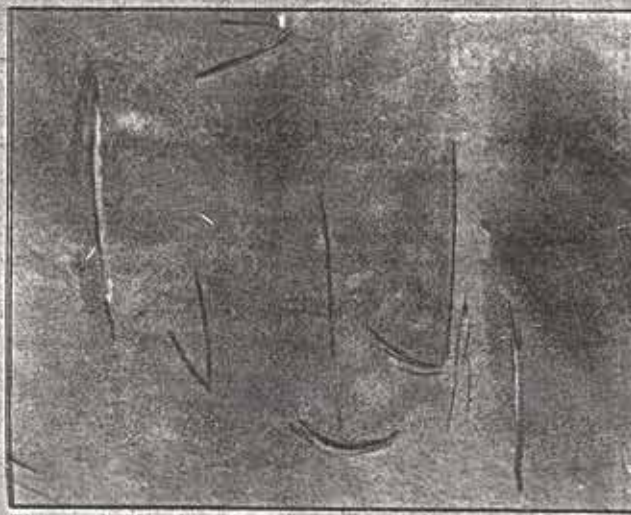
"Esa retórica en una sociedad como la nuestra representa el símbolo de la apertura, del cierre, lo que muestra, lo que se oculta."

"Sublimación de objetos, de aberturas, en un movimiento que lleva a pensar en un espacio mágico, donde el exterior es imaginario y el interior es simbólico."

"Lo real se presenta así solo como mediación y soporte, dando lugar a que las paredes sean el lugar simbólico que necesita la obra para ser apprehendida."

"El espacio imaginario de la tela le sirve a Bueno para desplegar su creatividad."

"Pero, como los pintores japoneses que captan diversos aspectos de un mismo hecho en distintas obras, como si fueran independientes, Bueno presenta los mil y un matices posibles, o las mil y una formas de ser de las ventanas".



Pintura de Mauricio Bueno

**HOY**  
EDITADO EN QUITO, ECUADOR  
POR EDITORES E IMPRESORES SOCIALES S.A.  
AV. CECILIA ABRIL EL CONDADO  
CARTERA DE POSTAL 9905  
BERNARDI ORTIZ BRENNAN, Director  
JAIME MANTILLA ANDERSON, Gerente General  
Consejo Editorial  
CLEMENTE VALLEJO LARREA, Presidente  
ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO  
JOSE SALAZAR BARRADAN  
ERNESTO RIBADENEIRA GARCIA  
CARLOS TOBAR ZALUMBIDE

HOY EN LA CULTURA

## Bueno más allá del cuadro

Por Hernán Rodríguez Castelo

Al fondo de la galería le espera al visitante algo inédito en una exposición de pintura. En como si se hubiese montado un escenario sutil y sugerente para algo tan fino y elástico como, por ejemplo, "La Gaviana" de Chelov. Una silla de esterilla blanca, se enfrenta a la pared blanca. Dos ventanas blancas convergentes en sus líneas de fuga crean espacios en la pared y se abren, a través de sus cristales pintados, hacia un lejano cielo neblinoso. A la izquierda, una puerta más sólida que sugestiva de espacialidad. Y en la pared y fuera de la pared, una mesa que no es sino un nuevo juego óptico de ruptura del plano y creación de espacio por fuga de líneas y luz. En suma, todo un rico espacio visual que no es sino un juego óptico: ventanas, puerta, mesa. La silla sola frente a la pared es el único punto real de referencia. Y es casi lo sentido. Dentro de esa gran propuesta ilusionista, tanto cuenta ella con su existencia espacial en sí, como ventanas, puerta y mesa con su existencia "espacial" en quien las ve. El ejercicio, al parecer tan elemental y falto de implicaciones, nos deja, sin más, ante todas las aperturas de la percepción sensorial y su radical resolución kantiana.

"Bien", dice el lector; "todo eso está bien. Pero, ¿es arte?"  
Distingamos: no son "cuadros". Ni las ventanas, ni la puerta, ni la mesa son, en rigor, un cuadro. Y, acaso, como "cuadros" valgan nombres. De pronto, cualquier día, aparece algún mediocre que, con regla y soplete y paciencia, hace ventanas así. En cuanto a sí todo aquello es o no arte, la cosa es más compleja.

Hay una forma contemporánea de expresión artística que se llama "arte conceptual". El género parece ser "expresión", y eso de "artístico" solo especifica: el concepto llega en un contexto artístico y con connotaciones artísticas. (Los productos que hace Mauricio Bueno se exhiben en galerías, se premian en bienales de arte y se cuelgan en las paredes); pero llega como reto conceptual y como invitación al juego de ideas. Tanto es así que quien se acerca al artista conceptual y le dice "¡Qué bellos sus cuadros!", lo único que le dice es que no ha entendido nada.

No tiene sentido, en absoluto, pararse frente a ese arco de paisaje que acaso sea lo más nuevo de la exposición de Mauricio Bueno en "La Galería", y buscar si es bello o no y cómo. "Ya hay demasiados paisajes bellos, para contar otros" -diría Bueno, como dijera Haendler hace más de diez años: "El mundo está lleno de objetos interesantes, y no es mi intención añadir otros". Allí lo que está -y si no se lo ve, no se ha visto nada- es un concepto: dar cuenta de lo que guardaría de paisaje la retina de quien subiese vertiginosamente hacia lo alto. Una imagen mental. Una teoría de la visión del paisaje. No un paisaje.

Siendo tal la naturaleza de la expresión artística de Bueno, manera bastante curiosa de aprovecharse sería con el juego de la adverbialidad: "Por qué pintó el paisaje en una trampa", por qué pintó un árbol, ¿por qué es curva?

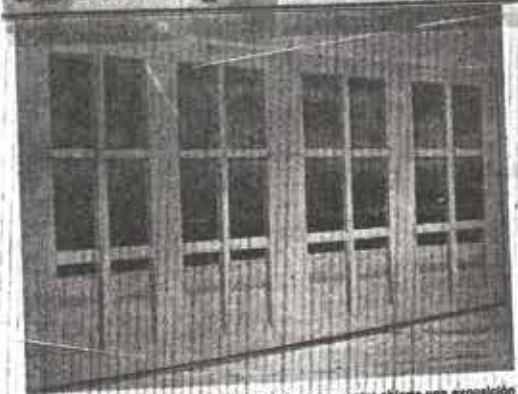
Levemente molestado por pocos que saben ver arte conceptual, entre las ganas que sufre en una galería llamada "museo". Una sala pequeña que lo dice al artista: "reconoce que el mundo". Algunos de los pocos que conocen algo de arte, se acercan al juego de ideas que el artista hace a través de palabras. Al decir: "por qué pintó el paisaje en una trampa", por qué pintó un árbol, ¿por qué es curva?"

Una vez lo muestra una obra de Mauricio Bueno. En ella composición exacta de los planos, sutil luminosidad y asordinado pero exacto ejercicio cromático consiguen espléndida belleza. Este es botón cobrado en la gran empresa de reconquista del arte desde los campamentos más destruidos de arte, que son los conceptuales

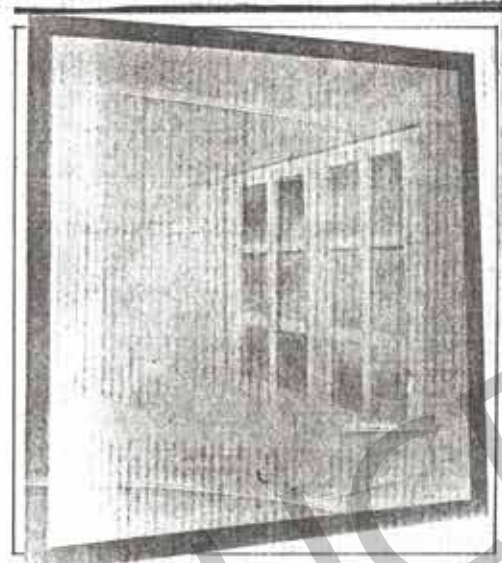
DESARROLLO

HOY Ecuador, Sábado 22 de enero de 1983

## el tiempo/cultura



MAURICIO BUENO EXPONE. — En La Galería se encuentra abierta una exposición de Mauricio Bueno, una de sus obras aparece en la página.



Cuadro de Mauricio Bueno

### Obra de Mauricio Bueno se expone mañana

Mañana, a las 19h00, se abrirá en La Galería una exposición con el más reciente trabajo pictórico del artista ecuatoriano Mauricio Bueno. "Los suyos no se limitan a ser cuadros para colgar de una pared sino que transforman el muro, lo doblan en ángulos y curvas que sólo existen en la retina de espectador, y rompen las líneas arquitectónicas en vez de amodarse a ellas.

"Puertas que parecen de verdad, mesas bidimensionales y muchas ventanas a través de las cuales se observan los cielos de la Sabana de Bogotá, con sus nubes y colores tenues, o bien los atardeceres de Quito, en azul añil y rojos violentos. Unos y otros, ponen de manifiesto su dominio del género paisajístico", ha dicho un crítico colombiano.

# EL ESPACIO DE MAURICIO BUENO

Por: Jorge Glusberg  
Presidente de la Asociación Argentina de Críticos de Arte.

Rodeado de ventanas y espejos, su ámbito, el del arte, transcurre en la escena concreta donde ubica sus producciones. Es decir al lugar de un discurso que es la galería, el espacio material de la exhibición, Mauricio Bueno le otorga una carga semántica llena de simbolismos y sentidos.

Sus ventanas, última etapa de su producción, constituyen el logro sincrético de una forma de expresión que se reduce a las dos dimensiones del plano.

Pero con estas dos dimensiones, toda una perspectiva de colores y signos se abren, como indicando alegóricamente la apertura de las ventanas; una apertura hacia el arte, un dominio interior más extenso para el hombre, que lo espacial concreto: temporal cronológico, de la realidad circundante.

Es un espacio dentro de otro espacio; un espacio estético que se desarrolla en un espa-

cio físico.

Espacio estético con múltiples dimensiones, que superan las dos de la tela y que representan sin duda mayor cantidad de variables que las que Bueno pudo haber logrado en su acción experimental como investigador del MIT (Massachusetts Institute of Technology).

La ventana, símbolo de apertura hacia lo exterior, es en este caso un signo de clausura.

La clausura de una etapa multidimensional y su sustitución por otra, como marcando un jalón en el desarrollo de su Imaginería.

Es un signo de un proceso de avance hacia las dos dimensiones, hecho que puede parecer paradójico, dado que supuestamente en la geometría se avanza hacia un mayor número de variables.

Pero las leyes del arte y de la geometría no siempre en este caso son respe-

tuosas de un movimiento que domina el que-hacer artístico de hoy: vuelve el objeto, de la herramienta electrónica, de la estructura primaria, a la simple pintura sobre tela.

Poniendo su intelecto y su sensibilidad a tono con esa postura, Bueno opta por una expresión simple y directa de cuadros-ventanas que comunican un trasfondo intelectual y emotivo.

En realidad, la dimensión hacia la que nos lleva su obra es metafísica y sólo mediante una operación dianoética, es decir abriéndose paso hacia la inteligibilidad del plano ontológico, es posible captar el sentido trascendente de su obra.

La retórica de Bueno, consiste en captar esas esencias metafísicas, que se rescatan como significación permanente de su producción.

Esa retórica, en una sociedad como la nuestra, representa el símbolo de la apertura, del cierre, lo que se muestra, lo que se oculta: la ventana.

No podía ser de otra forma a través de la mentalidad de un arquitecto, que eleva un dato funcional de lo que se construye al estatus de obra de arte.

Pintar ventanas, colgarlas como cuadros, es además la forma simbólica de incluir el absurdo en el espacio de una pared.

Si construir agujeros en ella es la representación de una práctica arquitectónica, representar ventanas, cubriendo al mismo tiempo el espacio real, es una forma de unir lo arquitectónico sublimado con lo estético.

Sublimación de objetos, de aberturas, en un movimiento que lleva a pensar en un espacio mágico, donde el exterior es imaginario y el interior simbólico.

Lo real se presenta así sólo como mediación y soporte, dando lugar a que las paredes sean el lugar simbólico que necesita la obra para ser apprehendida.

El espacio imaginario de la tela le sirve a Bueno para desplegar su creatividad.

Pero como los pintores japoneses que captan diversos aspectos de un mismo hecho en obras distintas, como si fueran independientes, Bueno presenta los mil y un matices posibles, o las mil y una formas de ser de las ventanas.

Como si estas fueran, en su multitud, réplicas de una arquitectura fundamental, de una Idea platónica de ventana; de su Idea en definitiva de espacio.

La obra de Bueno no termina sin embargo en sus telas: la proyección imaginaria que comienza en las ventanas pintadas se continúa en marcos interiores, una especie de continuación hacia adentro.

Como el fuera la poética de una instalación, Bueno complementa sus obras con una escenografía que recibe otras dimensiones geométricas, exhibiendo así una conjunción que Enriquece bidimensional de la tela.

Estos complementos permiten unir el espacio originalmente vacío y conforman la

## Mauricio Bueno en La Galería



Mauricio Bueno hará conocer su última producción plástica desde el miércoles próximo en La Galería. Considerado uno de los artistas más representativos de la plástica ecuatoriana, Bueno ha logrado sintetizar la realidad, según la crítica especializada, con una percepción plástica notable de dislocada y misteriosa figuración.

Con estudios de arquitectura y formación en el Center for Advanced Visual Studies en el Massachusetts Institute of Technology, trabajó varios años en el campo del diseño gráfico en Colombia, donde además ejerció la cátedra en la Universidad de los Andes, en Bogotá.

Obtuvo premios importantes durante ese lapso y luego en el Ecuador, donde desde 1977 mantiene una actividad permanente.

Su pintura dice la crítica "obliga pensar ante que a embelesarse. Acaba imponiéndose y del desasosiego se pasa a la admiración".

# Plástico

CCION

Miércoles



Oleo de Mauricio Bueno en La Galería

## Mauricio Bueno cambia como todo en este siglo cambia

Por Francisco Febres Cordero

Es un artista serio.

Y es un artista en serio.

Serio, porque no hace concesiones, ni se miente, ni se engaña.

En serio, porque los resultados que logra en su pintura tienen unas calidades que sorprenden.

Yo llegué hasta su época de las ventanas. Y desde allá hasta acá -cuatro años hacen- la vida nos fue pasando. A él. Y a mí. Y al mundo, por supuesto (Perestroika, Irak y hasta Borja de por medio).

Por eso ahora que vuelvo a encontrarme con Mauricio Bueno y con sus lienzos, no sé si sorprenderme de sus cambios o, simplemente, aceptar que éstos, por estar inmersos en el ambiente de este siglo convulso, casi casi como que son una obligación

de cada hombre: dejarse estar resulta una traición hacia el destino.

Ha cambiado el planteamiento de la pintura de Mauricio Bueno. Y ha cambiado, también, su materia: el acrílico ha dejado paso al óleo. Y eso le ha permitido a él trabajar más morosa, detenidamente, sobre cada cuadro. Ya no se enfrenta con el secado casi instantáneo del caucho, que le obligaba a tener previamente resuelto el planteamiento del color y la composición. Ahora se encara con el lienzo y, despaciosamente, va y vuelve sobre él, en un enfrentamiento que termina volviéndose una diversión, un acto lúdico.

Por eso, quizás, hay mucho, mucho de emoción que se proyecta.

Y texturas.

Y brochazos sueltos de tensión

y nervio.

Veladuras.

Lo demás, es un paisaje que también es distinto, sugerente, evanescente a ratos, sensual, siempre sutil, inteligentemente aprehendido, sensiblemente comprendido.

Y lentamente madurado a lo largo de estos últimos cuatro años en que, luego de su última exposición en Quito, salió a enseñar su obra afuera (Colombia, Lima, Buenos Aires, Nueva York) para posteriormente participar en la Bienal de Sao Paulo.

Y después, volver.

Y repensar.

Y replantear.

Hasta que, hace un año y medio, dejó el acrílico y tomó el óleo.

El resultado está colgado desde ahora en La Galería, para todo aquel que quiera verlo.

## CULTURAL

Paisajes vistos por Mauricio Bueno, en La Galería

# Diferente igual diferente

*"Aunque a los pintores no les guste que se lo digan, la pintura se ha convertido en la elite de la decoración".*

**A** los especialistas les gusta decir que es un transgresor, que de su pintura lo mejor es hablar en términos de hito, de cambio, y cuántas cosas más que se escapan del resumen.

La conclusión -no el fin-, quizás se encuentre en su última muestra.



Mauricio Bueno

**¿Cómo se hizo esta exposición?**

Primero, por pedido de la galería. Lógicamente que uno está trabajando y tiene obra, pero, una muestra es importante en el sentido de que, desde mi punto de vista, uno no puede estar mostrando siempre lo mismo. La idea de una exposición es la posibilidad de mostrar lo que uno está haciendo de nuevo. Es decir, obra reciente. No la que hice hace dos, tres o peor veinte años.

Más, para hacer un retrato suyo, sería preciso remitirse a su obra tecnológica, llena de motores, bombas y exigiendo harta plata para poder ser concluida.

"En ese tiempo, pensaba que el arte no tenía nada que ver con el dinero". Esto nos lleva a recordar eso que decía, momentos antes: "No me interesa el aspecto de las ventanas".

Luego, podríamos pasar a la "era" de las ventanas, suerte de escapaces, salidas o subterfugios de un mundo en pleno movimiento.

Ventanas, sí. Como en las obras de Ionesco, puntos auxiliares del absurdo.

Más tarde, y a toda velocidad, nos toparamos con el Bueno de "Las historias de los Andes", en las que el color se tomaba de lleno el escenario.

"Andes", pero no necesariamente ecuatorianos, peruanos, chilenos, y así, hasta completar la contundente cordillera que nos acoge -¿o sobrecoje?-

"Andes", más bien en el sentido universal de la imagen de la montaña, de lo análogo: el arte no tiene cédula de identidad o, como él

lo señalaba: "el arte cuando es bueno lo es en todas partes".

Después, estos paisajes. 14 cuadros, en su mayoría de gran formato casi todos tenues, según el ojo con que se los vea.

"Eureka! Estamos en el mundo de lo abstracto, donde los choques continúan: "Esta hecho para un público reducido. Ya lo vimos en la Bienal de Cuenca, el premio del público se lo otorga a las obras más figurativas. Es el gusto general".

Estamos en el lugar de los brochazos, pero, alejándonos del estereotipo de las inmensas manchas Bueno plantea esto como el espacio de la emoción: "me he divertido mucho pintando esto".

Y puntualizando, estamos en universo del óleo, donde se consiguen mejores transparencias en acrílico, donde este artista se deleita, semana tras semana, tocando retocando ya no ideas, sensaciones.

Es así como, de repente, habemos del humo: "Alguna vez quisiera hacer un cuadro solo de Nada más. Siempre me han interesado los fenómenos naturales, incluso cuando hacia arte conceptual".

**¿Y los fenómenos políticos**

"No me interesa la política. Sobre todo la que se hace aquí. Mentable. Me he dado cuenta que mucho más compleja de lo que creía. Hay muchos trucos. La realidad no es así", dice, y le pinta.

Pinta, verbigracia, tres y cu

bra, en una concepción armónica del entorno y lo imaginario bidimensional.

Las ventanas, ahora, se conectan con un espacio que permite su concreción como unidad dentro de una malla estructural. Ese otro espacio complementario, que Bueno ofrece en sus obras, es una poética que sirve de marco a las ventanas, continuando en la sala de exhibición lo imaginario creativo de sus propuestas.

El artista presenta simultáneamente espejos pintados, que frente a las ventanas se caracterizan por reflejar imaginariamente objetos ubicados no más allá de un vidrio (detrás de él) sino más acá del vidrio.

Si las ventanas presentan una transparencia en lo imaginario (se ve imaginariamente través de ellas), los espejos aluden al proceso mismo de este mecanismo.

El doble especular, que se conecta en la teoría francesa actual del psicoanálisis con la formación del yo, se convierte en hecho artístico.

Aunque en los espejos pintados por Bueno hay reflejos para quienes miran, sino otros objetos, la relación entre lo que está más allá (a través de las ventanas) y lo que se encuentra más aquí (lo reflejado por los espejos) conforma una unidad de contrarios, que aparece como leit-motiv de este grupo de obras.

Es la proyección de sus reflexiones especulares en los espejos pintados, y sus refracciones en las ventanas.

El vidrio, sustancia misteriosa, lo es aún más cuando mediatiza especularmente la personalidad transparente del artista.

Las ventanas de Bueno transparentizan una realidad sugerida, mientras que los espejos reflejan una realidad imaginada.

Como es una mágica sala de espejos, que en vez de reflejar personas reflejan objetos supuestos, se altera la percepción normal del espectador.

Quien percibe, sabe que los vidrios de las ventanas no son reales, como sabe que los espejos son pintados sobre telas. Pero su percepción lo obliga a recorrer el camino reflexivo del artista: quien observa, es en última instancia auto-observador; es decir, algún día obligado a pensar acerca de la mecánica de su propio acto de observar.

Es allí donde radica la originalidad de la obra de Bueno con sus espejos: él cuestiona la realidad de lo que exhibe, de lo que le propone al receptor.

Si pudiese espejos reales que reflejaran objetos, el camino perceptual no obligaría a esta auto-observación.

El trabajo del artista exige una nueva forma de ver, comparable al movimiento de iniciación que, según Wallon, permite que un niño de seis meses se fascine ante su propia imagen especular y comience así su proceso de individuación.

Este retorno de Lacan permite comprender como si entre los sets y los diecillocho al hombre infans constituye su yo por su

relación especular con el otro.

Este mecanismo es retomado por nuestro artista, que concibe espejos donde también se dibujan los espacios imaginarios del receptor, pero esta vez referidos a la percepción artística, y no científica.

En el campo imaginario de sus espejos, Bueno introduce el espacio simbólico: la relación en la que el espectador entra con la obra, motivo fundamental de la propuesta.

Es la alteración de la imagen que se tiene de lo que es una tela pintada ya sea a partir de ventanas en perspectiva o de espejos imaginarios.

La relación simbólica que se establece entre emisor y receptor es la base de este juego de reflexiones y refracciones, un entrelazo sobre el cual se asienta el andamiaje de su propuesta.

Así, lo simbólico, lo imaginario y lo real en-

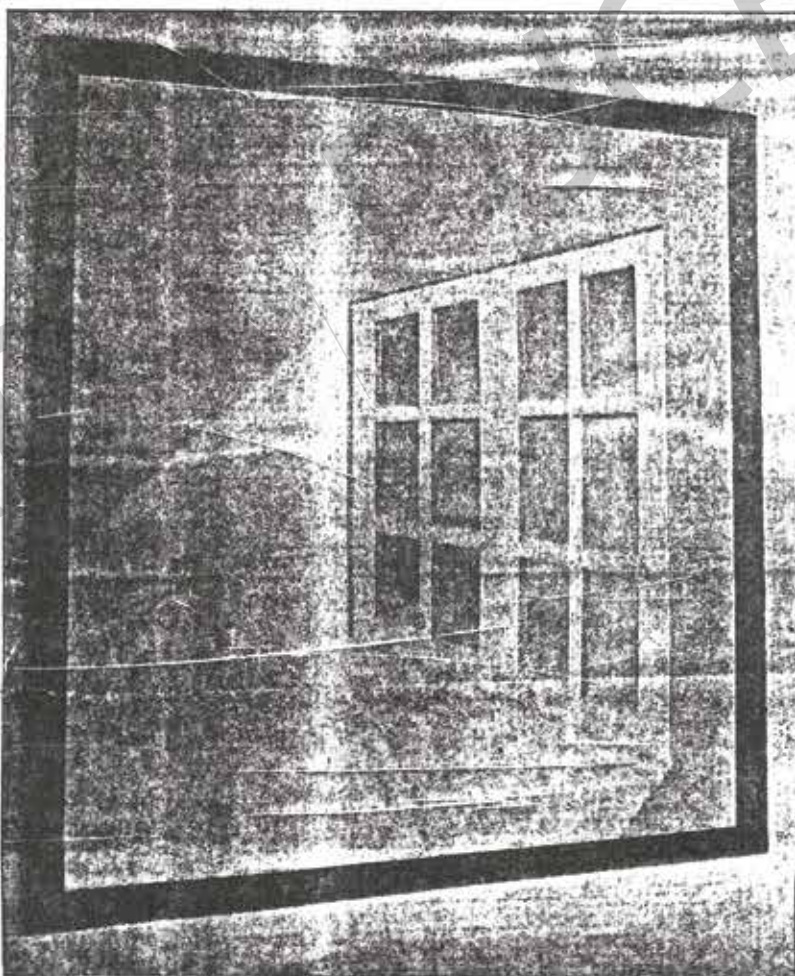
tran en una relación armónica que tal como en la teoría de Lacan, es de naturaleza tridimensional: si no tomamos en cuenta los tres registros desaparece la trama.

Las relaciones interpersonales y la obra por un lado, los espejos por otro y los objetos reflejados, conforman los tres registros a que nos referimos.

Esos registros, el real, el simbólico y el imaginario, tienen un sujeto, o mejor dicho, varios sujetos: cada uno de los destinatarios se convierte en una subjetividad atrapada por el interjuego de esos factores, es decir por la obra de Bueno.

En síntesis, un juego comunicacional en el que el artista se convierte en causa y efecto de su propia obra.

París, Noviembre de 1982



# Mauricio Bueno expondrá desde el 5 en La Galería

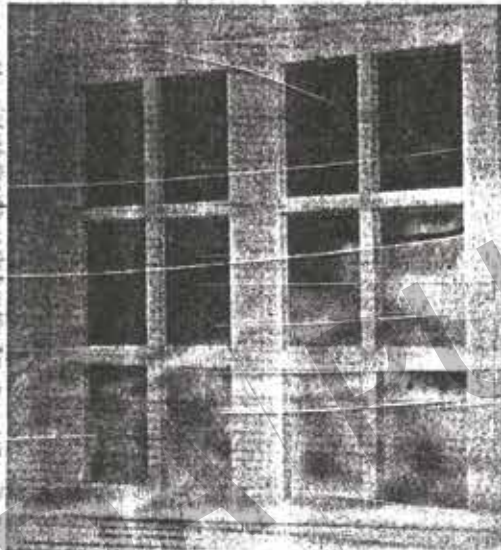
«Frente a las pinturas de Mauricio Bueno, el observador no percibe una yentana deformada sino un objeto que por su estructura visual transforma el contexto donde el observador se encuentra. Podríamos decir que observador y objeto se encuentran en una relación cibernética, ya que la pintura retroalimenta la retina y el cerebro del observador, y lo incita a reconsiderar las leyes espaciales que rigen el lugar donde está interacción aconteca». Así define el crítico Juan Downey a las obras de Mauricio Bueno, quien desde el 5 de enero próximo abre una exposición en La Galería.

Igualmente, una publicación de Bogotá señala que hasta 1974, el artista ecuatoriano no había incursionado en el género pictórico. Su fama y prestigio lo obtuvo con la escultura, a la que había integrado la tecnología y sus conocimientos como arquitecto.

A pesar de esta transición, Bueno sigue trabajando con lo que siempre ha sido su gran motivo artístico: la gravedad. El tema continuó siendo el mismo, lo que varió fue su forma de expresión.

Y continúa la nota: «Una muestra de este empeño es la exhibición que presenta en la Sala Colombia Americana. Son 17 báculos sobre tela cuya temática es paisajes. Distinguidos por su uso de la perspectiva que cuenta con el tratamiento de las perspectivas y el dominio del ambiente.

Los sujetos no son cuadros que se limitan a estar colgados de una pared, sino que transforman el muro, lo doblan en ángulos y curvas, que sólo existen en la retina del espectador y rompen las líneas arquitectóni-



Mauricio Bueno abre una exposición el próximo miércoles 5 de enero en La Galería.

cas, de las de molduras y alías.

Y sobre el dominio del tema paisajístico, agrega: «Pueden verse que parecen de verdad, pero son bidimensionales y muchos varían a través de las curvas se observan los sujetos bogotanos con sus hubes y colores tenues o bien los atardeceres de Quito, en azul añil y rojos violentos. Unos y otros ponen de manifiesto su dominio del género paisajístico».

Y concluye con este ané-

doto: «Cuando Mauricio Bueno obtuvo dos premios en la Bienal de Coltejer con sus obras tecnológicas, el maestro venezolano Alejandro Otero le dijo: «Vente a Caracas, te va a ir muy bien». El artista no sólo que no fue a Caracas sino que dejó de hacer ese tipo de trabajos. Uno de ellos se llamaba 49 tubos, y el otro, realizado en asociación con Gyrogy Kepes se titulaba «Flora Orchard». En el primero jugaba con el agua y en el segundo con el fuego, ambos accionados por motores, eran sorprendentes para el concepto tradicional del arte y válido en cuanto a búsqueda de nuevas expresiones.

Lejos del camino fácil que le abre esa doble galardón, Mauricio Bueno siguió ensayando otras formas de escultura y pasó a la pintura pero siempre movido por el afán de búsqueda.

**Visión amplia del arte**  
Quiteño, 41 años, arquitecto y diseñador, Mauricio Bueno, señala la información, ha vivido la mayor parte de la vida fuera de su país. Radicado

Facultad de Arquitectura, regresó al Ecuador tras 30 años de estancia en Nueva York para enseñar en la Facultad de Arquitectura y de Bellas Artes.

# arte de la "perspectiva" de Mauricio Bueno: La Galería

Esta exposición en un nuevo espacio de arte en el que se le da todo, su personalidad, que se desahoga la cartografía con la cual habitualmente se aproxima al concepto de la realidad, trae una exposición de Mauricio Bueno, escultor, pintor, diseñador, diseñador de interiores, fundador de la Fundación y del Desartrollo de los artes del MIT, ganador de varios premios internacionales, como el de la Casa de la Cultura y actual presidente de la Facultad de Arte y Arquitectura de la Universidad de los Estados Unidos y su quehacer en el arte, una línea que le da la autenticidad a su obra y que permite la exhibición para su obra, que a través de los movimientos de la pintura, se han trasladado a la mano del pintor y la volumétrica y la escultura. Pero Mauricio Bueno es una pintura que se presenta en la vez que se presenta y espaldas para

resen conformer, según la crítica especializada en "unidad" de una realidad sugerida, en las ventanas y una realidad imaginada, la de los espejos. Y honrando más en esta interpretación, la comparan a un proceso de conocimiento, de individualización. A donde, una obra con el desahogado artista estadounidense.

**¿Su arte?**  
— Se diferencia en el enfoque que le doy. Utilizo la perspectiva como medio primordial de mi obra. Son tres dimensiones en un "espacio" rectangular.

**¿La perspectiva?**  
— La idea de la obra es que el espectador tenga una interacción con ella. Se la transmite un sentido de espacio que se transforma. Que rompa la línea arquitectónica, en vez de empujarla a ella. Paredes que se abren, ángulos que se agudizan. Es un cuadro activo, no pasivo. Transforma al espectador.

**¿En qué consiste la crítica en su obra?**  
— Mis obras generan una interacción con el espacio circundante. Es un mostrar lo relativo de todo.

**¿Cómo van en su plástica algo comparable al proceso tecnológico de autoconocimiento.**  
— Es una parte que el espectador ve. Mi intención primordial no es esa.

**¿Cuál es su intención?**  
— Primero que mi obra sea comprendida. No sólo algo bello. Mi obra no es el tránsito de la estética por la estética. Utilizo el concepto como base y esto provoca una respuesta en el espectador.

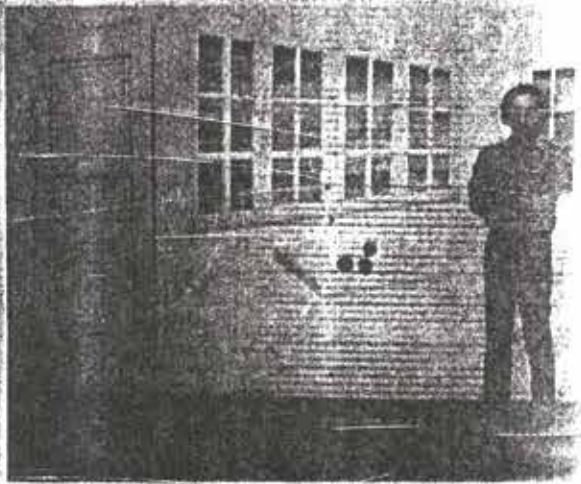
**¿El concepto?**  
— La parte de concebir la obra como tal es un principio. Hay gente que viene con ideas preconcebidas sobre arte y cuando éste no es tradicional o se ponen a criticar pensamientos o lo rechazan por no haber en el esquema tradicional. Para mí el pintor se plasma lo que uno, como artista, ve. Lo creativo está en dar otras perspectivas, otros horizontes.

**¿Aún las del "absurdo", que algunas ven en sus creaciones?**  
— No lo creo, al contrario, mi pintura es convencional desde un punto de vista. Se nutre mucho de la fotografía, de la televisión. Mi obra "el espejo" por ejemplo. No es más que lo que se ve en un escenario global de un paisaje del pérfido. Sólo cambio la "escala" de observación. En mi trabajo todo es perspectiva. Si lo consideramos simplemente, el ojo humano siempre observa en perspectiva.

**¿La mayoría de los plásticos, si pintores o escultores Ud. al revés?**  
— Los procesos en el arte son muy individuales para cada quien. Lo que tal vez pasa conmigo es que mi labor se orienta a través de los medios de la tecnología. Cuando fui en la tecnología hice escultura tecnológica: en el punto. Sería fuera del contexto de mi país si fuera aquí ese tipo de escultura. Por lo demás mi cambio de la escultura a la pintura es un fenómeno global, muchos artistas contemporáneos lo han hecho, por diferentes razones. La autenticidad en el trabajo artístico es un proceso en cualquier medio, la obra siempre tiene una estructura que hacer.

**¿Hay influencia de la pintura "pop" americana, a la inclusión de objetos comunes, una paleta, por ejemplo, en sus cuadros?**  
— Nada. Más bien del cubismo. El pop no busca valores o valores, al igual que nosotros que un objeto cotidiano puede ser una obra de arte.

**¿Su estado largo en Estados Unidos?**  
— Básicamente por la informa-



En esta obra, una serie de cuadros comparten un fondo

ción amplia a la que uno tiene acceso. Por el conocimiento de pintores de allá, por la enorme cantidad de muestras, exposiciones. Recuerdo a Linartstein, pintor que surgió por los años 60, mantiene una imagen coherente dentro de su postura plástica. Similares dentro de las plásticas conceptuales.

**¿Los premios, tiene los de las Bienales de Coctez, de la Casa de la Cultura?**  
— Son importantes en un momento dado. No son el mayor trascendencia. En su desarrollo están muchos factores.

**¿La tecnología y el arte?**  
— Mi labor artística consiste en el uso de la tecnología que crea un ambiente primordialmente abstracto natural como el agua y el fuego. Simplemente a través de elementos naturales los presento dentro de otro contexto.

**Artistas en nuestro medio.**  
— Hay gente muy creativa. Lo que hace al artista es "su visión", ese poder ver, saber ver.

**¿La educación para que el público también sepa ver?**  
— Es difícil. El arte llega a la gente de modo subjetivo, le gusta o no. Si uno busca "arte" para que le guste al público no se buen artista. La obra de arte la hago para mí.

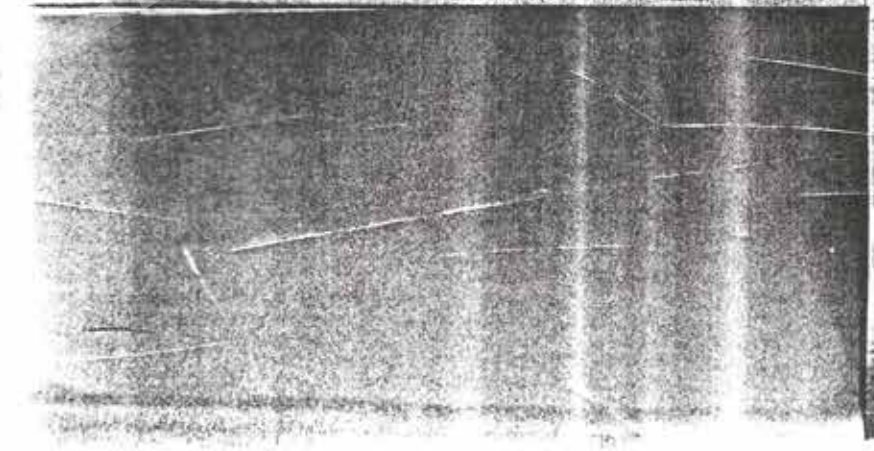
**¿Y la función social?**  
— El compromiso del artista plástico no es el igual que el del literato. Es mucho más subjetivo, personal. El compromiso con la sociedad no es sino cuestión del compromiso consigo mismo.



Ventanas, parte de la obra de Mauricio Bueno



Mauricio Bueno, parte de la exposición hoy en La Galería



El artista nacional Mauricio B.

## Mauricio Bueno desde el miércoles en La Galería



**Mauricio Bueno**

A las 19h00 de este miércoles 5 de enero, La Galería inaugura una exposición del pintor ecuatoriano Mauricio Bueno, integrada por trabajos que provocan agudas consecuencias visuales y a los que Carbonell llamó "los rectángulos de tres dimensiones".

Sobre esta obra reciente de Bueno, el mismo Carbonell sostiene que "los cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas ni las ventanas ni las puertas ni cosa por el estilo. Sus cuadros son apenas indicaciones sobre la pared, con el fin de deshacer la certeza ingenua con la cual ha-

bitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad".

Añade que los rectángulos de tres dimensiones del artista "provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira. Pues las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos; poseen la tridimensionalidad inherente a la planimetría deformada por la pseudo-perspectiva; se obtiene por medio de tres medidas que no interfieren con la naturaleza del plano".

"El muro recibe la carga demolidora de la pseudo-perspectiva de los cuadros y pierde su consistencia proverbial. Aceptamos la indicación torcida y quedamos a merced de estas imágenes que replantean en forma visual, clara y elocuente, la constante preocupación del arte serio con la naturaleza equivocada de nuestra percepción natural", afirma.

Varias exposiciones individuales y colectivas jalanan la producción plástica de Mauricio Bueno; entre las primeras destacan en Nueva York, Londres, Boston, Bogotá, Cali y Massachusetts. Entre las colectivas las realizadas en Washington, Boston, Hartford, Amsterdam, Medellín, Chicago, Los Angeles, Venezuela, México y Ecuador.

SECCION B

EDMERCIO

Quito, viernes 31 de diciembre de 1982

# CULTURA Y HOGAR

## Mauricio Bueno inaugurará muestra la próxima semana

"Provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira", dice el crítico Galeor Carbonell, refiriéndose a los cuadros del pintor quiteño Mauricio Bueno, quien inaugurará una nueva exposición el miércoles 5 de enero en La Galería.

Bueno nació el año 1939 y por algunos años vivió en el exterior, Estados Unidos, donde estudió en el MIT, y Colombia, donde fue profesor de la Universidad de Los Andes y contrajo matrimonio. En 1972 recibe dos primeros premios en la Bienal de Coltejer por "49 Tubos" y con Gyorgy Kepes por "Flame Orchard", que se inscriben en esa corriente que mezcla la tecnología y el arte, y que Bueno ha dejado para dedicarse ahora a trabajar con pinceles sobre el lienzo, apartándose de lo tradicional por la forma de los bastidores sobre los que está templada la tela; esto es, por la forma del "cuadro", que en tal caso pierde sus ángulos rectos. Por eso, Carbonell explica: "Las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos; poseen la tridimensionalidad inherente a la planimetría deformada por la seudoperspectiva".

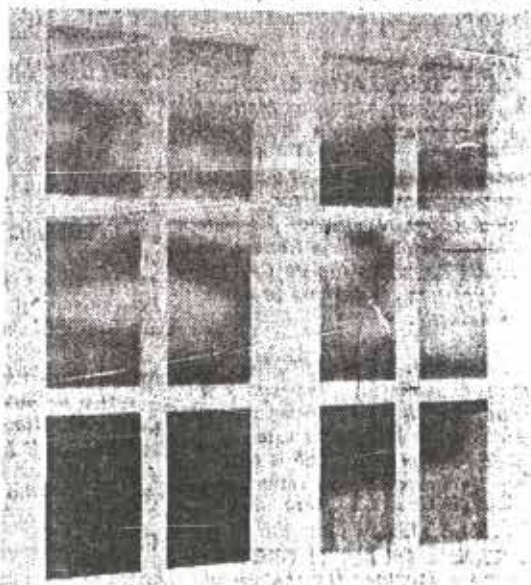
En este nuevo capítulo de su obra, Mauricio Bueno insiste en las ventanas, experimenta con los espejos y se arriesga con ciertas visiones que podríamos llamar "en movimiento", como en el "cuadro" de la cubierta del catálogo, titulado "ascenso" o algo así, que tiene la for-

ma de un segmento de arco iris y que pretende mostrar la visión del observador que recorre un espacio ascendente a partir de un paisaje terrestre hasta más allá de las nubes.

Según Carbonell: "Estos cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan ni las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas ni las ventanas ni las puertas ni cosas por el estilo. Sus cuadros son apenas indica-

ciones sobre la pared con el fin de deshacer la certeza ingenua con la cual habitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad".

Con su pintura, Bueno modifica la realidad o nos muestra un ángulo de visión diferente, que ignorábamos, y eso provoca no sólo las agudas consecuencias visuales a las que alude Carbonell, sino otras consecuencias, igualmente agudas en el ánimo del espectador.



Una de las  
"ventanas"  
de Mauricio  
Bueno

## al arte

Cuando Mauricio Bueno obtuvo dos premios en la II Bienal de Collejer con sus obras tecnológicas, el maestro venezolano Alejandro Otero le dijo: "Vente para Caracas, que te va a ir muy bien".

Pero no sólo no se fue a Venezuela sino que dejó de hacer ese tipo de trabajos. Uno de ellos se llamaba "49 tubos" y el otro, realizado en asocio de Gyorgy Kepes, se titulaba "Flame Orchard". En el primero jugaba con el agua y en el segundo con el fuego, ambos accionados con motores, eran sorprendentes para el concepto tradicional del arte y valiosos en cuanto a la búsqueda de nuevas expresiones.

Lejos de seguir por el camino fácil que le abría ese doble galardón, el artista siguió ensayando otras formas de escultura y pasó a la pintura, pero siempre movido por el afán de búsqueda.

### Paredes que se doblan

Una muestra de ese empeño es la exhibición que presenta en la Galería del Centro Colombo Americano. Son 17 acrílicos sobre tela cuya temática —paisajes, puertas y ventanas—, es lo de menos; lo que cuenta es el tratamiento de las perspectivas y el dominio del ambiente.

Los suyos no se limitan a ser cuadros para colgar de una pared sino que transforman el muro, lo doblan en ángulos y curvas que sólo existen en la retina del espectador, y rompen las líneas arquitectónicas en vez de amoldarse a ellas.

Puertas que parecen de verdad, mesas bidimensionales y muchas ventanas a través de las cuales se observan los cielos de la Sabana de Bogotá, con sus nubes y colores tenues, o bien los atardeceres de Quito, en azul añil y rojos violentos. Unos y otros, ponen de manifiesto su dominio del género paisajístico.

### ¿Extranjerizante?

Quiteño, 41 años, arquitecto y diseñador, Mauricio Bueno ha vivido la mayor parte de la vida fuera de su país. Radicado por varios años en Nueva York, llegó a Colombia en 1960 y aquí estudió arquitectura en la Universidad Nacional, trabajó como diseñador gráfico y volvió a los Estados Unidos como becario de la Graham Foundation y del Centro para el Desarrollo de las Artes Visuales del MIT.

Después de varias permanencias en Colombia, donde conoció todo el país, expuso y enseñó en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de los Andes. Mauricio Bueno regresó al Ecuador después de 30 años de ausencia, y, es natural, con una visión muy amplia del arte.

## En la cultura

### Las ventanas en el arte de M. Bueno

En el siglo XV, con el arte ilusionista se integra la ventana a la plástica, como recurso óptico para producir un arte de perspectiva, cuya utilización sólo fue rechazada cinco siglos más tarde, con el advenimiento del arte abstracto que revolucionó el mundo de la pintura.

Desarrollar el arte basado en la perspectiva no fue tarea fácil. Se tuvo que echar mano a una orquesta de artificios entre los que, a más de la ventana, estaban los espejos, la cámara de lente, efectos de luz y sombra y la disminución de la escala de los modelos, etc., que sirvieron de instrumentos para lograr visiones diferentes del paisaje.

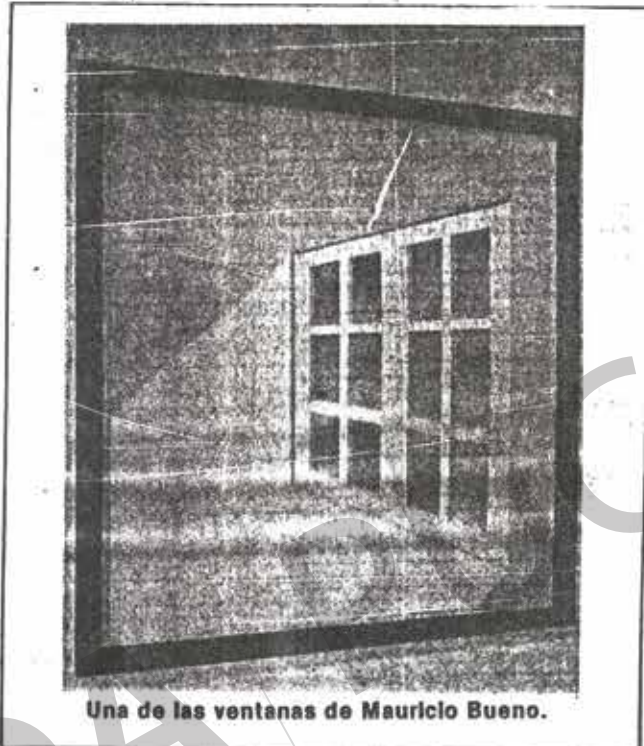
Ya en 1525 Alberto Durero plasmó en sus grabados formidables principios de perspectivas, entre otras cosas a través de lo que llamaron "ventanas de cuadro".

La prolongada permanencia del arte ilusionista, y con él, el de la ventana, murió con el siglo, cuando los impresionistas iniciaron la búsqueda de nuevas fórmulas para interpretar la realidad.

Esto viene a cuento luego de mirar la obra reciente de Mauricio Bueno, que será expuesta desde hoy en La Galería.

Mauricio Bueno revive el uso de la ventana por constituir, como él dice, el "indicador más coherente de la perspectiva", pero partiendo de un juego de elementos en el que, a veces la ventana funciona como recurso visual y en otras como la obra misma, en cuyo caso los espejos se convierten en artificio óptico y prescindiendo casi por completo del paisaje.

Su obra es económica en recursos, directa, provoca una interacción con el espectador. No es impositiva sino receptiva,



Una de las ventanas de Mauricio Bueno.

pues es el observador quien impone su visión, "quien transforma el espacio arquitectónico".

Sin embargo es difícil encajarla en un género; por eso la pregunta ¿cómo llamas a tu arte?

— Mi obra es post-conceptual, pues el arte conceptual no es visual, y el mío sí lo es; sin embargo he tomado algunas teorías del arte conceptual.

— ¿Ha tenido acogida tu obra en el país?

— Considerando su público conservador, amante de lo establecido y de lo fácil, y de que mi obra no esté dentro del con-

texto estereotipo del arte, el extremo que hay gente que no cree que mi obra no es obra de arte, creo que no me ha ido mal en Ecuador... pero estoy seguro que mejor me ha ido en los otros países donde he expuesto.

— ¿A qué está sujeto tu futuro plástico?

— Al medio que, como dije, es difícil y a la obra en sí; pues ésta necesita confrontación con otros públicos. Este año espero poder sacar mi obra a New York, Cuba y Buenos Aires; luego de eso tendré pautas para planificar mi futuro plástico.

Elsie Andrade



**CINEMATECA  
DISTRITAL**

**PROGRAMACIÓN:**

**CICLO DE MIGUEL LITTIN**

Noviembre 1º  
Funciones 3.00-5.00-9.00 p.m. "La Viuda de Montiel"  
7.00 p.m. "La Viuda de Montiel"  
Introducción y Cineforo a cargo de Miguel Littin.

Noviembre 2  
Funciones 3:00-5:00-9:00 p.m. "La Tierra Prometida"  
7:00 p.m. "La Tierra Prometida"  
Introducción y Cineforo a cargo de Miguel Littin.

Noviembre 3  
Funciones 3:00 p.m. "Actas de Marusia"  
Introducción y Cineforo a cargo de Miguel Littin.  
5.00 p.m. "El Recurso del Método"  
7:00 p.m. "El Recurso del Método"  
Introducción y Cineforo a cargo de Miguel Littin.  
9.00 p.m. "La Viuda de Montiel"

Noviembre 4  
Funciones 3.00 a 6.00 p.m. "Coloquio con Realizadores Colombianos".  
Abierto al público.  
7.00 p.m. "El Chaçal de Nahueltoro" Introducción y Cineforo a cargo de Miguel Littin.  
9.00 p.m. "La Viuda de Montiel"

Noviembre 5 al 18  
Funciones 3:00-5:00-7:00 "La Viuda de Montiel"  
9.00 p.m.

Boletería: Sesiones Ordinarias \$ 25.00.  
Sesiones Cineforo \$ 50.00

**ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ D.E.  
INSTITUTO DISTRITAL DE  
CULTURA Y TURISMO**

Hasta el año de 1974 Bueno no había incursionado en el género pictórico. Su fama y prestigio los había obtenido gracias a los elementos escultóricos con tecnología, para los cuales utilizaba sus conocimientos arquitectónicos, unidos a su inagotable capacidad creativa. Algo que se inició como una limitación, se convirtió en la puerta de entrada al mundo pictórico. Al llegar a Colombia, Bueno se encontró con pocas posibilidades para continuar creando ese tipo de esculturas con tecnología, no porque no gustaran en nuestro medio sino porque los elementos necesarios para su realización eran de difícil consecución. Fue así como empezó a traducir sus conocimientos arquitectónicos a la pintura con resultados muy favorables. "Fue un cambio saludable y muy real", afirma Bueno al referirse a su transición de la escultura a la pintura.

**El Impacto Gravitacional**

A pesar de esta transición, Bueno sigue trabajando con el que siempre ha sido su gran motivo artístico: la gravedad. El tema continúa siendo el mismo, lo que varió fue su forma de expresión. Las 17 obras que actualmente expone en la Galería del Colombo-Americano y que permanecerán allí hasta el 20 de noviembre, son acrílicos sobre tela, algunas de colores fuertes y otras de tonos ténes, pero todas dueñas de una técnica y una originalidad sorprendentes.

Veamos algunos apartes de los comentarios que sobre esta exposición hicieron dos prestantes críticos de arte: "...Frente a las pinturas de Bueno, el observador no percibe una ventana deformada sino un objeto que por su estructura visual transforma el contexto donde el observador se encuentra. Podríamos decir que el observador y objeto se encuentran en una relación cibernética, ya que la pintura retroalimenta la retina y el cerebro del observador, y lo incita a reconsiderar las leyes especiales que rigen el lugar donde está interacción aconteciendo..." Juan Downey.

"... Mauricio Bueno pertenece a la generación más joven de artistas comprometidos que sienten las necesidades de la época y explotan los hechos naturales con gran fuerza imaginativa y sensibilidad. A través de sus obras de arte, ricas en sentido llenos de goce, nos produce una satisfacción profunda, sabe y espera que su obra conduzca hacia la realidad ambiental: una abundante riqueza, que todo nosotros compartimos..."

GARY K. FINE

**EL ESPECTADOR  
EN TUNJA**

Publicidad: FERNANDO VILLAMAR  
Redacción: GUSTAVO NUÑEZ VALLEJO  
Centro Comercial Colonial - Tunja - Boyacá  
Teléfono 2351

**Bueno**

**M**uy interesante y, lo que es mejor, bella, la muestra de Mauricio Bueno en La Galería. Es otra cosa, como siempre ocurre con sus exposiciones. Cambia cada vez. Cuando recién retornó al país, en la década de los 70, las ventanas; después sus paisajes andinos y ahora esto: atmósferas. Niebla, nubes, humo. Mucho trabajo con el color, actualmente al óleo, después de haber pintado por años solamente con acrílicos.

- ¿Pero qué tiene que ver toda esta obra-le pregunto con "lo nuestro"; con eso de lo que tanto se habla en estos días: la identidad?

- Te respondo con otra pregunta: ¿Por qué tiene que parecerse mi pintura al país? Si eso es lo que quieres decir. Se parece a mí, y yo soy ecuatoriano ¿Si no?

**ABOLORIOS**

- Tú dijiste en otra entrevista, que en el próximo siglo la pintura, será en Europa más nacionalista cada vez, y que si los países desarrollados le toman en cuenta en ese futuro al arte latinoamericano, será solo "como fenómeno folclórico".

- Claro. Por eso es que hoy mismo pagan tanto por un pintor como Botero, que hace una obra medio primitiva; mientras que no le toman muy en cuenta a un artista tan grande como Mata.

- Entonces, tu pintura...?

- Mi pintura es mi pintura, sin que intervengan en lo que hago todas estas consideraciones. Porque para mí, la pintura es buena o es mala y nada más. Yo diría que si bien es buena tu pin-

tura, es también muy intelectual para el gran público, para el hombre de la calle, para...

- Mira, yo no pinto para el hombre de la calle ni para nadie. Yo pinto para mí. Si alguien me entiende, en buena hora.

- No olvides que la pintura es un lenguaje, y que todo lenguaje es para establecer una comunicación.

- No, no. La pintura es diferente en este sentido a la literatura, al cine, al teatro. Es muy individual y personal. De lo contrario estaríamos hablando de ilustración, de decoración, en fin...

- De tal manera que ¿te tiene sin cuidado el público?

- Eíen, lo que pasa es que el arte siempre ha sido elitista. Y así como para entender las matemáticas hay que saber matemáticas, para entender el arte hay que saber algo de arte ¿no?

Por Rodrigo Villacis Molina

- ¿Te importan los críticos?

- Tampoco, porque no creo en ellos. Generalmente son unos improvisados, sobre todo en Latinoamérica.

- ¿Te interesa el mercado?

- Claro. Yo vivo de mi trabajo, y espero que haya quien me compre lo que hago. Pero eso no quiere decir, desde luego, que trabajo pensando en los posibles compradores. Yo no soy un pintor complaciente.

- ¿Tú crees que el arte debería, a veces, más bien contrariar?

- ¿Por qué no? Piero Manzoni, de quien se hizo recién una gran retrospectiva, enlató su propia caca y la exhibió como "caca de artista".

- Bueno, Mauricio. O Mauricio Bueno. Eso no cambiaba la naturaleza de la caca para transformarla en arte. Seguía siendo caca, aunque tuviera la firma de Manzoni. Creo yo.

**HOY**

EDITADO Y DISTRIBUIDO EN CUANTO A  
 LOS EDITORES E IMPRESORES EQUIPES S.A.  
 EN OCCIDENTAL EN EL CONDADO  
 DE PORTLAND OREGON

BENJAMIN ORTIZ BRENNAN, Director  
 JAIME MANTILLA ANDERSON, Gerente General

Consejo Editorial  
 EBERHART VALLEJO LARREA, Presidente  
 ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO  
 JOSE SALAZAR BARRAGAN  
 ERNESTO RIBADENEIRA GARCIA  
 CARLOS TOBAR ZALUMBIDE

6B

## Mauricio Bueno expondrá en la Galería

El miércoles, a las 19h00, se abrirá en La Galería una exposición con la más reciente producción pictórica del artista ecuatoriano Mauricio Bueno.

Al respecto de la obra del artista, Gyory Kepes, de Colombia, anota: "Hasta el año de 1974 Bueno no había incursionado en el género pictórico. Su fama y prestigio los había obtenido gracias a elementos escultóricos con tecnología, para los cuales utilizaba sus conocimientos arquitectónicos, unidos a su insigntable capacidad creativa. Algo que se inició como una limitación, se convirtió en la puerta de entrada al mundo pictórico. Al llegar a Colombia, Bueno se encontró con pocas posibilidades para continuar creando ese tipo de esculturas con tecnología, no porque no gustaran en nuestro medio sino porque los elementos necesarios para su realización eran de difícil consecución. Fue así como empezó a traducir sus conocimientos arquitectónicos a la pintura con resultados muy favorables. "Fue un cambio saludable y muy real", afirma Bueno al referirse a su transición de la escultura a la pintura".

### El impacto gravitacional

"A pesar de esta transición, Bueno sigue trabajando con el que siempre ha sido su gran motivo artístico: la gravedad. El tema continúa siendo el mismo, lo que varió fue su forma de expresión. (..)

"Fue un cambio muy saludable y muy real", afirma Bueno al referirse a su transición de la escultura a la pintura. A pesar de esta transición, Bueno sigue trabajando con el que siempre ha sido su gran motivo artístico: la gravedad"

"Frente a las pinturas de Bueno, el observador no percibe una ventana deformada sino un objeto que por su estructura visual transforma el contexto donde el observador se encuentra", dice un crítico.

"Mauricio Bueno pertenece a la generación más joven de artistas comprometidos que sienten las necesidades de la época y explotan los hechos naturales con gran fuerza imaginativa y sensibilidad. A través de sus obras de arte, ricos sucesos llenos de goce, nos produce una satisfacción profunda, sabe y espera que su obra conduzca hacia la realidad ambiental: una abundante riqueza que todos nosotros compartimos".

## HOY EN LA CULTURA

### Bueno más allá del cuadro

Por Hernán Rodríguez Castelo

Al fondo de la galería le espera al visitante algo insólito en una exposición de pintura. Es como si se hubiese montado un escenario sutil y sugerente para algo tan fino y elusivo como, por ejemplo, "La Gaviota" de Chejov. Una silla de esterilla, blanca, se enfrenta a la pared blanca. Dos ventanas blancas convergentes en sus líneas de fuga crean espacios en la pared y se abren, a través de sus cristales pintados, hacia un lejano cielo neblinoso. A la izquierda, una puerta más sólida que sugestiva de espacialidad. Y en la pared - y fuera de la pared - una mesa que no es sino un nuevo juego óptico de ruptura del plano y creación de espacio por fuga de líneas y luz. En suma, todo un rico espacio visual que no es sino juego óptico: ventanas, puerta, mesa. La silla sola frente a la pared es el único punto real de referencia. Y es clave de sentido. Dentro de esa gran propuesta ilusionista, tanto cuenta ella con su existencia espacial en sí, como ventanas, puerta y mesa con su existencia "espacial" en quien las ve. El ejercicio, al parecer tan elemental y falso de implicaciones, nos deja, sin más, ante todas las aporías de la percepción sensorial y su radical resolución kantiana.

"Bien", dice el lector; "todo eso está bien. Pero, ¿es arte?"

Distingámonos: no son "cuadros". Ni las ventanas, ni la puerta, ni la mesa son, en rigor, un cuadro. Y, acaso, como "cuadros" valgan menos. De pronto, cualquier día, aparece algún mediocre que, con regla y soplete y paciencia, hace ventanas así. En cuanto a si todo aquello es o no arte, la cosa es más compleja.

Hay una forma contemporánea de expresión artística que se llama "arte conceptual". El género parece ser "expresión", y eso de "artística" sólo especifica: el concepto llega en un contexto artístico y con connotaciones artísticas. (Los productos que hace Mauricio Bueno se exhiben en galerías, se premian en bienales de arte y se cuelgan en las paredes), pero llega como reto conceptual y como invitación al juego de ideas. Tanto es así que quien se acerca al artista conceptual y le dice "¡Qué bellos sus cuadros!", lo único que le dice es que no ha entendido nada.

No tiene sentido, en absoluto, pararse frente a ese arco de paisaje que acaso sea lo más nuevo de la exposición de Mauricio Bueno en "La Galería" y buscar si es bello o no y cómo. "Ya hay demasiados paisajes bellos, para pintar otro" -diría Bueno, como dijera Huebler, hace más de diez años "El mundo está lleno de objetos interesantes, y no es mi intención añadir otro". Allí lo que está - y si no se lo ve, no se ha visto nada - es un concepto: dar cuenta de lo que guardaría de paisaje la retina de quien subiese vertiginosamente hacia lo alto. Una imagen mental. Una teoría de la visión del paisaje. No un paisaje.

Siendo tal la naturaleza de la expresión artística de Bueno, manera bastante cierta de apreciarla sería con el juego de la astucianza: ¿Por qué pintó el paisaje en una franja?, ¿por qué parece que sube?, ¿por qué es curva?

Lamentablemente muy pocos ojos saben ver arte conceptual entre la gente que entra en una galería buscando "cuadros". Una sola persona me lo dijo el artista -reconoció sus "espacios". Algunas de las piezas más complejas -casi crípticas- en su juego de planos son el mundo visto a través de espejos: el espejo mira un zócalo; el espejo capta un ángulo en el que la mirada humana nunca reparó. El Bembo ha fijado esa mirada del espejo, una de las miradas posibles.

El conceptualismo redujo el objeto a sus límites extremos como objeto de arte y acabó con cualquier valoración estética. Perdió el arte. Pero entonces, porque sabía que era arte y quería serlo, debió reconquistarla de algún modo. Esta es una historia larga y penosa. Que a veces tuvo final feliz lo muestra una obra de Mauricio Bueno. En ella composición exacta de los planos, sutil luminosidad y asordinado pero exacto ejercicio cromático consiguen espléndida belleza. Este es botín cobrado en la gran empresa de reconquista del arte desde los campamentos más desnudos de arte, que son los conceptuales

## AGENDA

## Lo que vendrá

## Pintura

El miércoles 3 de enero, a las 19:00, se abrirá en La Galería una muestra de pintura del artista ecuatoriano Mauricio Bueno.

## Música

El viernes 14 y el sábado 14 de enero se presentará en el templo de La Compañía el coro juvenil de Osnabruck, conjunto alemán de gran prestigio especializado en música sacra. El evento cuenta con el auspicio del Municipio de Quito, la embajada de la República Federal de Alemania y la Casa de la Cultura Ecuatoriana "San Jamin Carrón".

## Conferencias

El viernes, a las 18:30, en el salón de actos del Instituto Nacional Mejía, el profesor Atabalpa Martínez Rozero pronunciará una conferencia sobre el tema: "Poesía beata contemporánea".

El miércoles, a las 19:00, el profesor Jonathann Barera pronunciará, en la sede de la Asociación Municipal de Hualapuro-Ecuador, una conferencia sobre el tema: "Introducción a la estética del pensamiento"



## Mauricio Bueno en La Galería

El miércoles, a las 19:00, se abrirá en La Galería una muestra de la última producción pictórica del artista ecuatoriano Mauricio Bueno.

Al respecto de su obra, Galador Carbonell afirma: "Los rectángulos de tres dimensiones de Mauricio Bueno provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira. Pues las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos: deformada por la pseudo-perspectiva (la modificación de sus dos nominalmente únicas medidas); se obtiene por medio de tres medidas que no interfieren con la naturaleza del plano.

Como el plano rechaza cualquier intervención sobre su superficie, difiere la acción de las tres medidas hacia la pared. Y la pared se vuelve, hacia arriba, o hacia los

lados, o hacia abajo, dependiendo de la modificación dimensional efectuada. Y como la pared se vuelve, nosotros que creíamos haber venido de nuevo a ser tan solo observadores del arte, quedamos inmiscuados en la taraxocura que se nos ofrece.

El muro recibe la carga dimpledora de la pseudo-perspectiva de los cuadros y pierde su consistencia proverbial. Aceptamos la indicación torcida y quedamos a merced de estas imágenes que replantean en forma visual, clara y elocuente, la constante preocupación del arte serio con la naturalista equivocación de nuestra percepción de la realidad.

Estos cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan ni las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas, ni las poetas, ni las cosas por el estilo. Sus cuadros son apenas indicaciones sobre la pared con el fin de desbarcar la certezna ingenua

con la cual habitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad".

## Mauricio Bueno

Nació en Quito, en 1939. Vivió en Nueva York desde 1947 hasta 1961, año en el que fue a Colombia y estudió arquitectura en la Universidad Nacional. Trabajó como diseñador gráfico y fue invitado al Massachusetts Institute of Technology. Recibió una beca de la Graham Foundation National Endowment for the Arts y permaneció como en el Center for Advanced Visual Studies del MIT, por cuatro años. En 1972 recibió dos primeros premios en la Bienal de Coléjer por "48 tabos", y con Gregory Lopes por "Plume Octavari". Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes, en Bogotá. Actualmente es profesor de las Facultades de Artes y Arquitectura de la Universidad Central de Quito.

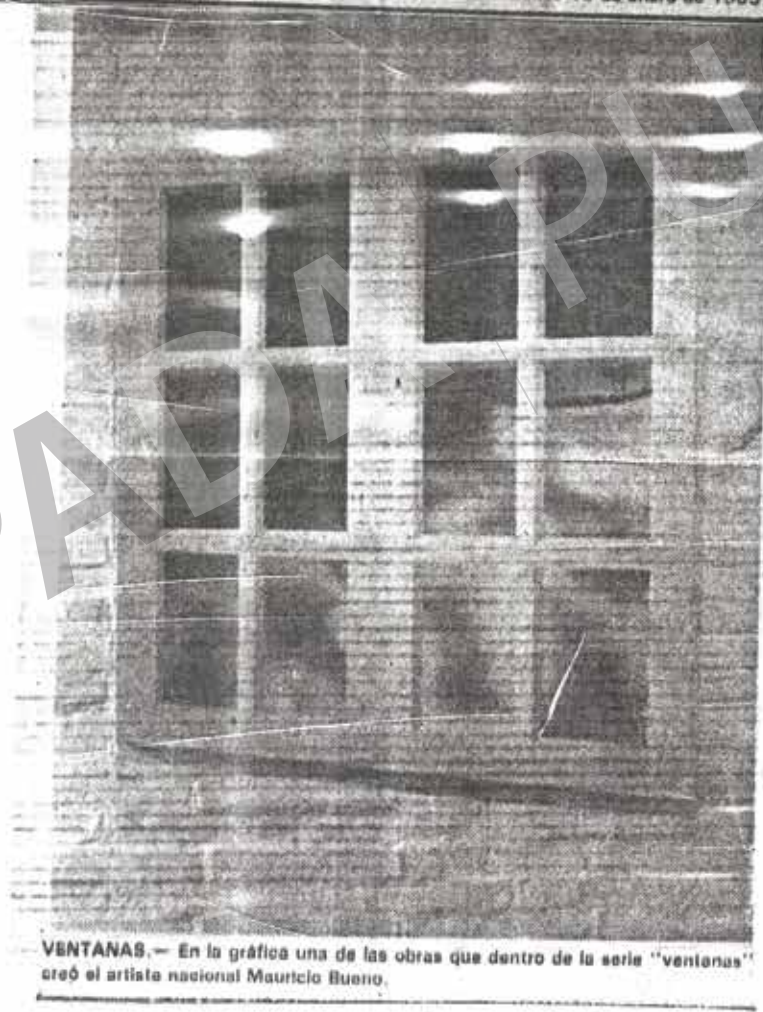




# el tiempo/cultura

IIA

Lunes 10 de enero de 1983.



**VENTANAS.** — En la gráfica una de las obras que dentro de la serie "ventanas" creó el artista nacional Mauricio Bueno.

o y s  
uono  
a de c  
asfon

nsión  
sica  
pa, es  
idad  
el ser

o, co  
as, q  
anent

na sc  
símb  
se mu

a forn  
uitect  
e se c

garla  
ibólo.  
una pa  
en el  
arqu  
en lo  
forma  
n lo e:  
stos, -  
ra a p  
xterio

asi s  
uger  
a que

io de  
se RE  
ja  
in  
si ue  
s mil  
a forn

in, en  
tura  
venta

o tern  
ción ir

## Las "ventanas" y "espejos" en el arte de M. Bueno

«Sus cuadros nos muestran otra forma de percepción de la realidad. En palabras de Galeor Garbonelli "son apenas indicaciones sobre la pared, con el fin de deshacer la certeza ingenua con la cual habitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad". Mauricio Bueno expone desde este miércoles en La Galería y entre sus telas, "Las ventanas", esas que siendo símbolo de apertura, son también para el artista, a juicio de la crítica "un signo de clausura de su etapa multidimensional y su sustitución por otra, como marcando un jeñón en el desarrollo de su imaginaria".

Y ésta por cierto es mucha. Es constante búsqueda. Es emprender siempre nuevos caminos. Esta imaginación es la que le obligó a tomar otros rumbos tras ganar dos premios en la Bienal de Coltejer, en Colombia, con sus esculturas a las que integró el movimiento de agua o fuego. La que se desarrolló incansante cuando estudió por cuatro años en la Fundación Graham y en el Centro para el desarrollo de las Artes Visuales. Y como las leyes del arte y la geometría no siempre convergen, como lo señaló Jor-

ge Glusberg, cuando el artista en su continuo deambular presentó sus obras en París, Mauricio Bueno volvió del objeto, de la herramienta electrónica de la estructura primaria a la simple pintura sobre tela. Por eso, tras su trayectoria en el arte, Bueno opta por una expresión simple y directa de cuadros-ventana que comunican un trasfondo intelectual y emotivo.

### Absurdo

Según este mismo crítico "Pintar ventanas, colgarlas como cuadros es la forma simbólica de incluir el absurdo en el espacio de una pared. Es el símbolo de lo que se muestra y lo que se oculta. Lleva a pensar en un espacio mágico, donde el exterior es imaginario y el interior simbólico. Presenta a sus ventanas en sus mil y un matices, como si éstas fueran réplica de una arquitectura fundamental —quizá por su formación profesional precisamente de arquitecto— o de una idea platónica de ventana, de su dea, en definitiva de espacio".

### Espejos

Y sigue Glusberg: "el artista presenta simultáneamente

espejos pintados, que frente a las ventanas se caracterizan por reflejar imaginariamente objetos ubicados no más allá de un vidrio, sino más acá de él. Si bien las ventanas presentan una transparencia de lo imaginario, los espejos aluden al proceso mismo de este mecanismo. Los espejos de Bueno no tienen reflejos para quienes miran, sino otros objetos. Así como leiv motiv de este grupo de obras se encuentra una unidad de contrarios: lo que está más allá, en las ventanas, y lo que está más acá, en los espejos.

Y concluye: "Es aquí donde radica la originalidad de la obra de Bueno: él cuestiona la realidad de lo que exhibe, de lo que propone al receptor. Sus ventanas transparentan una realidad seguridad; sus espejos, una realidad imaginada.

Sus cuadros motivan a una autoobservación. El trabajo de este artista exige una nueva forma de ver, comparable al movimiento de iniciación que según Wallon permite que un niño se fascine ante su propia imagen y comience así su proceso de individualización.

En el campo imaginario de sus espejos, Bueno introduce un espacio simbólico: la relación en la que el espectador entra con la obra, motivo fundamental de la propuesta.

### La trayectoria

Quiteño, ganador del Primer Premio del Salón Nacional de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en 1980, catedrático en las Facultades de Arte y Arquitectura de la Universidad Central del Ecuador, Mauricio Bueno inició sus actividades plásticas con la escultura, campo en el que obtuvo numerosas distinciones como el primer premio de la Bienal de Coltejer, en Colombia, país en el que residió por muchos años y el Primer Premio de la Bienal de Medellín, junto con Gyorgy Kepes.

Igualmente obtuvo el primer galardón en 1979 en el evento de artes plásticas promovido por el Banco Central. Su vida artística ha estado jalada por éxitos, en medio de los cuales siempre mantuvo un espíritu de autenticidad, en relación a su tema creativo, lo que le obligó a una continua búsqueda y experimentación.

## registro cultural

**\* ARQUEOLOGIA.** - Se encuentra abierta una exposición arqueológica de piezas de la provincia de Carchi, en la Galería Cano, ubicada en la 18 de Septiembre y Juan León Mera. La muestra fue organizada con la finalidad de difundir los logros estéticos de antiguas culturas andinas.

**HOMENAJE.** - El Círculo de la Prensa del Ecuador rinde homenaje al "Periodista Ecuatoriano en su día clásico". Con tal objeto realizará una sesión solemne mañana a las 18 horas en la sede de la entidad. Entre las intervenciones programadas consta la del Prof. Héctor Reinoso Calderón sobre "Eugenio de Santa Cruz y Espejo, primer periodista ecuatoriano".

**FOTOGRAFÍAS.** - El próximo jueves en la sede de Colegio de Arquitectos de Pichincha se inaugurará una exposición fotográfica de los arquitectos Mauro Durango y Patricio Serrano. La muestra permanecerá abierta hasta el 20 de enero.

**CURSO.** - En la Asociación Mundial Hestínapura comenzará el próximo miércoles 19 de enero un curso sobre Siología Educativa. Se trata de una formación integral para el desarrollo de las facultades humanas latentes en la energía, la emoción, la voluntad y la inteligencia. El curso se prolongará por 3 o cuatro meses. La sesión inaugural será en la fecha indicada a las 6 de la tarde en la sede de la asociación en la 3 de Octubre.

SOCIAL

MIÉRCOLES 3 DE MARZO DE 1983

*Mauricio Bueno expone en "La Galería"*

# De la línea a la montaña

*Una retrospectiva del paisaje de Mauricio Bueno, dice de su proceso de ver el mundo. De lo conceptual a la historia de los Andes.*

**V**EINTE años de paisajes es, en resumidas cuentas, lo que Mauricio Bueno presenta hoy, a las 19h00, en La Galería Juan Rodríguez 168.

Y esos veinte años de paisajes resumen no solo el trabajo, sino también el proceso por el que el paisaje, a los ojos del pintor, ha ido cambiando.

Ese paisaje visto primero como horizontes inclinados -en cuadros de 1972- donde se percibe apenas la si-

lueña y la textura de la montaña se va transformando. En el 75, son sus paisajes totalmente abstractos. Y luego, las ventanas, (allí, entre el 79 y el 84) paisajes más atmosféricos vistos desde adentro, quizá desde su taller. Y luego son otras cosas, paisajes ya con montañas, con cielos azules sosteniendo el infinito, o esos nevados grandes, imponentes, armados en paneles, que dicen de la "Historia de los Andes".

¿Cómo es que la pintura de Mauricio Bueno va, desde ese horizonte inclinado, desde la línea conceptual, hasta la montaña, hasta el paisaje con cielos y tierras?

"El proceso era lógico" comenta el pintor, "estudiaba en Estados Unidos, la parte conceptual fue un momento histórico para mí vigente. Después de una larga ausencia, volver y enfrentarse a las montañas, a los elementos naturales, a los daños

ecológicos... era obvio que esa obra, en principio escultórica, se volviera más pictórica..." dice al explicar ese proceso por el que ha pasado su paisaje.

Claro, poco a poco, su obra fue transformándose, respondiendo, de alguna manera, a esa otra realidad que tenía que enfrentar. Pero eso sí, sin dejar de lado el problema arquitectónico, impreso en cada uno de sus cuadros.

La arquitectura, los cubos, los trazos de ciudades, las líneas de Nazca, París o un puente están ahí, desdibujados en los cuadros. No es solo la montaña, imperante en la obra, la que habla. Dentro de ella aparecen más cosas, quizá viviendas, genies, polución, ruido, carros y camiones, edificios y ventanas, pero aparecen sutilmente, tan solo en líneas diminutas en ese ambiente, están y no están, pero no pasan desapercibidas.

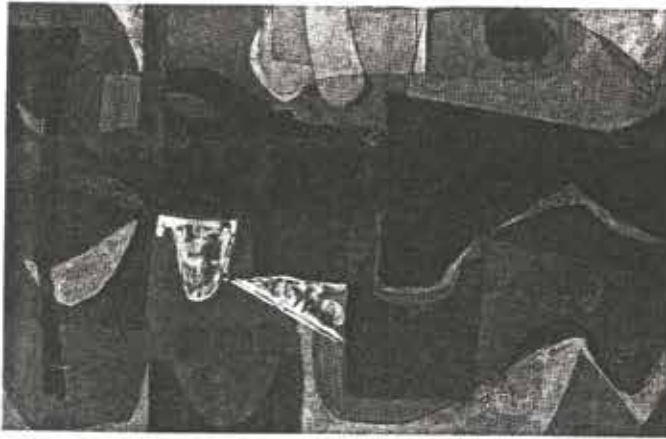
"Es la huella del hombre en el paisaje" comenta Bueno, "es la presencia del hombre y sus cosas, es la polución, sin hablar de un sentido meramente ecológico, pero sí con esa conciencia" añade.

Un panel de 9 cuadros que hacen uno solo convirtiéndose en un inmenso rompecabezas es también parte del juego de Bueno. Ese "rompecabezas" es la "historia de los Andes" dice. Ahí están varios paisajes juntos, que bien podrían estar separados porque cada uno es una historia, pero que juntos, se completan, se dan vida uno al otro.

El triángulo -el como da la montaña- y el blanco -la nieve- son quizá la fuerza de la última obra de Bueno. Ese blanco parece brillar, parece ser el reflejo del sol en la nieve, se impone en los paneles, y también en esas ventanas anteriores. "En el blanco está mi fuerza" dice Bueno. Y basta con ver su obra.



Mauricio Bueno junto a su "rompecabezas". Un panel de 9 cuadros que componen uno solo bajo el título de "Historia de los Andes".



Armando Morales. *Serenas II*. 1958. Oleo y collage sobre tela. 96 x 143.6 cm.

Gonzalo Ariza, el boliviano Enrique Amal o el argentino Estanislao Guzmán de Loza, que no suelen figurar en la imagen corriente del arte del continente o en la imagen del arte de sus respectivos países. La inclusión de sus obras, junto con el hecho de que siempre que le fue posible Carmen Waugh aplicó el criterio de seleccionar obras inesperadas o raras de los artistas más conocidos, trajo como resultado una exposición de aspecto poco corriente, inusual.

Dicho de otra manera en *Voces de Ultramar* había una escultura en bronce naturalista de Lucio Fontana que obviamente no parecía un Fontana; un cuadro de Luis Felipe Noé que tampoco lo parecía, como no parecía Botero el Botero exhibido, ni Morales el cuadro de Morales. En todos estos casos y en todos los otros que se les podrían sumar, se trataba de piezas de los periodos iniciales, formativos, o de piezas realizadas al margen de la obra principal de estos

artistas, la misma con la que normalmente se los reconoce e identifica.

Este golpe de timón de Carmen Waugh hizo que *Voces de Ultramar* fuera visualmente algo muy distinto de la exposición de Rasmussen, a pesar de las numerosas coincidencias entre ellas en la lista de artistas incluidos.

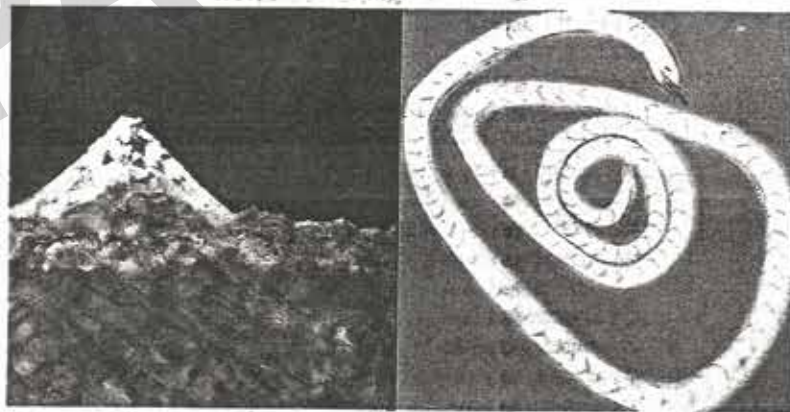
*Voces de Ultramar* con sus 17 cuadros, grabados y esculturas de 10 autores de prácticamente todo el continente tenía un tono visual dominante, pronto de Tierra adentro, de sienas verdes y azules apagados, de figuras composiciones centradas, reconcentradas, verdaderamente impactantes y no es el arte latinoamericano.

#### NOTA

El catálogo de la exposición *Voces de Ultramar* fue reseñado en la edición No. 7 de *Art Nexus* (*Arte en Colombia* No. 31) enero de 1993, pág. 40.

#### Carlos Jiménez:

Poeta y crítico de arte.  
Colaborador del semanario *Tiempo* y el diario *El Mundo* de Madrid.



óleo sobre lienzo 0,90 x 1,80

## MAURICIO BUENO

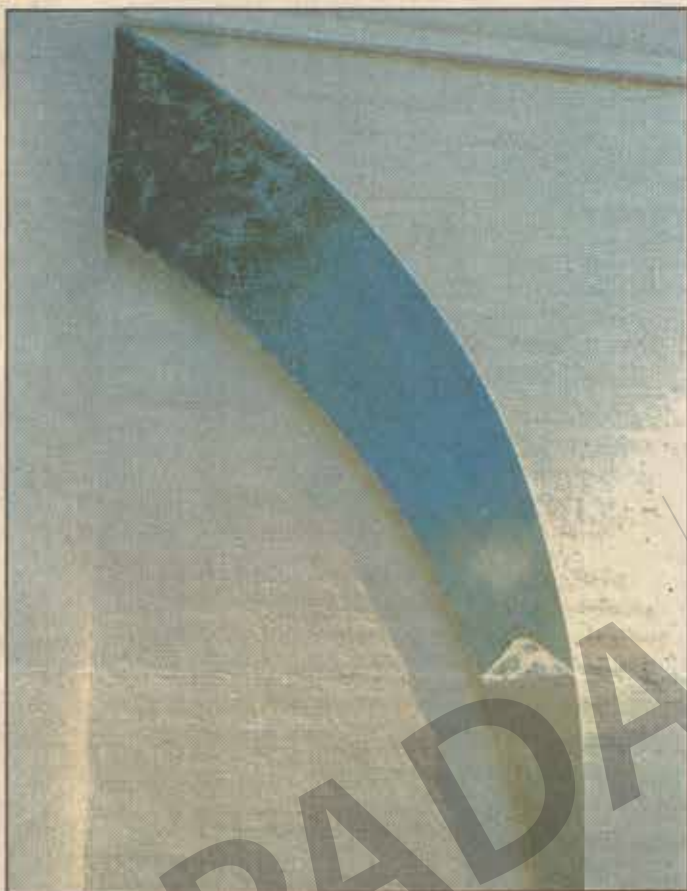
febrero 24 - marzo 13



La Galería

Juan Rodríguez N° 168. Quito - Ecuador. Tel.: 232 807 - 232 593. Fax: 563 191

# A BREVES RASGOS



## PINTURA

"Paisajes 1972-1992" es el nombre con el que el Mauricio Bueno ha bautizado a su última exposición individual. Una retrospectiva de veinte años de paisajes. Paisajes que van desde su primer trabajo conceptual, hasta paneles que dicen de la "Historia de los Andes", pasando por esas ventanas que marcaron época en su pintura.

La exposición se inaugura hoy, a las 19h00, en "La Galería" (Juan Rodríguez 168).

Más en la B 3

## CERAMICA

Piezas de cerámica, tinajas, vasijas, mucahuas y figuras míticas, serán parte de la exposición artesanal que Rebeca Huallina, mujer de la comunidad Sarayacu, presentará el sábado 6 de marzo, a las 11h00, en Art-Forum.

La exposición, además de mostrar piezas de extraordinaria calidad, tendrá un carácter didáctico. Cada una de las figuras estará acompañada de la respectiva explicación de los símbolos que están ahí, inmersos en el barro cocido.

La exposición tendrá aproximadamente 60 piezas, divididas en figuras míticas y antropomórficas y objetos utilitarios con ornamentación de símbolos, de transcripciones de sueños y de mitos.





## CHARLAS SOBRE ARTE EN "LA GALERIA"

El arquitecto Mauricio Bueno, está dictando una serie de conferencias en "La Galería", sobre diversos temas, como: Arte moderno, Década de los 60, Pintura de Acción, Arte Abstracto, Ar-

te Cinético, Arte Pop, Nuevo Realismo, etc. Estas conferencias durarán hasta el 16 de noviembre. En la foto, parte del público que concurre a estas charlas.

hoy Ecuador, Sábado 22 de enero de 1983

HOY EN LA CULTURA

Bueno más allá del cuadro

Por Hernán Rodríguez Castelo

Al fondo de la galería le espera al visitante algo insólito en una exposición de pintura. Es como si se hubiese montado un escenario sutil y sugerente para algo tan fino y elusivo como, por ejemplo, "La Gaviota" de Chejov. Una silla de esterilla, blanca, se enfrenta a la pared blanca. Dos ventanas blancas convergentes en sus líneas de fuga crean espacios en la pared y se abren, a través de sus cristales pintados, hacia un lejano cielo neblinoso. A la izquierda, una puerta más sólida que sugestiva de espacialidad. Y en la pared - y fuera de la pared - una mesa que no es sino un nuevo juego óptico de ruptura del plano y creación de espacio por fuga de líneas y luz. En suma, todo un rico espacio visual que no es sino juego óptico: ventanas, puerta, mesa. La silla sola frente a la pared es el único punto real de referencia. Y es clave de sentido. Dentro de esa gran propuesta husserliana, tanto cuenta ella con su existencia espacial en sí, como ventanas, puerta y mesa con su existencia "espacial" en quien las ve. El ejercicio, al parecer tan elemental y falto de implicaciones, nos deja, sin más, ante todas las aporías de la percepción sensorial y su radical resolución kantiana.

"Bien", dice el lector; "todo eso está bien. Pero, ¿es arte?" Distingamos: no son "cuadros". Ni las ventanas, ni la puerta, ni la mesa son, en rigor, un cuadro. Y, acaso, como "cuadros" valgan menos. De pronto, cualquier día, aparece alguien mediocre que, con regla y soplete y paciencia, hace ventanas así. En cuanto a si todo aquello es o no arte, la cosa es más compleja.

Hay una forma contemporánea de expresión artística que se llama "arte conceptual". El género parece ser "expresión", y eso de "artística" solo especifica: el concepto llega en un contexto artístico y con connotaciones artísticas. (Los productos que hace Mauricio Bueno se exhiben en galerías, se premian en bienales de arte y se cuelgan en las paredes), pero llega como reto conceptual y como invitación al juego de ideas. Tanto es así que quien se acerca al artista conceptual y le dice "Qué bellos sus cuadros!", lo único que le dice es que no ha entendido nada.

No tiene sentido, en absoluto, pararse frente a ese arco de paisaje - que acaso sea lo más nuevo de la exposición de Mauricio Bueno en "La Galería" - y buscar si es bello o no y cómo. "Ya hay demasiados paisajes bellos, para pasar otro" - diría Bueno, como dijera Huelsen hace más de diez años "El mundo está lleno de objetos interesantes, y no es mi intención añadir otro". Allí lo que está - y si no se lo ve, no se ha visto nada - es un concepto: dar cuenta de lo que guardaría de paisaje la retina de quien subiese vertiginosamente hacia lo alto. Una imagen mental. Una teoría de la visión del paisaje. No un paisaje.

Desde tal la naturaleza de la expresión artística de Bueno, muestra bastante clara de apreciarlo sería con el juego de la adivinanza: "Por qué pintó el paisaje en una trampa? ¿por qué parece que suoc...? ¿por qué es curva?"

Lamentablemente muy pocos nos saben ver arte conceptual entre la gente que anda en una galería buscando "cuadros". Una sola persona me lo dijo el artista: reconocí sus "espacios". Algunas de las cosas más interesantes. Con implicaciones en un juego de ideas que el mundo veía a través de espacios. Al espacio más en sentido al espacio más en sentido. El juego de ideas es un juego de ideas. El juego de ideas es un juego de ideas. El juego de ideas es un juego de ideas.

El conceptualismo cambia el cuadro a un juego de ideas. Como el cuadro de arte y como el cuadro de arte.

Mauricio Bueno en La Galería el miércoles

El miércoles, a las 19h00, se abrirá en La Galería una exposición de pintura de Mauricio Bueno, sobre cuya obra el crítico Jorge Glusberg ha dicho: "La retórica de Bueno consiste en captar esas esencias metafísicas, que se rescatan como significación permanente de su producción.

"En realidad, la dimensión hacia la que nos lleva su obra es metafísica y solo mediante una operación dianoética -es decir abriéndose paso hacia la inteligibilidad del plano ontológico- es posible captar el sentido trascendental de su obra.

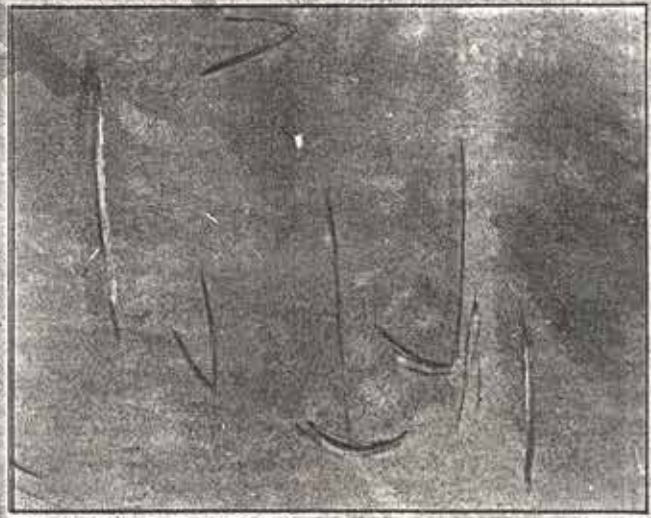
"Esa retórica en una sociedad como la nuestra representa el símbolo de la apertura, del cierre, lo que muestra, lo que se oculta.

"Sublimación de objetos, de aberturas, en un movimiento que lleva a pensar en un espacio mágico, donde el exterior es imaginario y el interior es simbólico.

"Lo real se presenta así solo como mediación y soporte, dando lugar a que las paredes sean el lugar simbólico que necesita la obra para ser apprehendida.

"El espacio imaginario de la tela le sirve a Bueno para desplegar su creatividad.

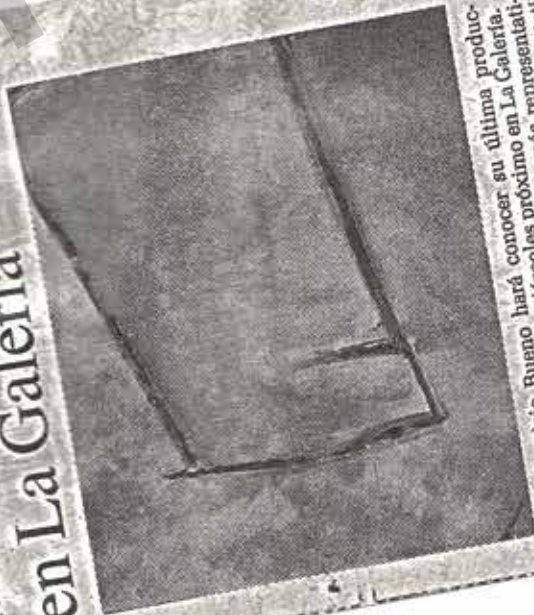
"Pero, como los pintores japoneses que captan diversos aspectos de un mismo hecho en distintas obras, como si fueran independientes, Bueno presenta los mil y un matices posibles, o las mil y una formas de ser de las ventanas".



Pintura de Mauricio Bueno

MIÉRCOLES 31 DE OCTUBRE DE 1990

## Mauricio Bueno en La Galería



Mauricio Bueno hará conocer su última producción desde el miércoles próximo en La Galería. Considerado uno de los artistas más representativos de la plástica ecuatoriana, Bueno ha logrado sintetizar la realidad, según la crítica especializada y misteriosa percepción plástica notable de dislocada y misteriosa.

Con estudios de arquitectura y formación en el Center for Advanced Visual Studies en los años en el campo del diseño gráfico en Colombia, donde además ejerció la cátedra en la Universidad de los Andes, Bogotá.

Obtuvo premios importantes durante ese lapso y luego en el Ecuador, donde desde 1977 mantiene una actividad permanente. Su pintura dice la crítica "obliga pensar ante que ambelesarse. Acaba imponiéndose y del desasosiego pasa a la admiración".

## CULTURAL

Paisajes vistos por Mauricio Bueno, en La Galería

# Diferente igual diferente

*"Aunque a los pintores no les guste que se lo digan, la pintura se ha convertido en la elite de la decoración".*

A los especialistas les gusta decir que es un transgresor, que de su pintura lo mejor es hablar en términos de hito, de cambio, y cuántas cosas más que se escapan del resumen.

La conclusión no el fin, quizás se encuentre en su última muestra.

**¿Cómo se hizo esta exposición?**

Primero, por pedido de la galería. Logicamente que uno está trabajando y tiene obra, pero, una muestra es importante en el sentido de que, desde mi punto de vista, uno puede estar mostrando siempre mismo. La idea de una exposición es la posibilidad de mostrar lo que uno está haciendo de nuevo. Es decir, obra reciente. No la que hice hace dos, tres o peor veinte años.

Más, para hacer un retrato suyo, era preciso remitirse a su obra tecnológica, llena de motores, bombas y exigente hasta la plata para poder ser concluida.

"En ese tiempo, pensaba que el arte no tenía nada que ver con el dinero". Esto nos lleva a recordar eso que decía, momentos antes: "No me interesa el aspecto de las ventanitas".



Mauricio Bueno

Luego, podríamos pasar a la "era" de las ventanas, suerte de escapes, salidas o subterfugios de un mundo en pleno movimiento.

Ventanas, sí. Como en las obras de Ionesco, puntos auxiliares del absurdo.

Más tarde, y a toda velocidad, nos topamos con el Bueno de "Las historias de los Andes", en las que el color se tomaba de lleno el escenario.

"Andes", pero no necesariamente ecuatorianos, peruanos, chilenos, y así, hasta completar la contundente cordillera que nos acogió, ¿o sobrecojió?.

"Andes", más bien en el sentido universal de la imagen de la montaña, de lo análogo: el arte no tiene cédula de identidad o, como él

lo señalaba: "el arte cuando es bueno lo es en todas partes". Después, estos paisajes. 14 cuadros, en su mayoría de gran formato casi todos tenues, según el ojo con que se los vea.

¡Eureka! Estamos en el mundo de lo abstracto, donde los choques continúan: "Esta hecho para un público reducido. Ya lo vimos en el Biennial de Cuenca, el premio del público se lo otorga a las obras más figurativas. Es el gusto general".

Estamos en el lugar de los brochazos, pero, alejándonos del estereotipo de las inmensas manchas Bueno plantea esto como el espacio de la emoción: "me he divertido mucho pintando esto".

Y puntualizando, estamos en un universo del óleo, donde se consiguen mejores transparencias en acrílico, donde este artista se dedica, semana tras semana, tocando refocando ya no ideas, sensaciones.

Es así como, de repente, habremos del humo: "Alguna vez quisiera hacer un cuadro solo de Nada más. Siempre me han interesado los fenómenos naturales, incluso cuando hacia arte conceptual".

**¿Y los fenómenos políticos?**  
"No me interesa la política. Sobre todo la que se hace aquí. Me he dado cuenta que mucho más compleja de lo que creía. Hay muchos trucos. La realidad no es así", dice, dice, y luego pinta.

Pinta, verbigracia, tres y cu

## AGENDA

### Lo que vendrá

#### Pintura

El miércoles 5 de enero, a las 19:00, se abrirá en La Galería una muestra de pintura del artista ecuatoriano Mauricio Bueno.

#### Música

El viernes 14 y el sábado 14 de enero se presentará en el templo de La Compañía el coro juvenil de Osnabruck, conjunto alemán de gran prestigio especializado en música sacra. El evento cuenta con el auspicio del Municipio de Quito, la embajada de la República Federal de Alemania y la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".

#### Conferencias

El viernes, a las 18:30, en el salón de actos del Instituto Nacional Mejía, el profesor Atahualpa Martínez Rosero pronunciará una conferencia sobre el tema: "Poesía bebrea contemporánea".

El miércoles, a las 19:00, el profesor Jonatham Herrera pronunciará, en la sede de la Asociación Mundial Ecuatoriana-Ecuador, una conferencia sobre el tema: "Introducción a la naturaleza del pensamiento



## Mauricio Bueno en La Galería

El miércoles, a las 19:00, se abrirá en La Galería una muestra de la última producción pictórica del artista ecuatoriano Mauricio Bueno.

Al respecto de su obra, Galo Carbonell afirma: "Los rectángulos de tres dimensiones de Mauricio Bueno provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira. Pues las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos: poseen la tridimensionalidad inherente a la planimetría deformada por la seudo-perspectiva (la modificación de sus dos nominalmente únicas medidas); se obtiene por medio de tres medidas que no interfieren con la naturaleza del plano.

Como el plano rechaza cualquier intervención sobre su superficie, difiere la acción de las tres medidas hacia la pared. Y la pared se tuerce, hacia arriba, o hacia los

lados, o hacia abajo, dependiendo de la modificación dimensional efectuada. Y como la pared se tuerce, nosotros que creíamos haber venido de nuevo a ser tan solo observadores del arte, quedamos inmiscuidos en la torcedura que se nos ofrece.

El muro recibe la carga demolidora de la seudo-perspectiva de los cuadros y pierde su consistencia proverbial. Aceptamos la indicación torcida y quedamos a merced de estas imágenes que replantean en forma visual, clara y elocuente, la constante preocupación del arte serio con la naturaleza equivocada de nuestra percepción de la realidad.

Estos cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan ni las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas, ni las venetas, ni las puertas, ni cosas por el estilo. Sus cuadros son apenas indicaciones sobre la pared con el fin de deshacer la certeza ingenua

con la cual habitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad".

#### Mauricio Bueno

Nació en Quito, en 1939. Vivió en Nueva York desde 1947 hasta 1960, año en el que fue a Colombia y estudió arquitectura en la Universidad Nacional. Trabajó como diseñador gráfico y fue invitado al Massachusetts Institute of Technology. Recibió una beca de la Graham Foundation National Endowment for the Arts y permaneció como en el Center for Advanced Visual Studies del MIT, por cuatro años. En 1972 recibió dos primeros premios en la Bienal de Coltejer por "9 tubos", y con György Kepes por "Flame Orchard". Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes, en Bogotá. Actualmente es profesor de las Facultades de Artes y Arquitectura de la Universidad Central de Quito.

Muy interesante y, lo que es mejor, bella, la muestra de Mauricio Bueno en La Galería. Es otra cosa, como siempre ocurre con sus exposiciones. Cambia cada vez. Cuando recién retornó al país, en la década de los 70, las ventanas; después sus paisajes andinos y ahora esto: atmósferas. Niebla, nubes, humo. Mucho trabajo con el color, actualmente al óleo, después de haber pintado por años solamente con acrílicos.

- ¿Pero qué tiene que ver toda esta obra -le pregunto- con "lo nuestro"; con eso de lo que tanto se habla en estos días: la identidad?

- Te respondo con otra pregunta: ¿Por qué tiene que parecerse mi pintura al país? Si eso es lo que quieres decir. Se parece a mí, y yo soy ecuatoriano. ¿Si no?

## ABOLORIOS

- Tu dijiste en otra entrevista, que en el próximo siglo la pintura será en Europa más nacionalista cada vez, y que si los países desarrollados le toman en cuenta en ese futuro al arte latinoamericano, será solo "como fenómeno folclórico".

- Claro. Por eso es que hoy mismo pagan tanto por un pintor como Botero, que hace una obra medio primitiva; mientras que no le toman muy en cuenta a un artista tan grande como Mata.

- Entonces, tu pintura...

- Mi pintura es mi pintura, sin que intervengan en lo que hago todas estas consideraciones. Porque para mí, la pintura es buena o es mala y nada más.

- Yo diría que si bien es buena tu pin-

tura, es también muy intelectual para el gran público, para el hombre de la calle, para...

- Mira, yo no pinto para el hombre de la calle ni para nadie. Yo pinto para mí. Si alguien me entiende, en buena hora...

- No olvides que la pintura es un lenguaje, y que todo lenguaje es para establecer una comunicación.

- No, no. La pintura es diferente en este sentido a la literatura, al cine, al teatro. Es muy individual y personal. De lo contrario estaríamos hablando de ilustración, de decoración, en fin...

- De tal manera que ¿te tiene sin cuidado el público?

- Bien, lo que pasa es que el arte siempre ha sido elitista. Y así como para entender las matemáticas hay que saber matemáticas, para entender el arte hay que saber algo de arte ¿no?

- ¿Te importan los críticos?  
- Tampoco, porque no creo en ellos. Generalmente son unos improvisados, sobre todo en Latinoamérica.

- ¿Te interesa el mercado?  
- Claro. Yo vivo de mi trabajo, y espero que haya quien me compre lo que hago. Pero eso no quiere decir, desde luego, que trabajo pensando en los posibles compradores. Yo no soy un pintor complaciente.

- ¿Tu crees que el arte debería, a veces, más bien contrariar?

- ¿Por qué no? Piero Manzoni, de quien se hizo recién una gran retrospectiva, enlató su propia caca y la exhibió como "caca de artista".

- Bueno, Mauricio. O Mauricio Bueno. Eso no cambiaba la naturaleza de la caca para transformarla en arte. Seguía siendo caca, aunque tuviera la firma de Manzoni. Creo yo.

## Mauricio Bueno en La Galería

Decir que Mauricio Bueno expone óleos recientes en La Galería, es una buena noticia; el artista ha estado un tiempo ausente del país, y por eso es que se le reconoce. Pero para que se pueda apreciar su arte, hay que ir a verlo. Mauricio Bueno, además de ser un artista importante en Ecuador, también lo es en otros países, como Estados Unidos, Inglaterra, Perú, Argentina, Sao Paulo.

Sus antecedentes en el diseño arquitectural, profesión que ya no ejerce, le dan un toque a la pintura, a algunas motivaciones de su obra plástica. En su exposición de La Galería que comentamos, el artista ha reunido unos pocos cuadros porque no quiere abrumar y con-

fundir al espectador con profusión de lienzos como algunos artistas suelen hacer por razones fáciles de entender. Al entrar en sus cuadros en los muros de la sala, Mauricio Bueno logra lo que él se ha propuesto: Que el espectador penetre con holgura en su pintura que es también penetrar en su mundo donde campea la serenidad más allá de la magia del color. Y es fácil este ingreso porque el artista nos lleva de la mano de un cuadro a otro que sin ser idénticos tienen una coherencia y se coordinan entre sí como si al final sólo estuviéramos observando un gran mural, una sola y única pintura.

No recuerdo haber tenido esta impresión en la visita de otras exposiciones en las que cada cuadro es un universo cerrado. En La Galería, Bueno ha conseguido estructurar una sinfonía con diversos movimientos,

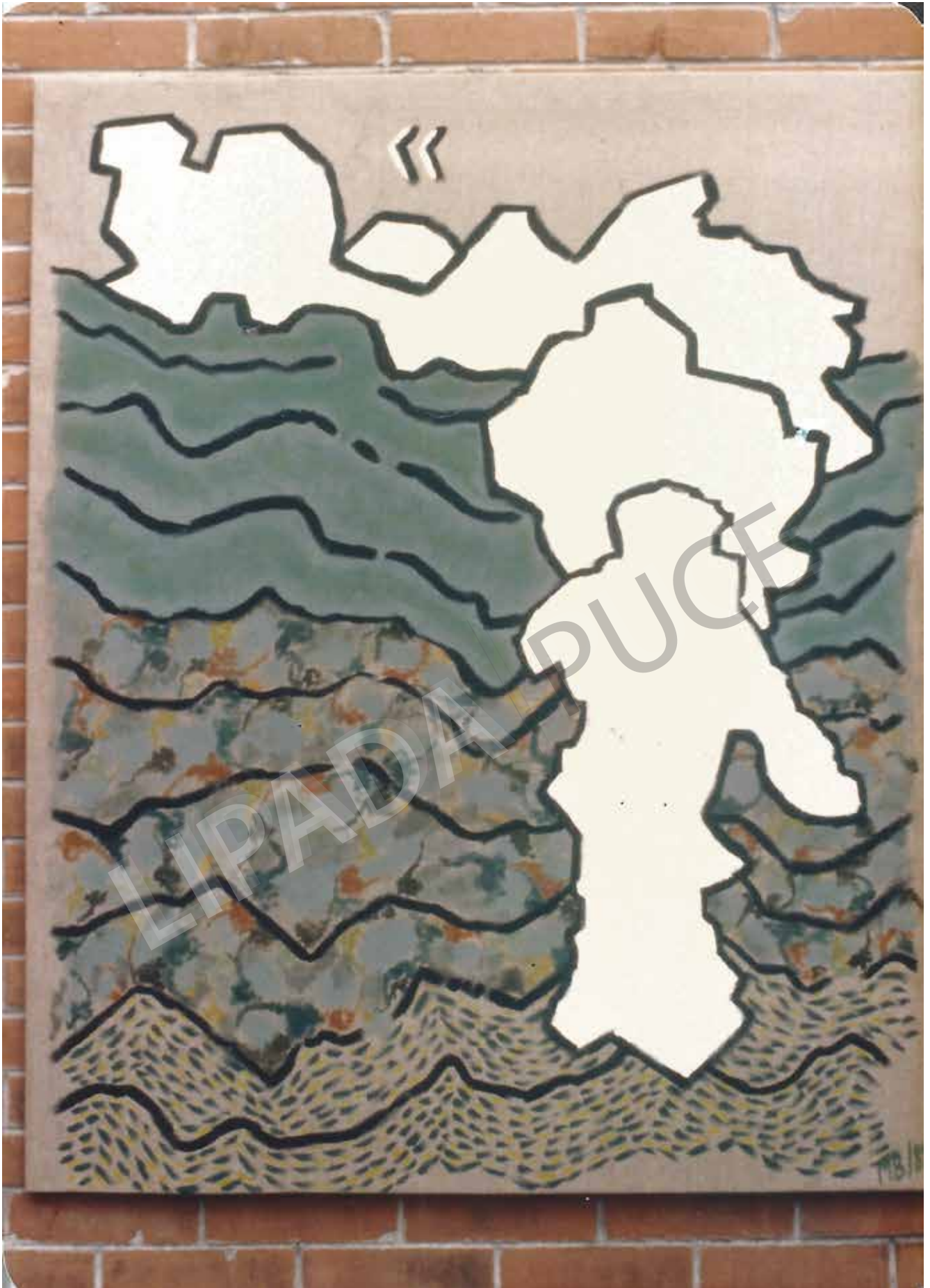
## Por Claudio Mena Villamar

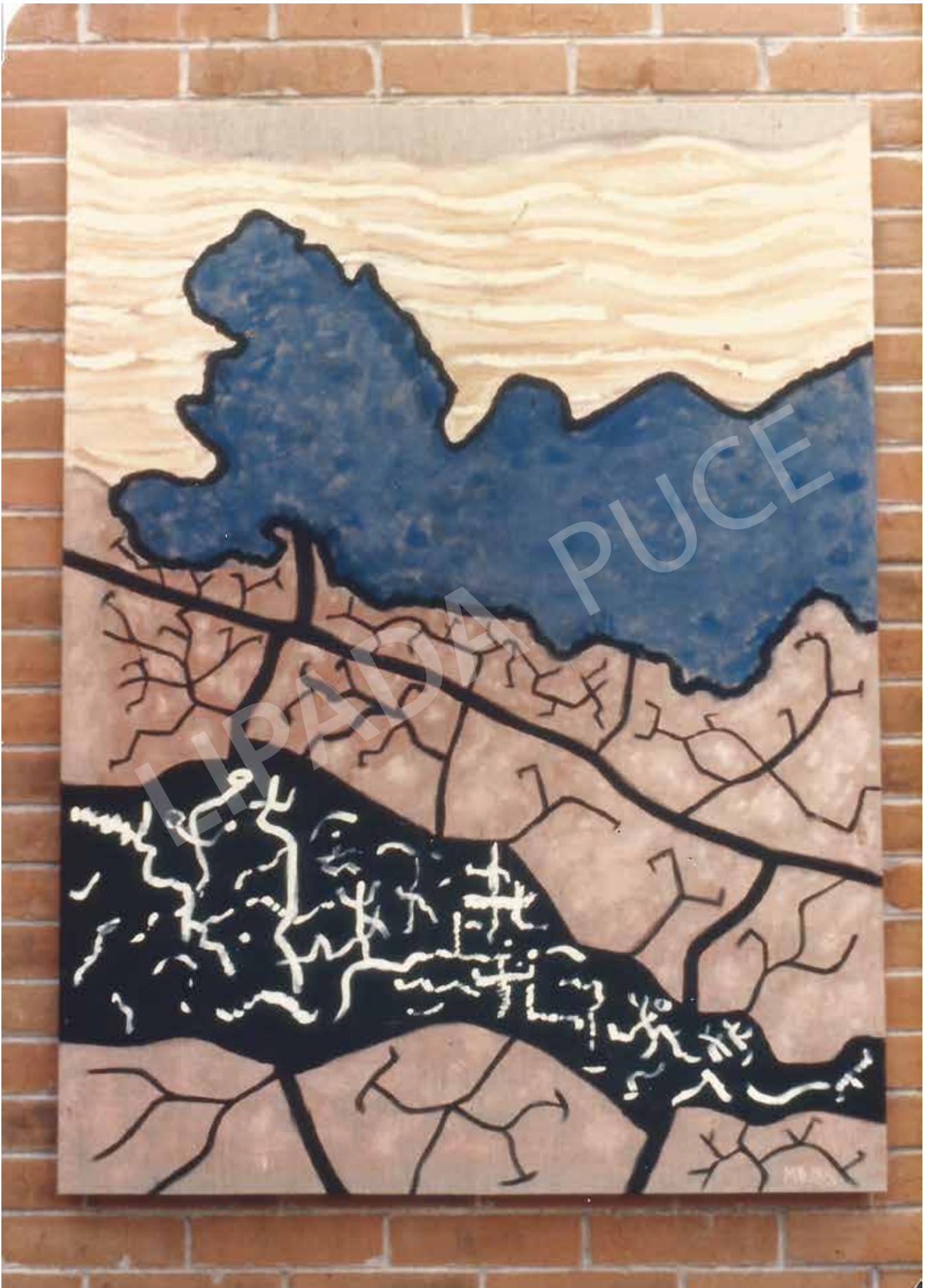
dos, blancos y grises son sus predilectos.

La sensación que ofrecen los cuadros de Mauricio Bueno es la de placidez y serenidad. Su pintura-pintura está lejos de cualquier truculencia. Como a todo buen pintor, a él le basta solamente el color y solamente con él trata para domesticarlo a su manera, para llevarlo a sus expresiones más delicadas sin referencia formal a realidades visuales. La pintura de Bueno no está en las cosas, está en la irrealidad porque solamente allí está la belleza. Como dice Sartre en "Lo imaginario" "lo real jamás es bello" (le réel n'est jamais beau).

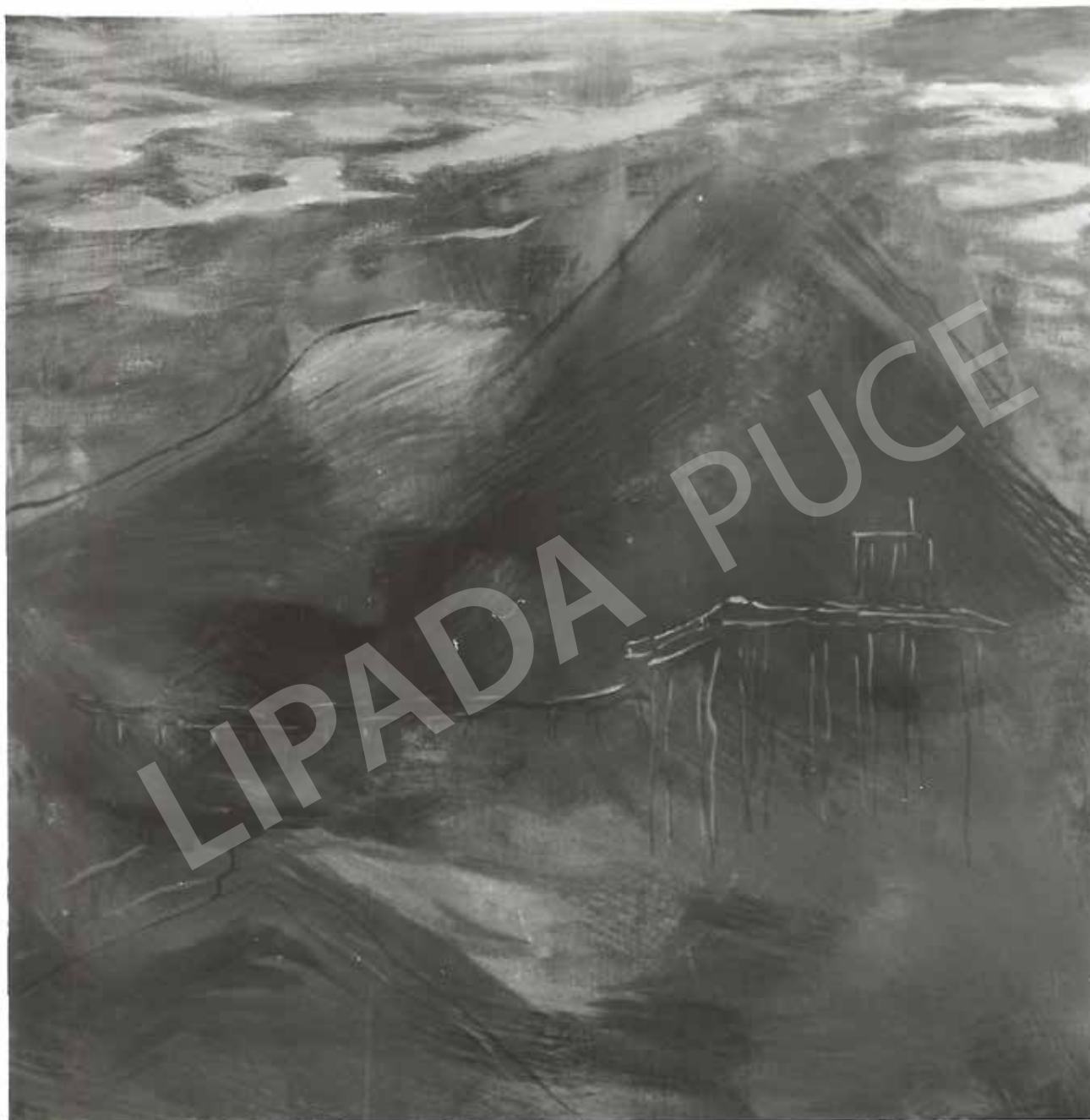
Por último, es importante anotar que estos cuadros recientes de Bueno revelan una seria asimilación de pasadas experiencias formales e inauguran un camino en donde se avizoran grandes posibilidades.

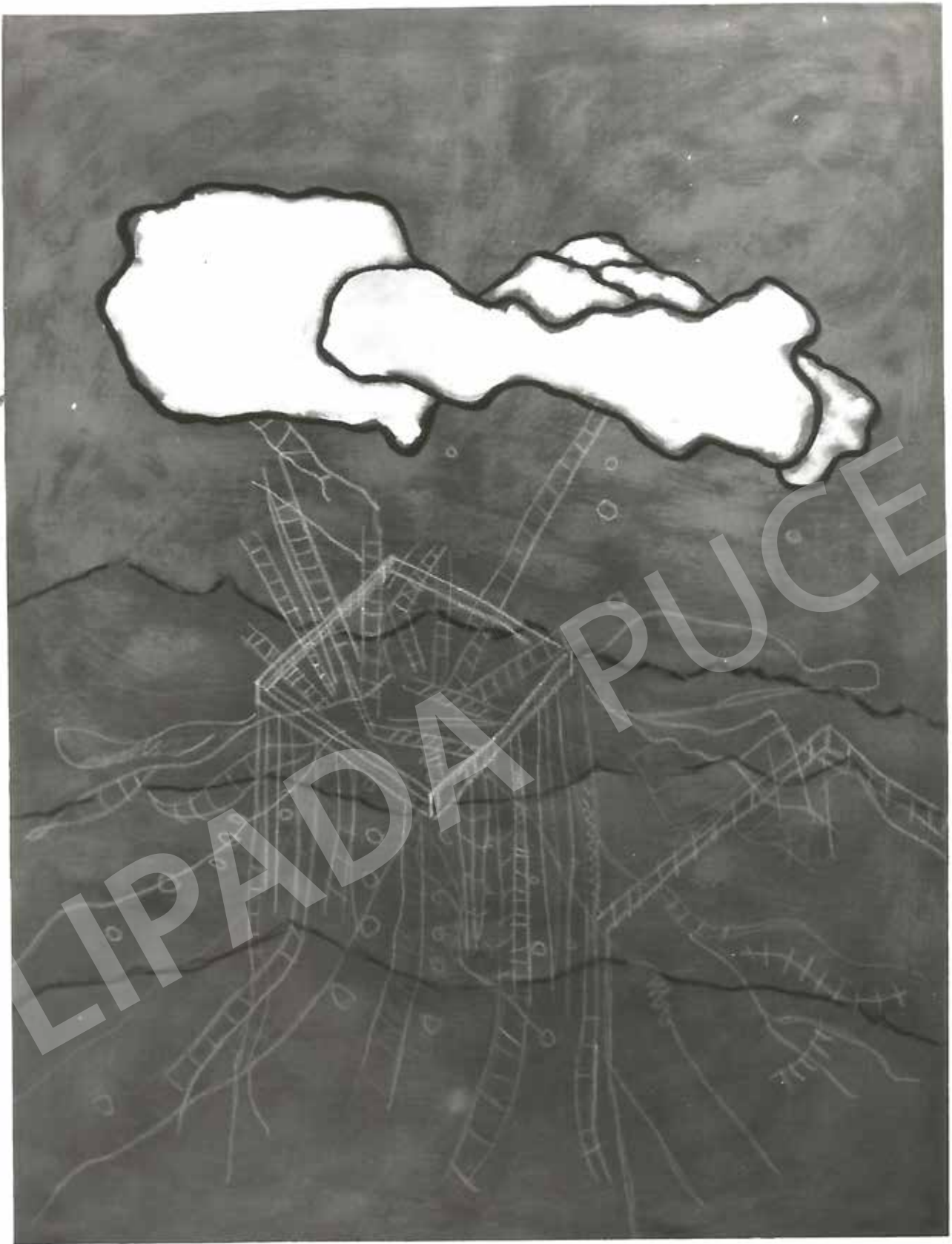


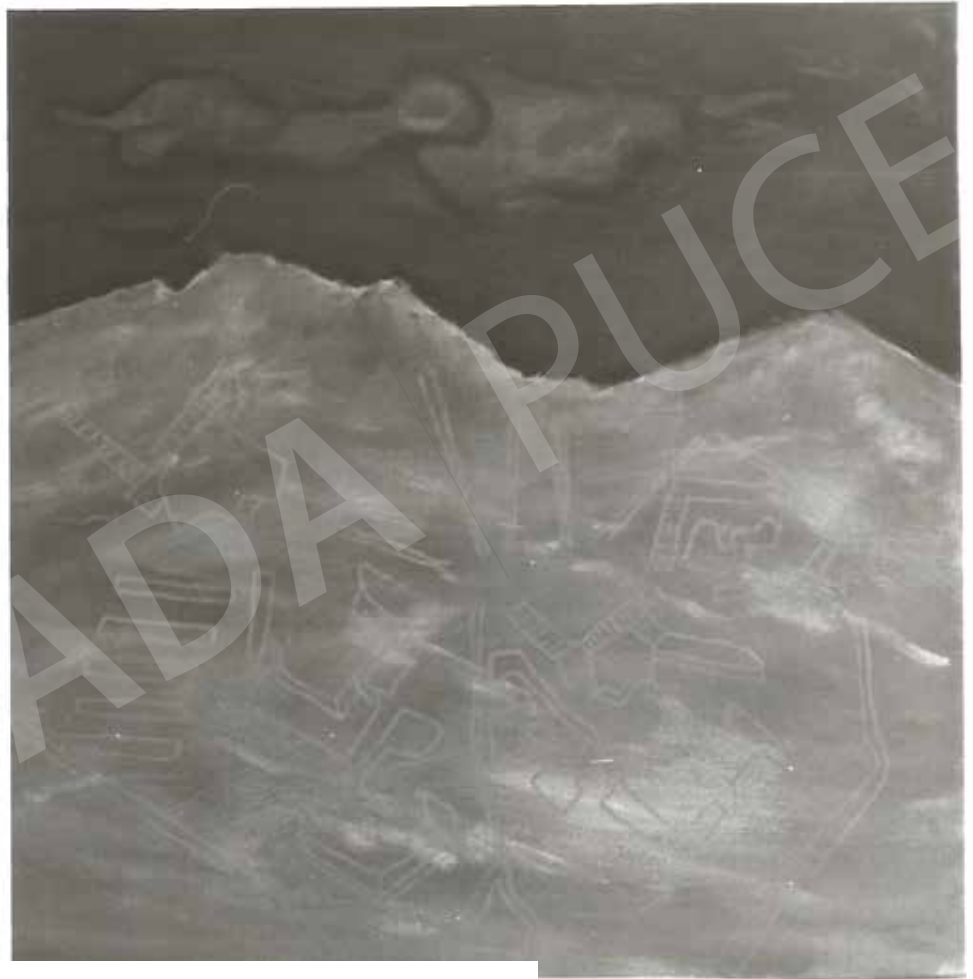


















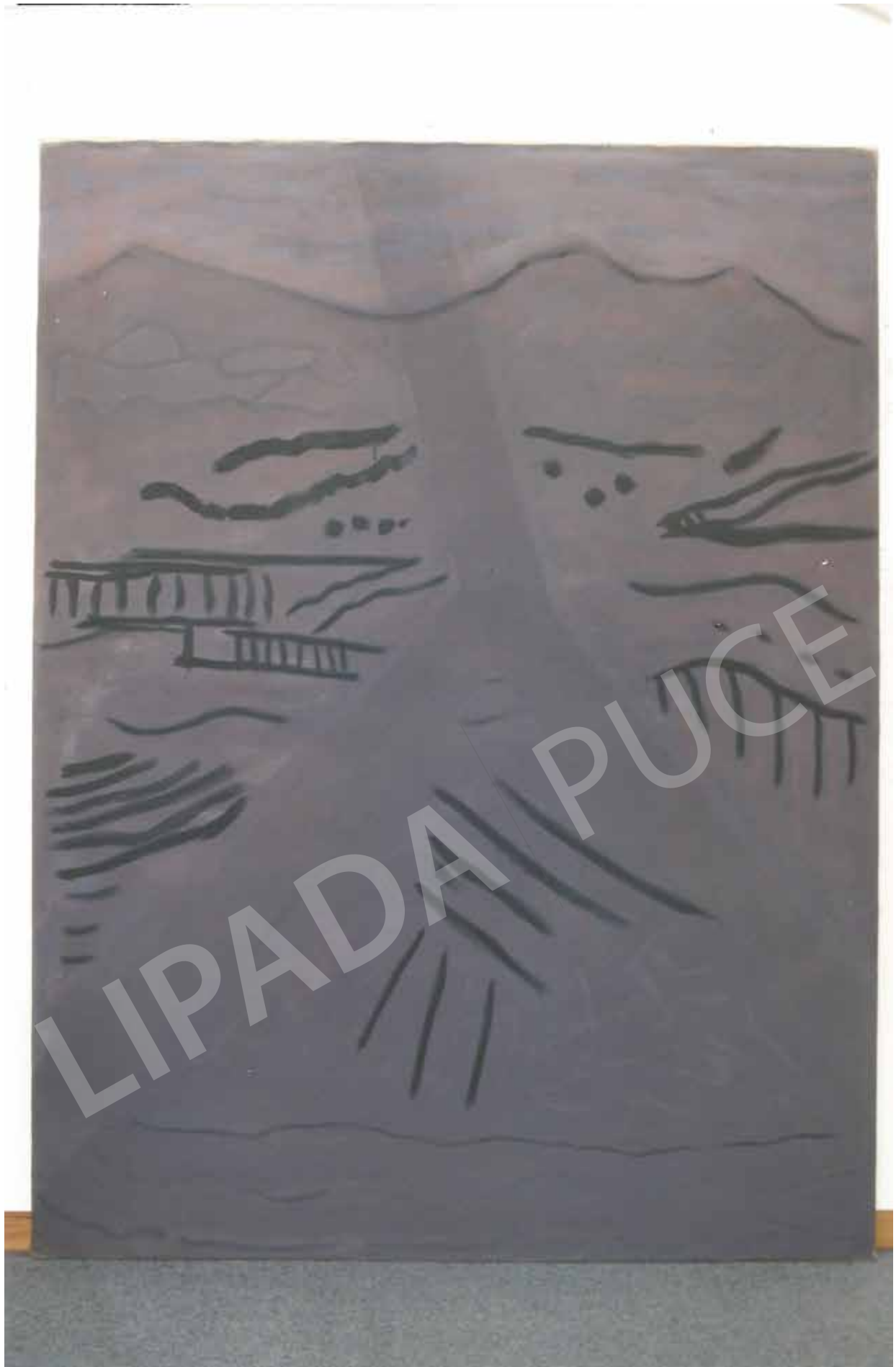


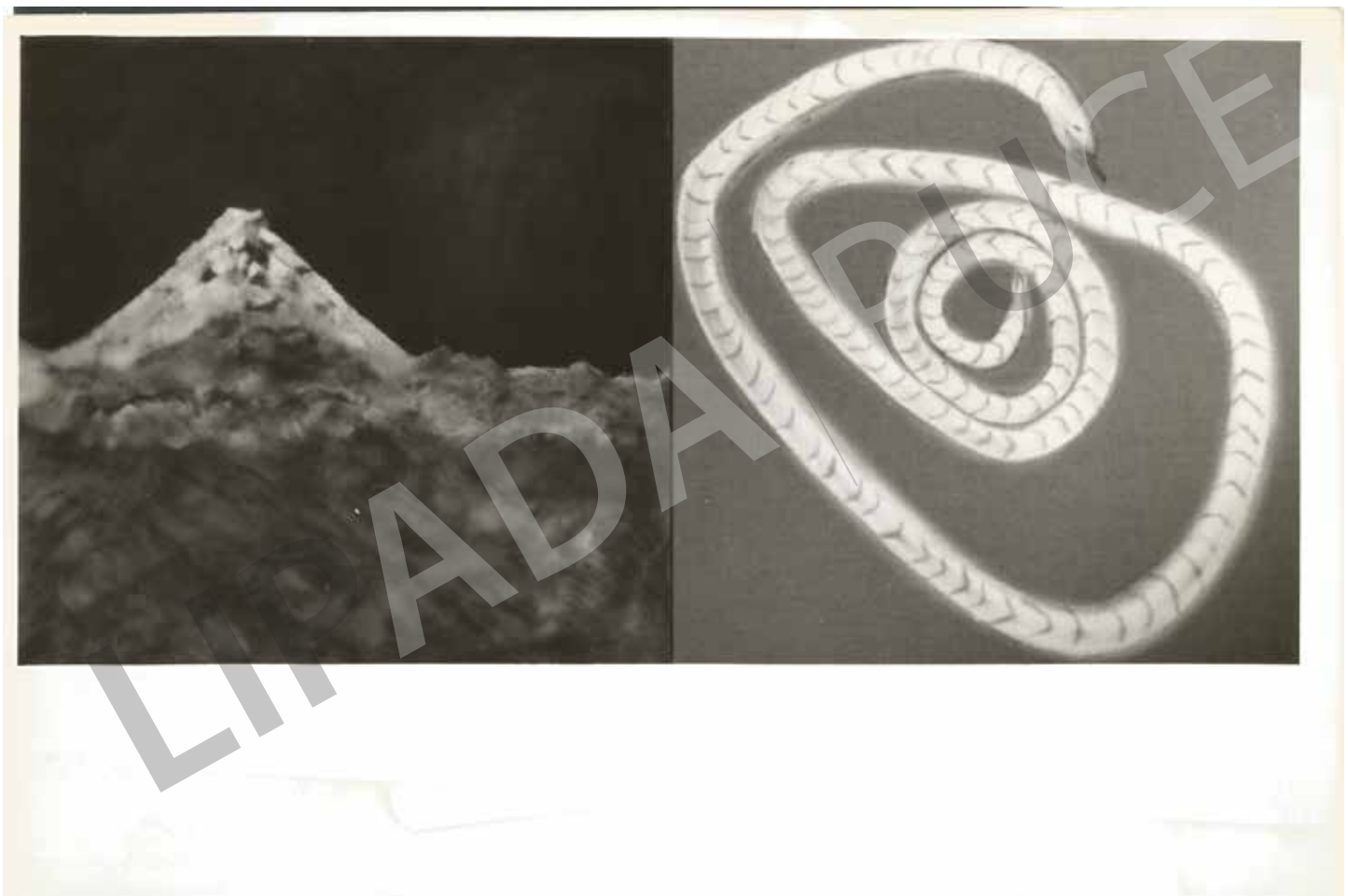






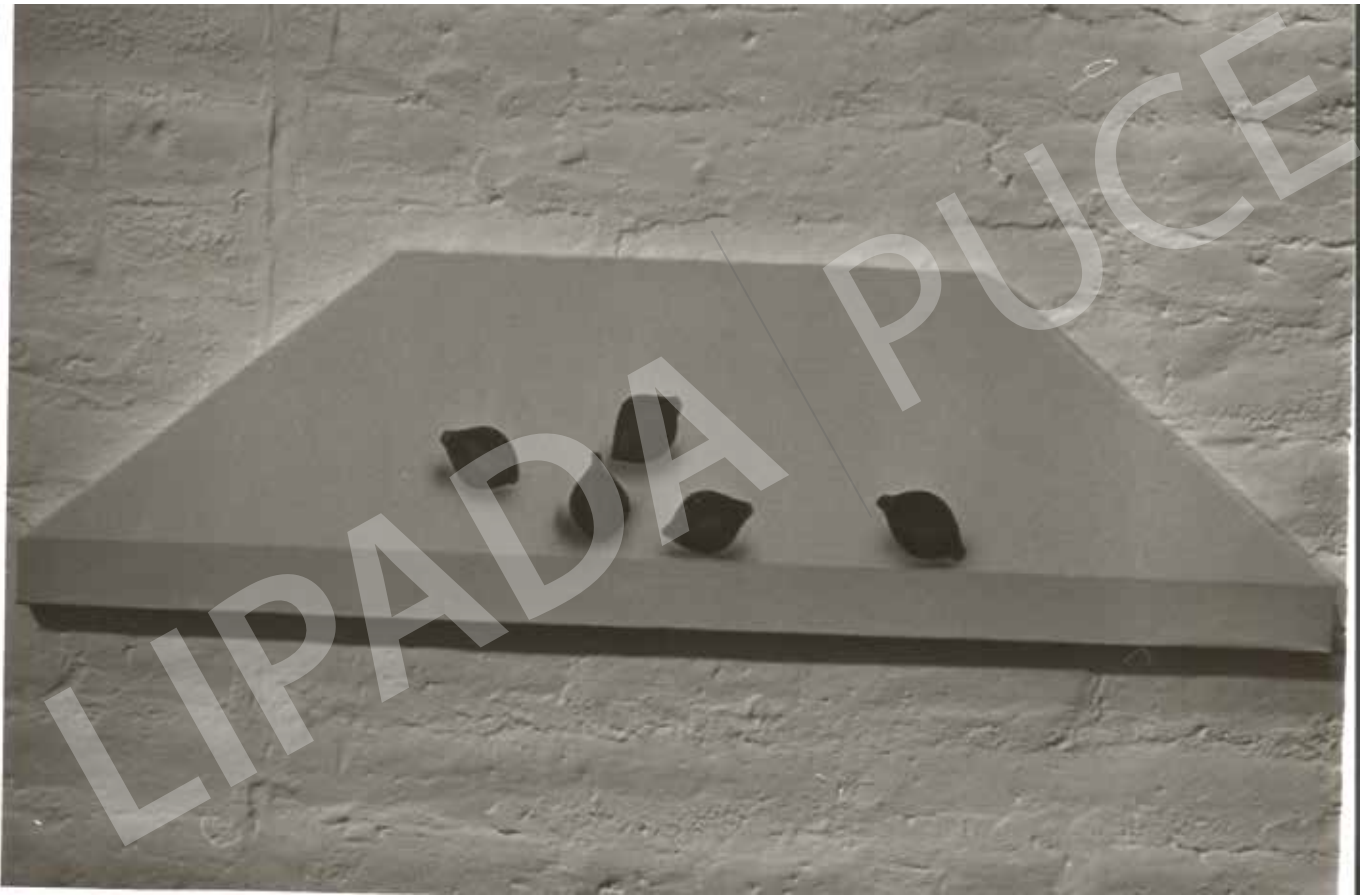


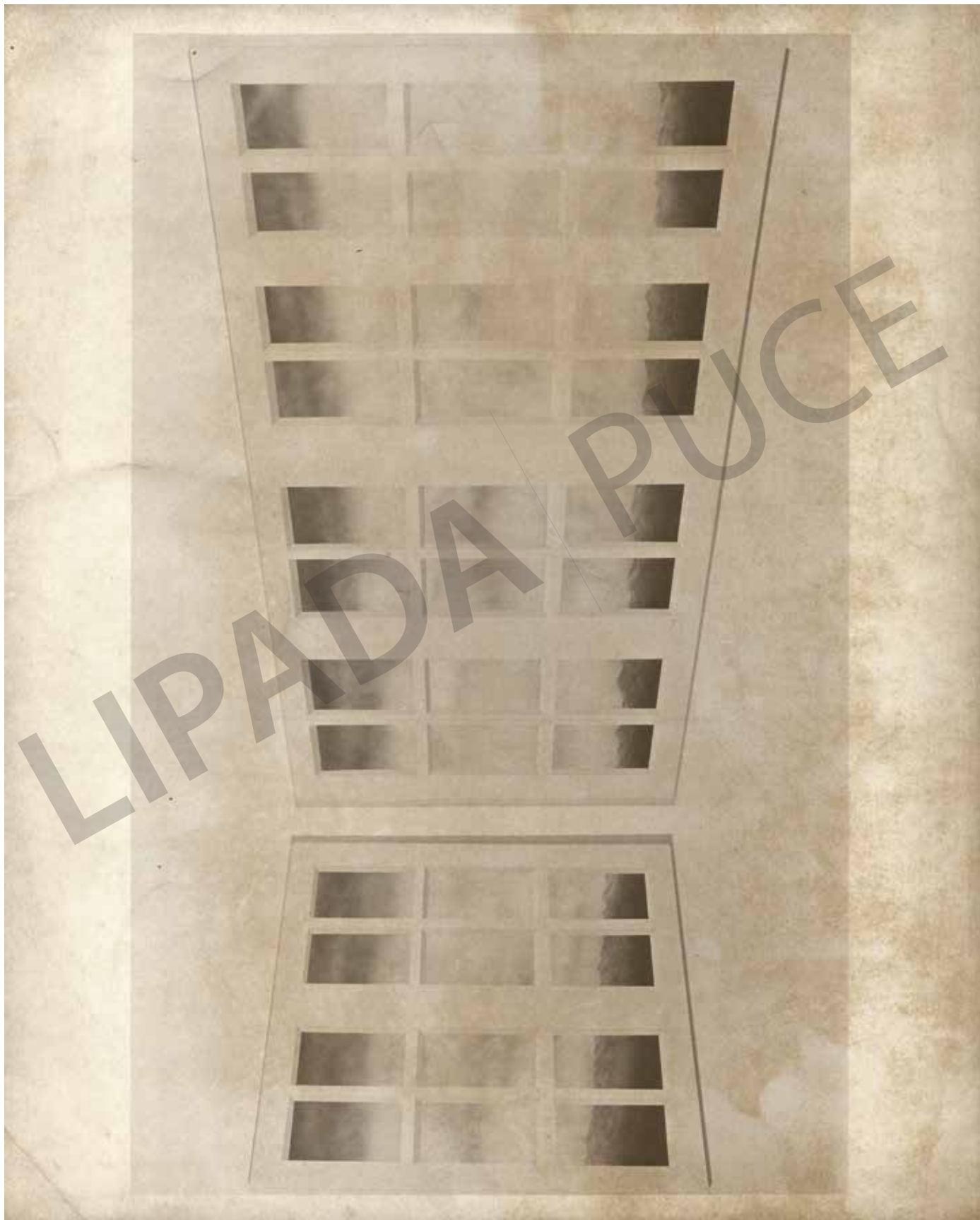


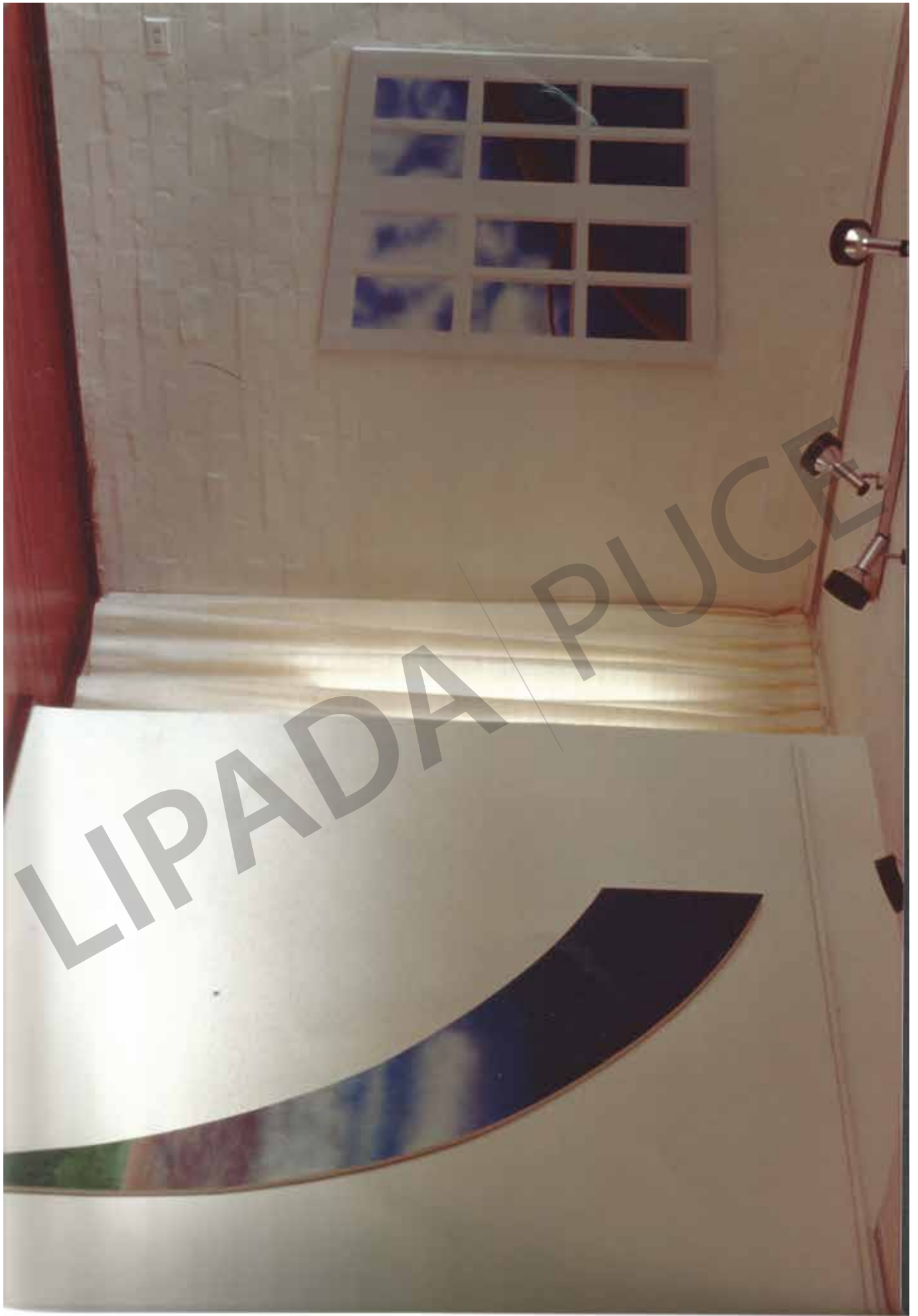














SEÑORES: MAURICIO BUENO

FECHA: Febrero 16 de 1993

DIRECCION:

Por lo siguiente:

Referencia	Articulos	Cantidad	Valor unitario	Valor total
	ELABORACION DE CATALOGOS, IMPRESOS INTERIORES FULL COLOR PORTADA UN COLOR; TAMAÑO 40 x 20, EN PAPEL COUCHE DE 200 GRAMOS.	1.000		810.000
	ELABORACION DE TARJETAS IMPRESAS A UN COLOR EN CARTULINA PLEGABLE.12 TAMAÑO 15 x 15 cm.	1.000		87.000
			<b>TOTAL</b>	<b>897.000</b>

SON: OCHOCIENTOS NOVENTA Y SIETE MIL 00/100 SUCRES

OBSERVACIONES:



**COMPROBANTE DE PAGO**

Nº.

la galería

Fecha: Quito, 28 de Abril de 1.997

S/. \$1.500 dól.

Beneficiario: Mauricio Bueno

**CONCEPTO DE PAGO**

**IMPORTE**

Pago correspondiente a pago de serigrafía para el Hotel Hilton Colón

Banco: **PRODUBANK**

Cta.

Ch. Nº. **0269**

TOTAL S/.

**\$1.500 dól.**

	CODIGO	DEBE	HABER
Preparado			
Revisado			
Aprobado			
	<b>TOTAL</b>		



la galería

COMPROBANTE DE PAGO

Nº.

Fecha: Quito, 1 de Febrero de 1.996

s/. \$1.500 dól.

Beneficiario: Mauricio Bueno

CONCEPTO DE PAGO

IMPORTE

Valor correspondiente a tiraje de 50 serigrafías para Hotel Colón

Banco: Produbank

Cta.

Ch. Nº. 0135

TOTAL S/.

\$1.500 dól.

	CODIGO	DEBE		HABER	
Preparado					
Revisado					
Aprobado					
	TOTAL				

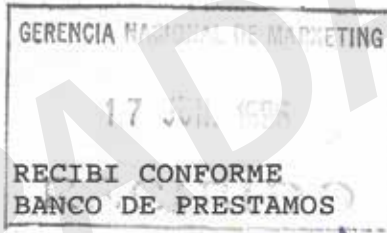




la galería

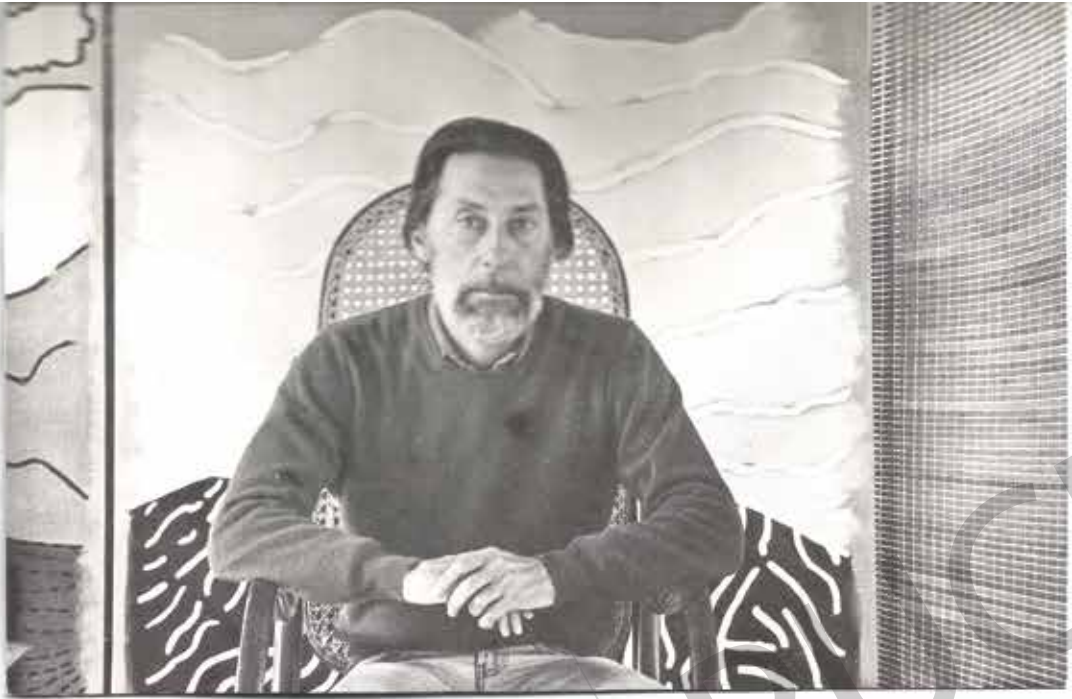
Quito, 17 de Junio de 1.996

Por medio de la presente notifico la entrega de 1 obra de Mauricio Bueno como parte de auspicio por el Banco de -- Préstamos a la exposición del mencionado artista.

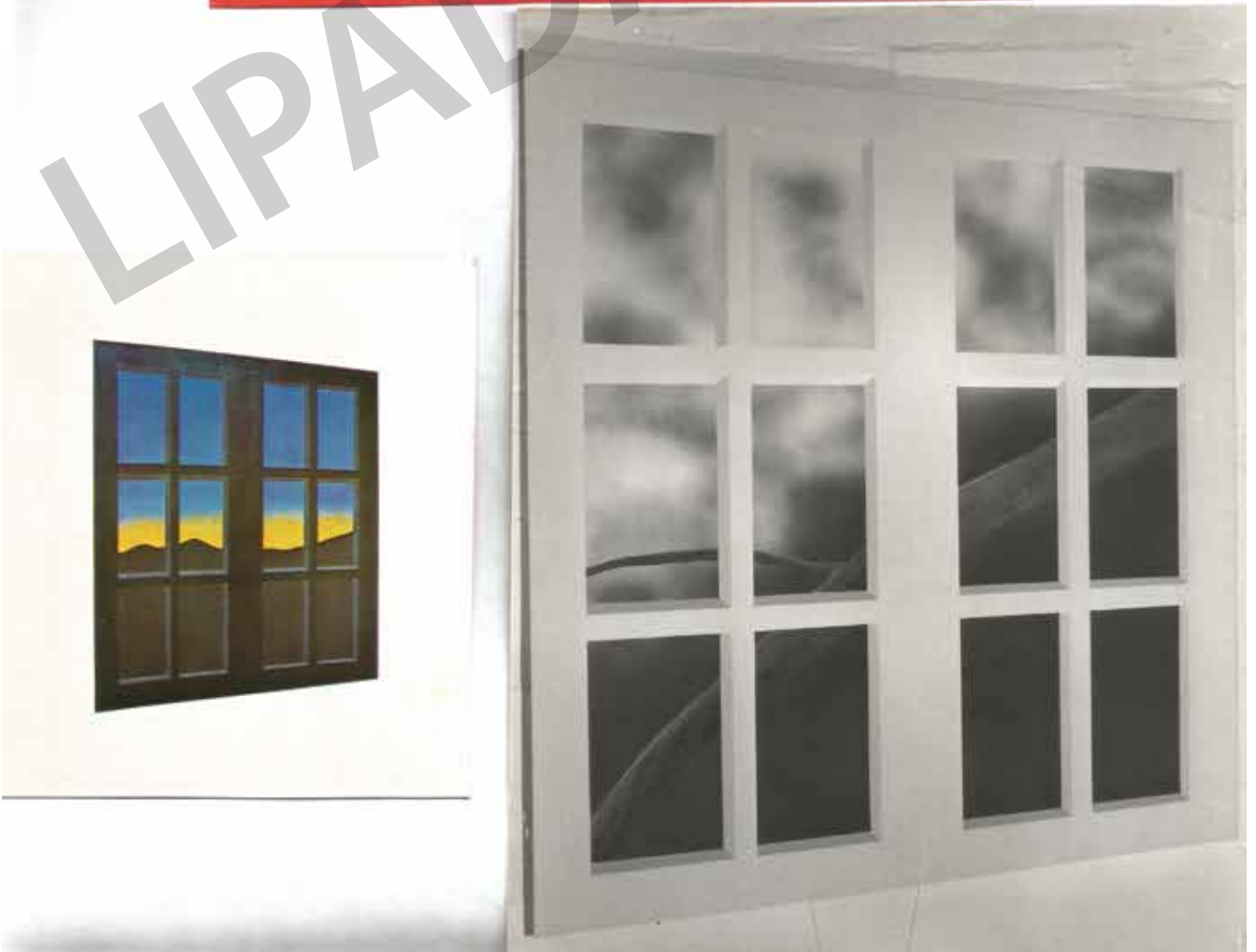


*Jenny Maldonado*

*Alfonso Ede Jarama*  
ENTREGUE CONFORME  
LA GALERIA  
**la galería**



MAURICIO BUENO  
GRAVEDAD VISUAL





la galería

Quito - Ecuador

*MALYD 1993*

LISTA DE PRECIOS EXPOSICION

MAURICIO BUENO

N.- 1	Nevados en blanco.....	6'500.000
N.- 2	.....	6'200.000
N.- 3	.....	9'000.000
N.- 4	.....	5'000.000
N.- 5	.....	5'000.000
N.- 6	.....	6'000.000
N.- 7	.....	6'000.000
N.- 8	Ventana I 1.981.....	9'000.000
N.- 9	Paisaje 1.990.....	3'500.000
N.-10	Paisaje 1.992.....	8'000.000
N.-11	Paisaje 1.992.....	6'000.000
N.-12	Ventana II. 1984.....	8'000.000
N.-13	Multiple.....	30'000.000
N.-14	Paisaje 1.989.....	5'500.000
N.-15	Culebra 1.992.....	6'000.000
N.-16	Paisaje 1.992.....	3'500.000
N.-17	Paisaje.....	3'500.000
N.-18	.....	4'000.000



la galería

Quito - Ecuador

LISTA DE PRECIOS EXPOSICION

MAURICIO BUENO

N.- 1	Nevados en blanco.....	6'500.000
N.- 2	.....	6'200.000
N.- 3	.....	9'000.000
N.- 4	.....	5'000.000
N.- 5	.....	5'000.000
N.- 6	.....	6'000.000
N.- 7	.....	6'000.000
N.- 8	Ventana I 1.981.....	9'000.000
N.- 9	Paisaje 1.990.....	3'500.000
N.-10	Paisaje 1.992.....	8'000.000
N.-11	Paisaje 1.992.....	6'000.000
N.-12	Ventana II. 1984.....	8'000.000
N.-13	Multiple.....	30'000.000
N.-14	Paisaje 1.989.....	5'500.000
N.-15	Culebra 1.992.....	6'000.000
N.-16	Paisaje 1.992.....	3'500.000
N.-17	Paisaje.....	3'500.000
N.-18	.....	4'000.000


Quito, 15 de Abril de 1.997

Señor Arquitecto  
Mauricio Bueno

Recibo de " LA GALERIA "

2 Originales y una Serigrafía 49/50.

Recibí conforme:

  
Arg. Mauricio Bueno

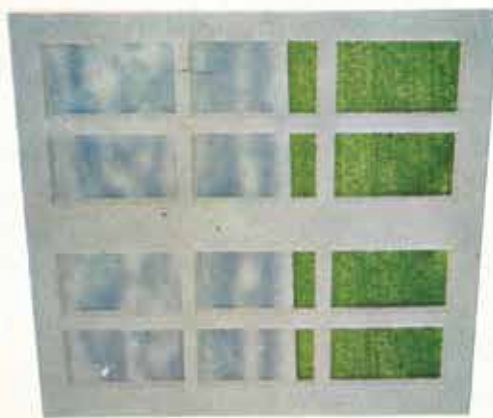


la galería

LISTA DE PRECIOS - EXPOSICION MAURICIO BUENO

N.- 1	El Puente.....	5'000.000
N.- 2	El Perro.....	8'000.000
N.- 3	Pasaje Royal.....	8'000.000
N.- 4	Paisaje para Venturi.....	8'000.000
N.- 5	Bosnia.....	8'000.000
N.- 6	Paisaje.....	8'000.000
N.- 7	Camuflaje.....	11'000.000
N.- 8	Oasis.....	11'000.000
N.- 9	S/T.....	5'000.000
N.- 10	Iceberg.....	8'000.000
N.- 11	Ultimo.....	11'000.000
N.- 12	Vascor.....	11'000.000
N.- 13	Chuqui.....	11'000.000
N.- 14	Rombo.....	5'000.000





**La Galería**

JUAN RODRIGUEZ 168

QUITO - ECUADOR

# El arte de la "perspectiva" de Mauricio Bueno: La Galería

En esta exposición se ve un nuevo mundo: los colores en el que lo es todo. Su personalidad personal, que se desahoga la certeza con la cual habitualmente se aproxima a la realidad. Hoy, abre una exposición en la Galería de la Casa de la Cultura y el arte, actualmente decaída en las Facultades de Arte y Arquitectura de la Universidad de los Andes en Estados Unidos y su quehacer en un faro de una tradición que se transmite a través de los materiales que permiten la expresión para su arte. Así, una labor que se realiza con la tecnología y con la introducción del movimiento de agua en la pintura. Esto mismo que los plásticos que transmiten a los plásticos son pinturas y volúmenes y ritmos. Pero Mauricio Bueno es una pintura que a la vez que su perspectiva y espejos pa-

recen conformar, según la crítica especializada en "unidad" de una realidad sugerida, en las ventanas y una realidad imaginada, la de los espejos. Y ahondando más en esta interpretación, se comparará a un autoproceso de conocimiento, de individualización. A continuación, una charla con el destacado artista ecuatoriano.

**¿Su arte?**  
— Se diferencia en el enfoque que le doy. Utilizo la perspectiva como medio primordial de mi obra. Son tres dimensiones en un "supuesto" rectángulo.

**¿La perspectiva?**  
— La idea de la obra es que al espectador tenga una interacción con ella. Se le transmite un sentido de espacio que se transforma. Que rompa la línea arquitectónica en vez de amoldarse a ella. Porque que se fueren, ángulos que se agudizan. Es un cuadro activo, no pasivo. Transforma el espacio.

**¿Es ahí donde la crítica encuentra que "rompe la habitual aproximación al conocimiento de la realidad"?**  
— Mis obras generan una interacción con el espacio circundante. Es un mostrar lo relativo de todo.

**¿Incluso van en su plático algo comparable al proceso psicológico de autoconocimiento?**  
— Es una parte que al especta-

dor ve. Mi intención, primordial no es esa.

**¿Cuál es su intención?**  
Primero que mi obra sea comprendida. No sólo algo bello. Mi obra no es el trasfondo de la estética por la estética. Utilizo el concepto como base y éste provoca una respuesta en el espectador.

**¿El concepto?**  
— La parte de conocer la obra como tal es un principio. Hay gente que viene con ideas preconcebidas sobre arte y cuando éste no es tradicional o se ponen a articular pensamientos o lo rechazan por no caer en el esquema tradicional. Para mí el pintor es plasmar lo que uno, como artista, ve. Lo artístico está en dar otras perspectiva, otros horizontes.

**¿Aón las del "absurdo", que algunos ven en sus creaciones?**  
— No lo creo, al contrario, mi pintura es convencional desde un punto de vista. Se nutre mucho de la fotografía, de la televisión. Mi obra "el ascenso", por ejemplo. No es más que lo que se veía en un ascenso en globo de un paisaje del páramo. Sólo cambio la "escala" de observación. En mi trabajo todo es perspectiva. Si lo consideramos simplemente, el ojo humano siempre observa en perspectiva.

**¿La mayoría de los plásticos, de pintores puros o escultores Ud. al revés?**  
— Los procesos en el arte son muy individuales para cada quien. Lo que tal vez pase conmigo es que mi labor se orienta a través de los medios de que dispongo. Cuando viví en Norteamérica hice escultura tecnológica: ahora pinto. Sería fuera del contexto de mi país si Hiedra aquí ese tipo de esculturas. Por lo demás mi cambio de la escultura a la pintura no es un fenómeno aislado, muchos artistas estadounidenses lo han hecho, por diferentes motivaciones. La autenticidad en el trabajo artístico es igual en cualquier medio. La obra siempre tiene una secuencia interior.

**¿Hay influencia de la pintura "pop" americana, a la inclusión de objetos comunes, una paleta que, por ejemplo, en sus cuadros?**  
— Nada. Más bien del dadaísmo. El pop no busca valores o valores; el dadaísmo muestra que un objeto cotidiano puede ser una obra de arte.

**¿Su estadía larga en Estados Unidos?**  
— Básicamente por la informa-



En ocasiones, una obra de arte puede cambiar la vida.

ción amplia a la que uno tiene acceso. Por el conocimiento de pintores de allá, por la enorme cantidad de muestras, exposiciones. Recuerdo a Linstantin, pintor que surgió por los años 60, mantiene una imagen coherente dentro de su postura plástica. Simithson dentro de los plásticos conceptuales.

**¿Los premios, tiene los de las Bienales de Cotacachi, de la Casa de la Cultura?**

— Son importantes en un momento dado. No les asigno mayor trascendencia. En su discernimiento entran muchos factores.

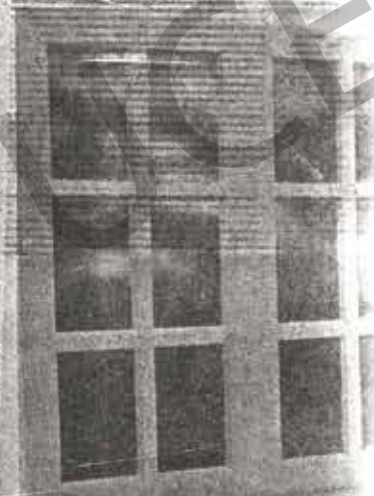
**¿La tecnología y el arte?**  
— Mi labor escultórica en este sentido creo que más que tecnológica fue científica, utilizaba primordialmente elementos naturales como el agua y el fuego. Simplemente a estos elementos naturales los presentaba dentro de otro contexto.

**¿Artistas en nuestro medio?**  
— Hay gente muy creativa. Lo que hace al artista es "su visión" ese poder ver, saber ver.

**¿La educación para que el público también sepa ver?**

— Es difícil. El arte llega a la gente de modo subjetivo, le gusta o no. Si uno hace "arte" para que le guste al público no es buen artista. La obra de arte la hago para mí.

**¿Y la función social?**  
— El compromiso del artista plástico no se da igual que el del literato. Es mucho más subjetivo, personal. El compromiso con la sociedad no es sino secuela del compromiso consigo mismo.



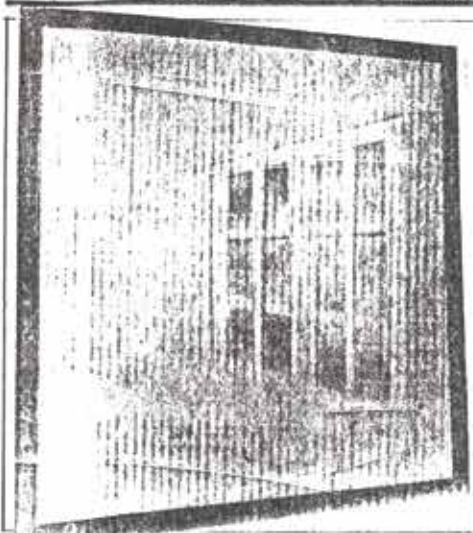
Ventanas, motivo de inspiración para Bueno.



Mauricio Bueno, abre una exposición hoy en La Galería.



El apoyo institucional del artista nacional Mauricio Bueno.

Ecuador, Martes 4 de enero de 1983 **hou**

Cuadro de Mauricio Bueno

## Obra de Mauricio Bueno se expone mañana

Mañana, a las 19h00, se abrirá en La Galería una exposición con el más reciente trabajo pictórico del artista ecuatoriano Mauricio Bueno. "Los suyos no se limitan a ser cuadros para colgar de una pared sino que transforman el muro, lo doblan en ángulos y curvas que sólo existen en la retina de espectador, y rompen las líneas arquitectónicas en vez de acomodarse a ellas.

"Puertas que parecen de verdad, mesas bidimensionales y muchas ventanas a través de las cuales se observan los cielos de la Sabana de Bogotá, con sus nubes y colores tenues, o bien los atardeceres de Quito, en azul añil y rojos violentos. Una y otras, ponen de manifiesto su dominio del género paisajístico", ha dicho un crítico colombiano.

## Mauricio Bueno desde el miércoles en La Galería



Mauricio Bueno

A las 19h00 de este miércoles 5 de enero, La Galería inaugurará una exposición del pintor ecuatoriano Mauricio Bueno, integrada por trabajos que provocan agudas consecuencias visuales y a los que Carbonell llamó "los rectángulos de tres dimensiones".

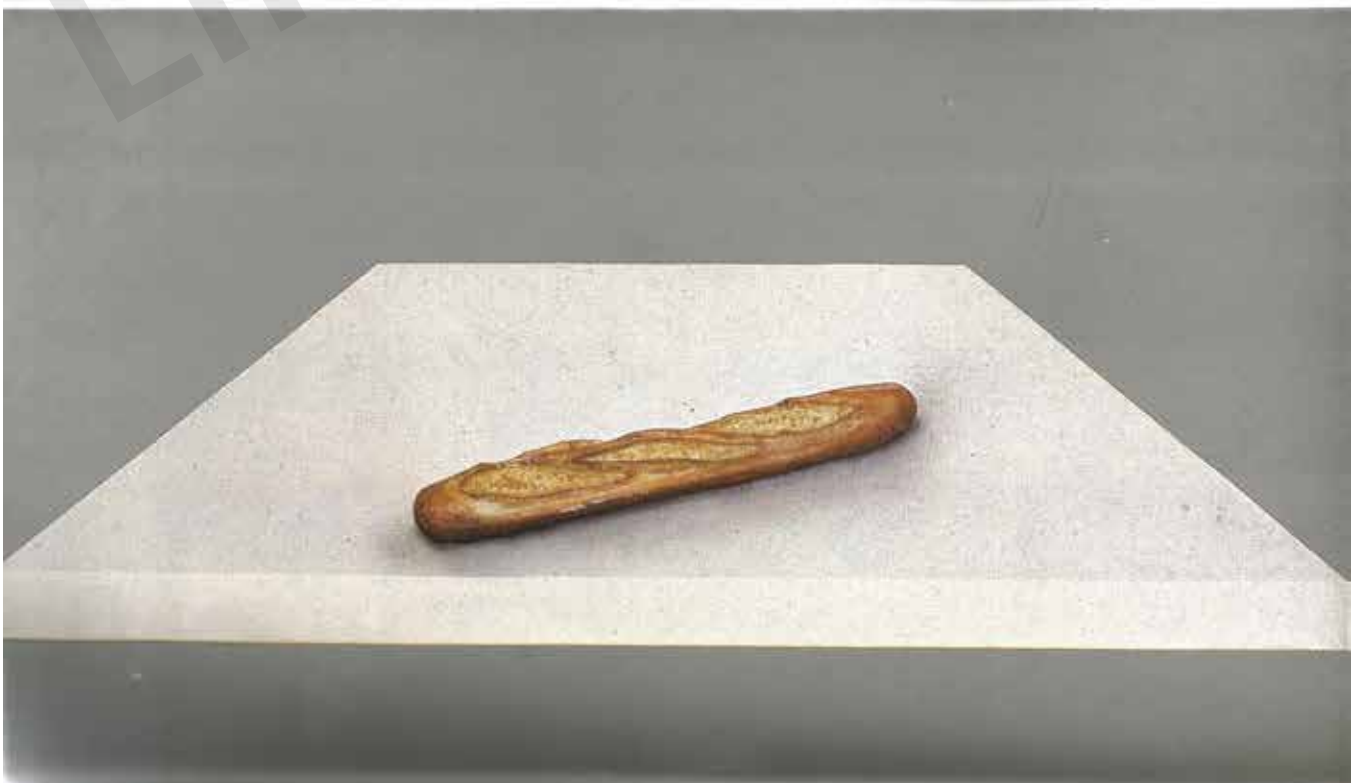
Sobre esta obra reciente de Bueno, él mismo Carbonell sostiene que "los cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas ni las ventanas ni las puertas ni cosa por el estilo. Sus cuadros son apenas indicaciones sobre la pared, con el fin de deshacer la certeza ingenua con la cual ha-

bitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad".

Añade que los rectángulos de tres dimensiones del artista "provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira. Pues las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos; poseen la tridimensionalidad inherente a la planimetría deformada por la pseudo-perspectiva; se obtiene por medio de tres medidas que no interfieren con la naturaleza del plano".

"El muro recibe la carga moleadora de la pseudo-perspectiva de los cuadros y pierde su consistencia proverbial. Aceptamos la indicación torcida y quedamos a merced de estas imágenes que replantean en forma visual, clara y elocuente, la constante preocupación del arte serio con la naturaleza equivocada de nuestra percepción natural", afirma.

Varias exposiciones individuales y colectivas jalanan la producción plástica de Mauricio Bueno; entre las primeras destacan en Nueva York, Londres, Boston, Bogotá, Cali y Massachusetts. Entre las colectivas las realizadas en Washington, Boston, Hartford, Amsterdam, Medellín, Chicago, Los Angeles, Venezuela, México y Ecuador.



## En la cultura

### Las ventanas en el arte de M. Bueno

En el siglo XV, con el arte ilusionista se integra la ventana a la plástica, como recurso óptico para producir un arte de perspectiva, cuya utilización sólo fue rechazada cinco siglos más tarde, con el advenimiento del arte abstracto que revolucionó al mundo de la pintura.

Desarrollar el arte basado en la perspectiva no fue tarea fácil. Se tuvo que echar mano a una orquesta de artificios entre los que, a más de la ventana, estaban los espejos, la cámara de lente, efectos de luz y sombra y la disminución de la escala de los modelos, etc., que sirvieron de instrumentos para lograr visiones diferentes del paisaje.

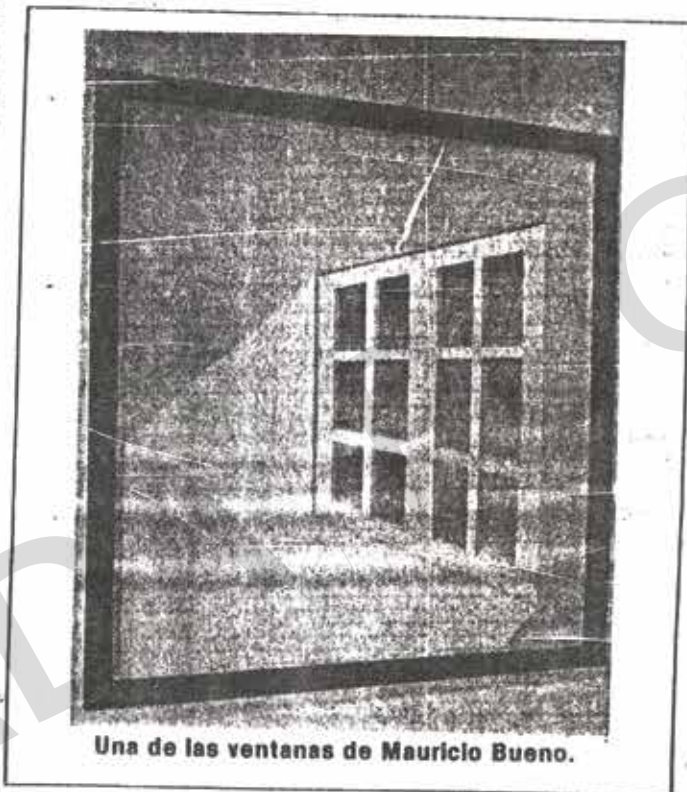
Ya en 1525 Alberto Durero plasmó en sus grabados formidables principios de perspectivas, entre otras cosas a través de lo que llamaron "ventanas de cuadro".

La prolongada permanencia del arte ilusionista, y con él, el de la ventana, murió con el siglo, cuando los impresionistas iniciaron la búsqueda de nuevas fórmulas para interpretar la realidad.

Esto viene a cuento luego de mirar la obra reciente de Mauricio Bueno, que será expuesta desde hoy en La Galería.

Mauricio Bueno revive el uso de la ventana por constituir, como él dice, el "indicador más coherente de la perspectiva", pero partiendo de un juego de elementos en el que, a veces la ventana funciona como recurso visual y en otras como la obra misma, en cuyo caso los espejos se convierten en artificio óptico y prescindiendo casi por completo del paisaje.

Su obra es económica en recursos, directa, provoca una interacción con el espectador. No es impositiva sino receptiva,



Una de las ventanas de Mauricio Bueno.

pues es el observador quien impone su visión, "quien transforma el espacio arquitectónico".

Sin embargo es difícil encajarla en un género; por eso la pregunta ¿cómo llamas a tu arte?

— Mi obra es post-conceptual, pues el arte conceptual no es visual, y el mío sí lo es; sin embargo he tomado algunas teorías del arte conceptual.

— ¿Ha tenido acogida tu obra en el país?

— Considerando su público conservador, amante de lo establecido y de lo fácil, y de que mi obra no está dentro del con-

texto estereotipo del arte, el extremo que hay gente que no cree que mi obra no es obra de arte, creo que no me ha ido mal en Ecuador... pero estoy seguro que mejor me ha ido en los otros países donde he expuesto.

— ¿A qué está sujeto tu futuro plástico?

— Al medio que, como dije, es difícil y a la obra en sí; pues ésta necesita confrontación con otros públicos. Este año espero poder sacar mi obra a New York, Cuba y Buenos Aires; luego de eso tendré pautas para planificar mi futuro plástico.

Elsie Andrade

# MAURICIO BUENO



FOTOS BELISARIO CHIRIBOGA

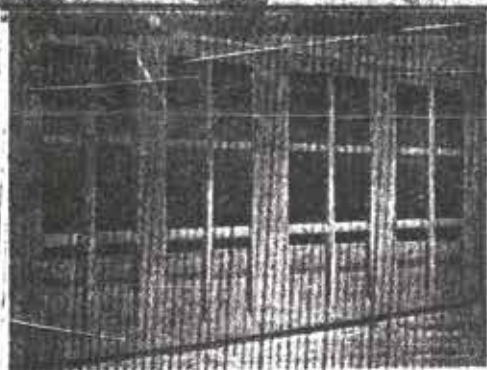
**GALERIA**  
**Madeleine de Hollanger**





**MAURICIO BUENO**

**el tiempo/cultura**



**MAURICIO BUENO EXPOHE** En La Delsa se encuentra ahora una exposición de Mauricio Bueno, uno de sus obras expone en la gráfica.

## LOS RECTANGULOS DE TRES DIMENSIONES DE MAURICIO BUENO

provocan agudas consecuencias visuales, tanto sobre las paredes que los sostienen, como sobre los pies que sostienen al que mira. Pues las de estos rectángulos no son las tres dimensiones de los objetos volumétricos; poseen la tridimensionalidad inherente a la planimetría deformada por la seudo-perspectiva (la modificación de sus dos nominalmente únicas medidas); se obtiene por medio de tres medidas que no interfieren con la naturaleza del plano.

Como el plano rechaza cualquier intervención sobre su superficie, difiere la acción de las tres medidas hacia la pared. Y la pared se tuerce, hacia arriba, o hacia los lados, o hacia abajo, dependiendo de la modificación dimensional efectuada. Y como la pared se tuerce, nosotros que creíamos haber venido de nuevo a ser tan solo observadores del arte, quedamos inmiscuidos en la torcedura que se nos ofrece.

El muro recibe la carga demoleadora de la pseudo-perspectiva de los cuadros y pierde su consistencia proverbial. Aceptamos la indicación torcida y quedamos a merced de estas imágenes que replantean en forma visual, clara y elocuente, la constante preocupación del arte serio con la naturaleza equívoca de nuestra percepción de la realidad.

Estos cuadros de Mauricio Bueno no son paisajes. Pues no le interesan ni las montañas ni los cielos que se ven a través de las ventanas, ni las ventanas, ni las puertas, ni cosas por el estilo. Sus cuadros son apenas indicaciones sobre la pared con el fin de deshacer la certeza ingenua con la cual habitualmente nos aproximamos al conocimiento de la realidad.

Bogotá, octubre de 1980

Galaor Carbonell

## MAURICIO BUENO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA PERSPECTIVA

En su extraordinario libro *Les Mots et Les Choses*, Michel Foucault dice refiriéndose a *Las Meninas*: "Quizás, en este cuadro de Velázquez, hay algo así como la representación de la representación clásica y la definición del espacio que ésta abre". Es por consiguiente, la obra maestra de Velázquez, una reflexión sobre el sistema de perspectiva renacentista que había permitido reducir una concepción del mundo tri-dimensional, a través de un código bi-dimensional, a un conjunto de estructurado de signos sobre un plano.

En las Ventanas de Mauricio Bueno, hay una minuciosa observación de esa misma perspectiva clásica, pero sin duda es un reflexionar que trasciende el objeto o cuadro en cuestión. Frente a las pinturas de Bueno, el observador no percibe una ventana deformada sino un objeto que por su estructura visual transforma el contexto donde el observador se encuentra.

Podríamos decir que observador y objeto se encuentran en una relación cibernética, ya que la pintura retroalimenta la retina y el cerebro del observador, y lo incita a reconsiderar las leyes especiales que rigen el lugar donde esta interacción acontece.

En otras palabras, la perspectiva renacentista es un sistema de signos que codifica y transfiere información acerca de la realidad circundante. Las pinturas de Mauricio Bueno generan un quehacer conceptual donde el observador descodifica y recodifica, sin descanso, su propia relación con el contexto espacial que sostiene ambos: el cuadro o sistema de signos y el ojo que los percibe.

New York, Enero de 1979.

Juan Downey.



